



Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Notas con Armonía n.º 542

7 de agosto de 2021

Boletín institucional de la Fundación Armonía con información cultural y de interés general.

Bucaramanga, Santander, Colombia

18 años (2003-2021)











Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Rafael Ardila Duarte, reconocido empresario santandereano

Este martes en Bucaramanga falleció el prestigioso empresario santandereano Rafael Ardila Duarte, tras padecer durante los últimos meses las afecciones relacionadas con el COVID-19.





Ardila Duarte, excandidato a la Alcaldía de Bucaramanga en el año 2000, fue uno de los empresarios más influyentes de nuestro Departamento.

Nació en Bucaramanga, con ancestros de Zapatoca y San Gil, y se graduó del colegio San Pedro. Fundó la compañía Distribuidora Rayco, en donde trabajó como presidente y se convirtió en uno de los principales importadores de electrodomésticos a nivel nacional. También se desempeñó en proyectos de construcción y del sector agrícola, entre otros. Fue uno de los artífices del Centro Comercial La Florida, en Cañaveral y se desempeñó como gerente de Empresas Públicas de Bucaramanga

De su formación académica se destacan los estudios de Economía en la Universidad Pontificia Javeriana y una especialización en Alta Gerencia en la Universidad de los Andes.

Fue un hombre que brilló por su transparencia, por su rectitud y por liderar importantes iniciativas en favor de nuestro departamento.

Sus principios y valores le hicieron ganar un prestigio de una persona seria, responsable y comprometido con su tierra. Solía decir que "ser honesto es el mayor activo de cualquier empresa y que la palabra siempre se debe honrar".

Era franco, respetuoso y siempre honró el valor de la palabra: "Cuando la gente sabe que uno paga las cuentas, que honra su actuar y que no se está con 'curvas ni jugadas', todo el mundo le ofrece la posibilidad de asociarse o de hacer negocios. Ese es el camino más recto", dijo alguna vez en una de sus exposiciones ante empresarios de la región y del mundo.

Hizo parte de varias juntas directivas, entre ellas de la Universidad Autónoma de Bucaramanga, Unab.

Desde la sala de Redacción enviamos nuestra más sentidas condolencias a su esposa Nancy Arenas, sus hijos y demás familiares y amigos.

Rafael Ardila

Su compromiso contra la corrupción y en favor de la honestidad tanto en lo privado como en lo público, en lo individual y en lo colectivo, deja un legado que es hoy más pertinente que nunca. Por Santiago Gómez / Vanguardia





Muchas charlas tuve con Rafael Ardila durante los últimos ocho años y no hubo ninguna en la que no me enseñara algo o en la que no me alentara a seguir haciendo bien y mejor las cosas. Su apoyo sincero y fundamentalmente desinteresado fue clave en momentos en los que necesité un buen consejo de un jefe o de un amigo.

De Rafael aprendí a ser más paciente y a entender que hay que rodearse de gente buena, de gente honesta y trabajadora como él, para poder lograr las metas de servicio que teníamos en común y que se soportaban en el convencimiento absoluto de que la educación era la mejor herramienta para transformar positivamente vidas y construir un mejor país. Compartimos siempre intereses políticos similares y eso nos permitió ser cercanos a proyectos que nos inspiraron e ilusionaron en momentos en que poca esperanza tenía en el futuro de este país, en los que él siempre tenía cosas interesantísimas que aportar.

De él aprendí que la amistad no requiere lambonería, que se puede ser frentero sin ser grosero, que el diálogo como instrumento de convivencia es fundamental. De él admiré siempre las rutinas de trabajador entusiasta y comprometido, la bondad de la escucha atenta y auténticamente interesada. Aprendí más de lo que él quiso enseñarme y más de lo que tuve tiempo de reconocerle. Un gran abrazo a toda su familia y todos aquellos a quienes marcó con su paso y seguro extrañarán su amistad y su sabiduría generosa. Su compromiso contra la corrupción y en favor de la honestidad tanto en lo privado como en lo público, en lo individual y en lo colectivo, deja un legado que es hoy más pertinente que nunca.

Siempre que nos cruzábamos tenía tiempo para hacerme algún comentario sobre mis columnas, que normalmente acompañaba con el gesto de un dedo pulgar hacia arriba, pero también me jaló las orejas después de leer algunas de ellas y eso lo agradecí siempre. Imagino que está leyendo también esta y así sabrá lo importante que fue para muchos, incluyéndome a mí.





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

HOMENAJE PÓSTUMO A LA MEMORIA DE RAFAEL ARDILA DUARTE

La Junta Directiva de la Universidad Autónoma de Bucaramanga, UNAB, actuando en nombre de la Sala General de Corporados, rindió un homenaje póstumo al recientemente fallecido Rafael Ardila Duarte y quien ejercía como presidente de esta Junta. Ellos honraron el nombre de este empresario santandereano, quien combinó su actividad particular con el desarrollo del Instituto Caldas y la UNAB, una obra educativa que mereció siempre su principal atención.



El presidente de la Junta Directiva de la UNAB, Rodolfo Mantilla Jácome, y Juan Camilo Montoya Bozzi, rector de ese centro de educación superior, le confirieron a la memoria de Rafael Ardila Duarte, la distinción 'Sabiduría Infinita', por los aportes que él le hizo a la educación. Su esposa, Nancy Arenas, recibió una réplica de la escultura del maestro Ricardo Alipio Vargas. (Foto: Miguel Vergel / VANGUARDIA)

Durante el homenaje póstumo que ofreció la UNAB a la memoria del destacado empresario Rafael Ardila Duarte, el exalcalde y exrector de ese centro de educación superior, Alberto Montoya Puyana, pronunció unas emotivas palabras en las que reconoció a Rafael Ardila Duarte como una persona de altos valores éticos y morales y como un empresario visionario, además de un dirigente intachable y un emprendedor incansable.



Henry Ramírez León, empresario; el médico Juan José Rey, secretario de Salud Municipal: Juan Carlos Cárdenas Rey, alcalde de Bucaramanga; Juan Camilo Montoya Bozzi, rector de la UNAB; y Ana Leonor Rueda Vivas, secretaria de Educación Municipal. (Foto: Euclides Kilô Ardila / VANGUARDIA)

El presidente de la Junta Directiva de la UNAB, Rodolfo Mantilla Jácome, y Juan Camilo Montoya Bozzi, rector de ese centro de educación superior, le confirieron a la memoria de Rafael Ardila Duarte, la distinción 'Sabiduría Infinita', por los aportes que él le hizo a la educación. Su esposa, Nancy Arenas, recibió una réplica de la escultura del maestro Ricardo Alipio Vargas.





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Un ser humano integral

Por Henry Ramírez León / Vanguardia



Generalmente, cuando se trata de definir a alguien, se busca hacerlo a partir de un aspecto o rasgo de su personalidad que sea su impronta, su marca. En el caso de Rafael Ardila, ésto es imposible, por cuanto fueron tantos sus atributos, que debe ser definido como un ser humano integral, en todo el significado y alcance de esta acepción.

Quienes lo conocimos, disfrutamos y quisimos, damos fe de su inmensa dimensión, pues trascendió y brilló en todos los momentos y espacios de su actividad vital.

Privilegió el bien común, llegando incluso a exponer su seguridad, tranquilidad y patrimonio, en aras de servir y de propender por un mejor estar de sus congéneres, sin consideraciones o miramientos de ninguna clase.
PUBLICIDAD

La educación, el deporte, el arte, la cultura, la academia, la gestión empresarial, el emprendimiento, la política, la recreación, las causas sociales, la actividad gremial, el servicio comunitario, la lucha contra la corrupción, tuvieron en Rafael a su líder indiscutible, promotor y aliado de todas las horas, en todos los escenarios y circunstancias.

Quienes fueron cobijados por su áurea, necesariamente quedaron marcados por su carisma, amabilidad, generosidad, don de gentes, objetividad, sinceridad, firmeza y transparencia. Nunca se guardó nada para sí, todo lo entregó a su familia, colaboradores, amigos y, a esta sociedad que siempre estuvieron en el radar de su vida y fueron su razón de ser, el motor que lo impulsó y no le permitió desfallecer.

De los dichos, que siempre tenía a flor de labios: "san necesario no existe", es, ante el vacío que nos deja, el único que no aplica, pues hay seres irremplazables, necesarios, que trascienden y él es, uno de ellos.

Cuánta falta nos va a hacer Rafita; cuánto necesitaremos sus luces, liderazgo, ideas y consejos. Nos deja todos los grandes y gratos momentos que nos regaló y que tanto disfrutamos. Y, lo más importante: nos queda su legado, el cual preservaremos y transmitiremos a las próximas generaciones de santandereanos, en honor a su memoria.

Esta sociedad, a la que todo dio y a la que entregó hasta el último instante de su fructífera existencia, lo despide, más no lo olvida; es uno de los grandes de nuestra tierra y así lo pregonaremos siempre.

Los recuerdos de un buen amigo

Rafael fue un hombre que hablaba con la sonrisa a flor de labios, la verdad no lo vi salido de casillas, aunque sí firme en sus conceptos sin salir de esa sonrisa que lo hacía siempre comprensivo. Luis Ernesto Ruíz / Vanquardia



Creo que nos conocimos desde siempre, siendo muy jóvenes las familias vivían muy cerca, ellos en la carrera 30 y nosotros en la carrera 28, vecinos a lo que era el parque de Mejoras Públicas. La relación era más de los padres y giraba la amistad alrededor de la familia Gómez Gómez. El tío Policarpo se asoció con don Efraín Ardila y Alfonso Gómez, para comprar una finca a la que llamaron La Loma.

El contacto más bien fue en la vida profesional, empecé con la cercanía a Jorge, cuando participé activamente en la vida del Partido Liberal, yo era Concejal de Bucaramanga y Jorge también lo era, de todos los municipios del Area Metropolitana, además de miembro del Congreso de la República.

Rafael era un juicioso empresario, pero nuestro vínculo era la Unab, yo empecé a pertenecer a la Junta de la Unab y él empezaba su recorrido en la academia y en la alta dirección, para luego integrar la Junta Directiva. Cuando don Armando partió a la eternidad, Rafa asumió la vicepresidencia de la Junta acompañando a Alfonso Gómez, quien asumió la Presidencia. Y en equipo con Alberto Montoya y con el respaldo de una Junta responsable se disparó el crecimiento, desarrollo y solidez de la Unab en el Oriente colombiano.

Rafael fue un hombre que hablaba con la sonrisa a flor de labios, la verdad no lo vi salido de casillas, aunque sí firme en sus conceptos sin salir de esa sonrisa que lo hacia siempre comprensivo. Poco a poco vio el sueño cumplido, el de una Institución dedicada a formar profesionales, no solo con conocimiento y deseo de servicio, sino con la rectitud y ética en estos propósitos. Innumerables frases se han escrito de su talante, que harán imborrable su existencia, quiso el creador llevárselo en la cima de sus conquistas, deja en especial una hermosa familia. Para su esposa Nancy, sus hijos y sus nietos, como para toda la familia Ardila Duarte, mi sincero abrazo de condolencia. Estará por siempre con nosotros.





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

https://www.youtube.com/watch?v=2HAIznzeiW8

XXXI Festivalito Ruitoqueño

de música colombiana

Instituciones que permitieron que se realizaran los conciertos didácticos talleres y conferencias, parte bien importante en nuestros propósitos de que se conozca el talento de nuestros intérpretes, autores y compositores.

Universidad Autónoma de Bucaramanga UNAB Bucaramanga Universidad Industrial de Santander UIS Bucaramanga Centro del Bienestar del Adulto Mayor Girón Colegio Aurelio Martínez Mutis sede B Bucaramanga Colegio Gonzalo Jiménez Navas Floridablanca Colegio Guanentá San Gil Colegio Psicopedagógico Bucaramanga Colegio Rafael García Herreros Bucaramanga Colegio Rural Vijagual sede A Colegio Técnico Microempresarial El Carmen Floridablanca Bucaramanga Colegio Víctor Félix Gómez Nova sede A Piedecuesta Corporación Mochila Cantora Bucaramanga Fundación Amor y Esperanza Bucaramanga Gimnasio Los Robles Bucaramanga Instituto Caldas **Fusader** Bucaramanga Bucaramanga

De la misma manera, agradecemos a los autores, compositores, intérpretes y maestros que atendieron nuestra invitación y nos enviaron los videos para esta oportunidad.

Adrián Abreo Bucaramanga Alana Toro Pereira
Ancízar Castrillón Santa Armenia Corazón Santandereano Vélez
Dueto Encantados Bogotá Dueto Hermanos Prieto Bucaramanga
Dueto Pa´Ella Bucaramanga Emanuel Alfonso Ferró Cali

Dueto Pa Élla Bucaramanga Emanuel Alfonso Ferró Cali
Fernando Remolina Chaparro Bucaramanga Jerónimo González Manizales
Martha Patricia Ramírez Carrero Bogotá Rito H.P. Bucaramanga
Solfaniando Trío Popayán

iGracias!

Edición XXXI del Festivalito Ruitoqueño. Conciertos didácticos, talleres y conferencias del 2 al 8 de agosto.

Cómo ver en youtube los conciertos didácticos, talleres y conferencias.

Conciertos didácticos

Alana Toro https://www.youtube.com/watch?v=RjYyZrnBZYq La música de Vélez - Corazón Santandereano https://www.youtube.com/watch?v=IAQPoUNn3wg https://www.youtube.com/watch?v=MIWj_VUsHWE **Dueto Encantados** Dueto Pa 'Ella https://www.youtube.com/watch?v=fytBkftw6 El Dueto Santandereano – Juan Manuel y Javier Prieto https://www.youtube.com/watch?v=kzEtHPES4AA El dulce sonido de la ocarina - Martha Ramírez Carrero https://www.youtube.com/watch?v=gXtsyeBHg-E Emanuel Alfonso Ferró https://www.youtube.com/watch?v=MaM-j8sD_vs Jerónimo González https://www.youtube.com/watch?v=e3jLe0RHNkw Solfaniando Trío https://www.youtube.com/watch?v=CRS49qMB-rQ

Talleres

Entre música y pintura – Rito H.P. https://www.youtube.com/watch?v=fVvYzpZPG
Herramientas para componer música andina colombiana https://www.youtube.com/watch?v=kRy_n3yqANo
Ancízar Castrillón

Instrumentos de cuerdas en la música instrumental de Santander

Fornando Domolina Chanarro

Fernando Remolina Chaparro

Conferencia

Marketing management para artistas - Adrián Abreo https://www.youtube.com/watch?v=hx-yuxeA9Ik

XXXI Festivalito Ruitoqueño 2021

Conciertos de Gala el sábado 14 y domingo 15 de agosto desde las 5:00 p.m. Síguenos en nuestras redes sociales:

YOUTUBE https://www.youtube.com/elfestivalitoo FACEBOOK https://www.facebook.com/Fundarmonia INSTAGRAM https://www.instagram.com/elfestivalitoo/

TWITTER https://twitter.com/elfestivalitoo/





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

XXXI Festivalito Ruitoqueño 14 y 15 de agosto 5.00 p.m. por nuestro canal de youtube

Invitados especiales







Mauricio Ortiz

Carolina Vélez

Leslye Berrío



Guafa Trío

Homenajeados







Cándido Humberto Aguilar R.

Luis Alfredo Reyes Gómez





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

El tiempo de Proust - a los 150 años de su nacimiento

Por: Juan Manuel Ruiz Jiménez³

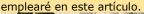
Para celebrar las letras y los pasos de un autor como ninguno, el escritor Juan Manuel Ruiz Jiménez aborda 'En busca del tiempo perdido' (1913-1927), la inmensa novela que absorbió los mejores años de actividad intelectual del francés y constituye su verdadera obra maestra.





La obra maestra de Proust, 'En busca del tiempo perdido', constituye una de las cimas de la literatura del siglo XX. Para celebrar los 150 años de nacimiento del autor francés, el escritor Juan Manuel Ruiz recorre su vida y su obra más significativa para Arcadia. Marcel Proust nació el 10 de julio de 1871 en el seno de una familia pudiente y culta. Su padre, Adrien Proust, fue un eminente médico católico, y su madre, Jeanne Clémence Weil, judía, pertenecía a una familia de prósperos comerciantes. Proust se codeó desde niño con la alta burguesía y la aristocracia, y su interés por comprender estos dos grupos sociales era tal que en su obra cumbre, En busca del tiempo perdido, los caracteriza respectivamente en el primer volumen, Por el Camino de Swann y en el tercero, Por el Camino de Guermantes. Proust fue agnóstico, aunque practicante de los ritos católicos. Su relación con el judaísmo y la homosexualidad fueron fuente de profundas interrogaciones, meticulosamente planteadas en cuarto volumen, Sodoma y Gomorra, y podría decirse que fue el primer novelista que abordó con rigor el asunto de la homosexualidad. El amor de su vida fue el compositor francés Reynaldo Hahn. Proust tenía fama de ser un diletante acaudalado, un mundano y un esnob. Su obra es eminentemente reflexiva y, en su enorme cultura, se percibe la influencia del gran filósofo Henri Bergson, de quien era el primo político y recibió algunas clases de filosofía. Proust murió de bronquitis el 18 de noviembre de 1922 y está enterrado en París en el cementerio de Père-Lachaise, en una tumba de liso y pulido mármol negro. Es sobria, como lo fue siempre su atavío.

Escribió pocas obras, de las que cabe destacar Los placeres y los días (1896), Parodias y Misceláneas (1919) y Jean Santeuil (1952). Acá abordaré brevemente su inmensa novela En busca del tiempo perdido (1913-1927), la cual absorbió sus mejores años de actividad intelectual hasta su muerte y que constituye su verdadera obra maestra. Inmensa lo es en todos los sentidos: entre sus más de doscientos personajes eslabona más de tres generaciones de la Francia de inicios del siglo XX. Tardó dieciséis años escribiéndola y fue sólo después de su muerte que se publicaron los últimos tres volúmenes de los siete que la componen. Tiene una extensión aproximada de 2.400 páginas, y se le suele considerar, junto con Artamène ou le gran Cyrus, una de las dos novelas más extensas del mundo en alfabeto latino y cirílico. La edición de referencia en francés es la versión de la Pléiade, publicada por Gallimard en 1954. En castellano, Alianza Editorial proporciona una muy buena traducción, y es de ésta que tomaré las citas que





El de Proust es uno de tres aniversarios notables en 2021 relacionados a la literatura francesa. - Foto: Cortesía Filarmed Esta novela sintetiza la vida de Marcel Proust, pues sin ser una autobiografía, es manifiesto que el autor se funde en permanencia con el narrador, y si bien Proust trató de establecer una frontera entre el uno y el otro, ese límite termina por desdibujarse. En efecto, a lo largo de su heptalogía, si bien es cierto que sólo una vez nombra a su protagonista, es nada más ni nada menos que con el nombre de "Marcel". Y esto es sumamente interesante, pues expresa la plena consciencia de Proust de haber hecho de su personaje narrador un doble, ficticio no lo olvidemos, de su propia vida, que le permitiera objetivarse, con el fin de conocerse a sí mismo, retomando así, en la contemporaneidad, el gesto filosófico primordial de los antiguos griegos. Recordemos la escena de Por el camino de Swann (p. 61), en la que el narrador revela las claves de su búsqueda: "Dejo la taza y me vuelvo hacia mi alma. Ella es la que tiene que dar con la verdad. ¿Pero cómo? Grave incertidumbre ésta, cuando el alma se siente superada por sí misma, cuando ella, la que busca, es juntamente el país oscuro por donde ha de buscar [...]."





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

No es pues descabellado afirmar que esta novela está erigida sobre una inquietud existencial del protagonista y del autor que los lleva a un proceso de aprendizaje de sí mismos. Deleuze dijo con razón en su libro Proust y los signos que la búsqueda del narrador de En busca del tiempo perdido es la "búsqueda de la verdad". Y podríamos añadir, de la verdad de su preocupación existencial. Esta aparece ya en las primeras páginas de la novela (p.14), cuando vemos que el pequeño Marcel padece una fuerte angustia cuando se queda sólo en su habitación: "Es medianoche: acaban de apagar el gas, se marchó el último criado y habrá que estarse la noche entera sufriendo sin remedio." Sin duda Proust hace parte de los intelectuales que a inicios del XX, tanto en la literatura como en la filosofía, se consagraron a explorar la angustia existencial. Heidegger en Ser y Tiempo creyó encontrar la causa de ese malestar en lo que llamó "la condición de arrojado", ligada al hecho de que nadie escoge nacer y haber sido arrojado en la intemperie de la existencia.

Y existir en el mundo, como lo muestra Proust, implica aceptar que cada uno de nosotros está, en el fondo, solo. Por ello, entre consciente e inconscientemente, el hombre carga con un sentimiento de injusticia que está vinculado a la incomprensión de su existencia solitaria, quizá debida esta última a un abandono inicial. Pero de ser así, ¿quién nos abandonó? Y si no fue un alguien, ¿entonces por qué nos sentimos abandonados? A esos dos interrogantes quisiera encontrar respuesta el protagonista de En busca del tiempo perdido.

Es preciso tener presente que, en la cultura Occidental, el grito desgarrador de Jesúsr en la cruz amplifica en una magnitud, si cabe, infinita, el reclamo que el hijo, en forma de pregunta, dirige a Dios, o mejor, a su Padre. Quiere saber por qué lo dejó solo en el mundo de abajo, en medio de lo perecedero, lo material, la bestialidad humana y el dolor de la carne. Recordemos asimismo que ese reclamo a Dios en el siglo XIX lo explicitó Dostoievski en varios de sus personajes, y en particular en Iván Karamazov, cuando no acepta que exista Dios si existe la injusticia en el mundo humano. Pero ese reclamo dostoievskiano al padre, al gran Padre, quien -desde la perspectiva del creyente- es el creador de la existencia humana, a inicios del siglo XX se despoja de lo sagrado y se dirige a un responsable más terrenal. Kafka responsabiliza a su padre en Carta al padre, por haberlo castigado cuando era niño, sacándolo de la casa y dejándolo solo un rato por estar haciendo ruido; el pequeño Marcel de Proust culpa a su madre, porque una noche rompió el rito del beso de las buenas noches.

Fragilidad. El pequeño Marcel, además de solitario, se siente físicamente vulnerable, pues es enfermizo y débil, lo que le obliga a llevar una vida retraída que lo hace sufrir. No obstante, de forma progresiva, comprende que su malestar responde al mecanismo diametralmente opuesto: sus males corporales son fruto de un sufrimiento espiritual. En ese sentido, Proust es un verdadero pionero de los estudios de la psicología humana en la misma época que Freud. Y ha sido motivo de extrañeza en la historia de la cultura que ambos, sin haber establecido comunicación alguna, hubieran explorado contemporáneamente, como nunca se había hecho antes, terrenos como la sexualidad, el sueño, el amor, el deseo y el papel del inconsciente en nuestras acciones.

Es así como desde el inicio de la novela, el narrador se interesa por la temporalidad del mundo onírico. Entre el sueño y el despertar descubre que la orientación en el aquí y el ahora no es tan evidente como podría creerse, y que a cada instante estamos caminando sobre los terrenos movedizos de nuestra memoria: "Mi cuerpo, demasiado torpe para moverse, intentaba, según fuera la forma de su cansancio, determinar la posición de sus miembros para de ahí inducir la dirección de la pared y el sitio de cada mueble, para reconstruir y dar nombre a la morada que le abrigaba. Su memoria, memoria de los costados, de las rodillas, de los hombros, le ofrecía sucesivamente las imágenes de las varias alcobas en que durmiera, mientras que, alrededor suyo, las paredes invisibles, cambiando de sitio según la forma de la habitación imaginada, giraban en las tinieblas [...] pero estas ordenaciones pueden confundirse y quebrarse." (p.15, Por el camino de Swann).

Proust muestra así que el ser humano puede llegar a convencerse de que vive en el entorno presente que cree percibir en el aquí y el ahora, perdiendo de vista la sucesión lógica de causa y efecto que debería desprenderse del pasado reciente. En otras palabras, si una persona de edad madura, luego de dormir, llegara a despertarse en algún escenario de su infancia, creería que es el niño de aquel entonces y olvidaría que antes de ese despertar se había quedado dormido siendo adulta. Proust entiende así que cada ser humano es un conglomerado de identidades sucesivas, las cuales, entre más lejos estén del presente, se van adormeciendo conforme pasa el tiempo, pero que siguen latentes. Es en este punto en donde se entiende cómo y por qué el personaje Marcel asocia inconscientemente a su sentimiento de abandono existencial originario los rostros de los seres amados que irá conociendo a lo largo de los años, pues en el fondo no es capaz de aceptar que está solo en el mundo. Buscando siempre responsabilizar a alguien de ese sufrimiento, nunca perdonará del todo a su madre por haber quebrantado la rutina del beso nocturno en su infancia: "Pero desde hace poco otra vez empiezo a percibir, si escucho atentamente, los sollozos de aquella noche, los sollozos que tuve valor para contener en presencia de mi padre, y que estallaron cuando me vi a solas con mamá. En realidad, esos sollozos no cesaron nunca" (p.53, Por el Camino de Swann).



Primeras páginas de 'Por el camino de Swann' con correcciones de mano del mismo autor. - Foto: Wikipedia 21:16, 4 October 2004. Solipsist





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

No obstante, el narrador irá comprendiendo que no sólo nunca fue abandonado, sino que la idea del amparo de la madre fue un espejismo infantil de compañía con el cual trató de camuflar su condición de soledad radical. Y es siguiendo esta misma lógica que los enamoramientos entran en escena en los siguientes volúmenes de la novela, como transfiguraciones de la ilusión del amparo y el abandono maternos: "[...] es natural que, cuando se enamora, se enamore de cierto tipo de mujeres, tipo, por lo demás muy amplio" (p. 98, La fugitiva). En efecto, a lo largo de sus experiencias amorosas, el narrador descubre que las mujeres de las que se enamora presentan una gran similitud. Sin embargo, la semejanza que destaca entre ellas escapa a la esfera del parecido meramente físico (Gilberte es menuda y de cabellos rojos; Albertine es robusta y de cabellos obscuros). Sólo con los años entenderá que la semejanza no se hallaba en la corporalidad de sus amantes, sino en el modo como sus cuerpos se comportaban: "Casi podía creer que la oscura personalidad, la naturaleza voluntariosa y astuta de Gilberta habían vuelto a tentarme, encarnadas esta vez en el cuerpo de Albertina, muy diferente y, sin embargo, no exento de analogías." (p.98, La fugitiva) Y ese algo que viajaba de pareja en pareja, correspondía al patrón subjetivo fijado en su interioridad desde la infancia, que no se remitía a Gilberte, como primera amante, sino que iba aún más lejos, a saber, hasta la figura de su madre.

De este modo, el lector asiste al fracaso de todas las relaciones amorosas de los tres personajes principales de la novela quienes, estimándose felices al principio de sus amores, comprueban con el tiempo la decadencia y la muerte de sus pasiones: fracasan los amores de Swann, fracasan los de Charlus, fracasan los de Marcel. Lo que aparece claro al final del enamoramiento es la incomprensión absoluta, por parte del otrora enamorado, de la realidad del que fuera el ser amado, porque a la larga nunca se busca entender al otro, sino que, sin ser conscientes de ello, usamos nuestra imaginación para crear un personaje ficticio con el cual tratamos de apaciguar el sentimiento de desamparo existencial que nos embarga inconscientemente. En la concepción de Proust, el enamoramiento traduce el afán por engañarnos, por hacernos creer a nosotros mismos que el amante del momento podrá ocultar ese desamparo radical; pero el joven Marcel descubrirá que ningún ser humano, por más bello y lleno de virtudes que sea, podrá jamás suprimirlo. Por eso el ser amado es, a los ojos del enamorado, esencialmente un ser de fuga, porque nunca se podrá perder lo que nunca se ha tenido. De ahí el nombre de los volúmenes cuarto y quinto de la novela: La prisionera, al que sucede La fugitiva.

Dicho esto, es en medio del conocimiento del desengaño que aparece el tiempo redentor en la novela, el llamado "tiempo puro" o "tiempo recobrado", perseguido por el narrador durante toda su vida, y solamente accesible a través de tres portales: el primero, lo constituyen las circunstancias contingentes e impredecibles de la vida, que logran convocar en el individuo recuerdos que su memoria voluntaria había olvidado por completo. El despertar de la memoria involuntaria está ilustrado en la novela mediante el célebre episodio de la magdalena, biscocho cuyo sabor resucita un yo y un mundo pasados del narrador que creía aparentemente muertos; el segundo portal es el ámbito enigmático y también impredecible de los sueños. Y el tercer portal es el arte, instancia de acceso voluntario y predecible que permitiría la única comunicación verdadera entre los hombres, como lo ilustran estas palabras de El tiempo recobrado (p. 246) con las que concluyo este texto: "Solo mediante el arte podemos salir de nosotros mismos, saber lo que ve otro de ese universo que no es el mismo que el nuestro, y cuyos paisajes nos serían tan desconocidos como los que pueda haber en la luna. Gracias al arte, en vez de ver un solo mundo, el nuestro, lo vemos multiplicarse, y tenemos a nuestra disposición tantos mundos como artistas originales hay, unos mundos más diferentes unos de otros que los que giran en el infinito [...]".

"Solo mediante el arte podemos salir de nosotros mismos, saber lo que ve otro de ese universo que no es el mismo que el nuestro, y cuyos paisajes nos serían tan desconocidos como los que pueda haber en la luna. Gracias al arte, en vez de ver un solo mundo, el nuestro, lo vemos multiplicarse, y tenemos a nuestra disposición tantos mundos como artistas originales hay, unos mundos más diferentes unos de otros que los que giran en el infinito"

*Juan Manuel Ruiz Jiménez es escritor y profesor de literatura y filosofía en la Universidad del Norte.

Proyecto apoyado por







Emisoras que comparten con nosotros la música colombiana y la cultura en general.



Emisora UNAB Radio / Bucaramanga / www.unab.edu.co/radio



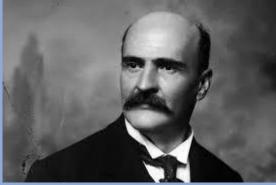


Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Carrasquilla como novelista: comienzos de la literatura fundacional en Colombia

Tomás Carrasquilla es el punto de partida de una etapa fundacional en la literatura colombiana, entre los años 1820 y 1900, marcada por la tensión entre la imitación y asimilación de modelos europeos y por el propósito de crear una tradición literaria propia mediante la incorporación de elementos autóctonos.

Jesús Barrios / El Espectador



Los costumbristas, como Tomás Carrasquilla, presentaron a un pueblo por medio de los personajes de sus relatos, hecho que se ve claramente en "A la diestra de dios padre" (1897).

Benjamín de La Calle

El siglo XIX, época del romanticismo, difundió las ideas de nación y patria, creó las bases para la emancipación política y cultural. La misma literatura es de tinte fundacional. El romanticismo era el género, la tragedia del amor, a través del cual se asociaban varios aspectos políticos y sociales de la época: el campo y la ciudad, un partido político y otro, por ejemplo. Los mismos escritores, los hombres letrados, eran los encargados de los asuntos nacionales, por ende, hay una creación desde el arte de la idea de patria. Los himnos (que si se detiene a ver son poemas clásicos) y el resto de simbologías vienen de una cabeza, de un grupo específico, que pensó lo que iba a ser Colombia, Argentina, México. Aquellos, sin embargo, convocan y constituyen una diversificación que simplemente decidimos aceptar, que marcan fronteras, economías,

En la llegada del romanticismo, el referente o la herencia es lo gótico, explotado en el romanticismo alemán e inglés, por ejemplo, con Frankenstein. Una estética donde la belleza ya no es la claridad, el calor, los parques, los extensos campos y la alegría sino lo oscuro, los castillos en penumbra, la fealdad (el monstruo de Frankenstein para seguir con el ejemplo), el frío y la nieve, elementos que entran a consolidar un nuevo concepto de estética a través de lo feo. Cuando se heredó acá el romanticismo (uno francés puesto al servicio de procesos nacionales, como dice Summer) hubo algunas voces que también tendieron a buscar lo otro de Alemania e Inglaterra, todo ello para representar el dolor de antes, esa melancolía que no encuentra concilio en estéticas más alegres, por decirlo así. Cada tema obliga a un estilo, también al género, también a la forma, a todo.

Tomás Carrasquilla es el punto de partida de una etapa fundacional en la literatura colombiana, entre 1820 y 1900, marcada por la tensión entre la imitación y asimilación de modelos europeos y por el propósito de crear una tradición literaria propia mediante la incorporación de elementos autóctonos. Entretanto, aun a pesar de que Antioquia contaba con una importante presencia de africanos y afrodescendientes desde la época colonial, desde diversos lugares de enunciación y acudiendo a la empresa colonizadora del siglo XIX como mito fundacional, se empezaron a elaborar representaciones que mostraban a Antioquia y a sus habitantes como correlato exitoso de la asociación entre raza blanca y montañas andinas, en contraste con valoraciones negativas sobre las tierras bajas y pobladores negros.

Julio Enrique Blanco, en su libro Antología Filosófica, en el apartado dedicado a Carrasquilla, da cuenta de cómo el escritor veía el ambiente que lo rodeaba. Dice Blanco: "A cada paso en La marquesa de Yolombo. Los recuerdos de la historia o crónica del pueblo son allí tan frecuentes, abundan tanto, como las expresiones de las emociones ante los paisajes de la naturaleza, las formas de los sitios, lo inverosímil de los seres que le daban animación. Después de expresados aquellos recuerdos de la historia, en el capítulo I, ya en el capítulo II se encuentran los de las emociones de la naturaleza. Y en el resto de la novela es lo inverosímil, o increíble casi, de los seres que se movieron como figuras de vida semihumana, lo que fluía como corriente de los motivos que se enlazaban, desenlazaban y reenlazaban. Enredándose, desenredándose y re enredándose. Se ve que el autor, aun con la mente fresca para la creación de su novela, en los comienzos de ella dio lo mejor de su ingenio. Fue incansable en el tema, entonces, y es lo que también aquí mismo se le reconoce. Pero adelante se manifestó como cansado ya. El asombro que causa la naturaleza abrupta de paisajes agrestes, el espanto ante montes llenos de misterios que asustan a las almas primitivas se unió a la expresión de la angustia que estas sintieron. Indios aborígenes, negros africanos traídos del Congo, españoles colonizadores y explotadores de las riquezas escondidas en aquellos suelos vírgenes, pletóricos de minerales finos y valiosos, se presentaron como aterrados ante lo que veían. Y Carrasquilla los mostró como lo fueron: llenos de supersticiones y supercherías, creencias en entes fantásticos y diabólicos, que andaban por todas partes y que para ser ahuyentados necesitaban o de los exorcismos del cura o de los conjuros de las brujas con sus magias."





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

La idea es dar cuenta de cómo surge lo que llamamos patria en Colombia por medio de un proyecto literario encabezado con Tomás Carrasquilla, así como ver la perspectiva de Blanco respecto a dicho autor y a lo que propone, analizando el contexto de su tiempo. Julio Enrique Blanco es mostrado por el profesor Alfonso Manzano en su aspecto de crítico literario. Según el texto del docente, publicado en la Revista Huellas, se dice que para Blanco la crítica es "hacer el análisis para, después de comparar, situar la obra estudiada en el conjunto o cuadro de la literatura universal".

Blanco logra, casi de forma completa, abarcar todo el fenómeno Carrasquilla. Ver la descripción que este hace del pensamiento de dicho escritor nos insta a pensar en nuestros orígenes como ciudadanos consolidados a partir del Estado, de cómo a partir del amor hacia una mujer se consolida la patria. Es decir, con Blanco entendemos de manera explícita lo que buscaba Carrasquilla (y quizá todos los autores del género romántico dentro de la literatura), que era mostrar la analogía que planteaban los hombres letrados del momento: si un hombre buscaba la compañía de una mujer para establecerse como familia, un Estado o una patria necesitaba de sus ciudadanos para poder consolidarse en su totalidad, porque qué era un hombre sin familia en aquel entonces, o qué eran los gobernantes sin tener a quien gobernar. Una cosa le hacía falta a la otra. La estrategia de los que estaban a la cabeza fue esa: enamorar al pueblo para así consolidar lo que hoy por hoy se llama patria, todo heredado del contexto europeo.

Julio Enrique Blanco, mediante su exposición de Carrasquilla, nos explica cómo surgió en Colombia el llamado romanticismo costumbrista. El contexto histórico y social en el que se debe situar a Carrasquilla es el del siglo XIX, tiempo en el que Colombia vivió grandes confrontaciones y cambios: el país dejó de ser una dependencia del Imperio español para convertirse en una nación independiente y por esa misma época se dio el desarrollo del periodismo, lugar en el que Carrasquilla desarrolló algunos de sus dotes como escritor. Para el costumbrismo, lo importante era retratar la sociedad colombiana en sus costumbres. Los costumbristas, como Carrasquilla, presentaron a un pueblo por medio de los personajes de sus relatos, hecho que se ve claramente en A la diestra de dios padre (1897), la cual puede considerarse como una narración con postura crítica frente a la sociedad, pues su relato se construye gracias a los males y a las costumbres de la sociedad antioqueña por culpa de las guerras civiles.

Carrasquilla, un autor que frecuentemente es visto como costumbrista porque ubica sus relatos en un contexto popular, narra los detalles tradicionales del pueblo sencillo y describe escenarios, como era usual a

Para el desarrollo de esta propuesta es necesario acudir a Blanco, ya que es por medio de este pensador por quien podemos colocar en tela de juicio los preceptos patrióticos que tenemos hoy en día en nuestro gobierno. Quizá la intención de Blanco al hablar de Carrasquilla no fue la que trato de desarrollar en este escrito, sino la de acercarse a su obra desde un punto de vista crítico y con fines filosóficos. Quizá Blanco estudió a Carrasquilla y dudó de todo lo que estaba pasando en ese tiempo, o quizá simplemente lo leyó con el fin de ampliar sus conocimientos, como el deber que tiene el pensador de aprender más y más.

La intención es colocar un interrogante ahí donde los llamados padres de la patria colocaron el punto final, es decir, cuestionar los valores que están establecidos desde hace mucho tiempo, quizá no buscando una nueva ola de ideas que traten de abolir lo que ha estado imperante todo este tiempo, pero sí para generar una conciencia crítica al respecto de lo que llamamos patria, y preguntarnos si realmente existe o no dicha invención traída por medio del romanticismo.

Blanco cree, según el planteamiento que nos hace el profesor Manzano, que el escritor debe poseer un perfecto equilibro entre estética, ética y ciencia, porque una obra literaria es juzgada también por su belleza estilística y por las ideas que intenta trasmitir por medio de la historia que se desarrolla.

Tomando a Blanco y a la descripción que nos da de Carrasquilla, podemos acercarnos a través de la crítica a lo que sería el cuestionamiento de lo fundacional o de la fundación de la patria en Colombia, teniendo en cuenta el respectivo contexto en el que se desarrollaron dichas ideas y tratando de traerlas a la actualidad para lograr la intención planteada, la cual quedó aclarada en los primeros párrafos.

En conclusión, con el planteamiento de Blanco sobre Carrasquilla, si nos cuestionamos más sobre los orígenes de nuestra fundación y de nuestra literatura, logramos ver desde una perspectiva crítica, histórica y filosófica los orígenes de las letras y de cómo un autor se vale del contexto que está viviendo para armar toda su crítica respecto a la sociedad en la que está viviendo. La idea es tomar a Blanco como referente barranquillero, pues nos da una carta de navegación para comenzar la investigación sobre la idea de lo fundacional en Colombia, basándonos en la literatura.







Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Viendo las olimpíadas

Por Héctor Abad Faciolince / El Espectador



Siempre me ha emocionado ver el espectáculo de esfuerzo, salud, belleza y juventud que representa el desfile inaugural de los Juegos Olímpicos. Es triste, pero esperanzador, que hoy la salud resulte en entredicho por las mascarillas que todos los atletas, autoridades y emperadores deben llevar en esta edición aplazada. Que tengamos que ocultar medio rostro nos recuerda lo vulnerables que seguimos siendo a la enfermedad. El personal médico, vestido de verde claro, desfila como un grupo de atletas más, los más necesarios del momento.

Fue un gran acierto que el primer himno no haya sido el de ningún país, sino una de las canciones más bonitas de la historia, Imagine, compuesta por John Lennon y Yoko Ono. "Si los Juegos Olímpicos fueran una canción, sería Imagine", dijeron los japoneses. En sus líneas se dice algo tan sencillo como revolucionario: "imagina que no hay países / y tampoco religiones, / nada por lo que haya que matar o morir, / imagina a todo el mundo / viviendo la vida en paz". Como dijo Lennon, su canción es "antirreligiosa, antinacionalista, anticapitalista, pero como viene envuelta en azúcar, todos se la tragan". "Imagina que no hay cielo / ni infierno bajo nuestros pies. / Sobre nosotros solo el firmamento. / Imagina a todo el mundo / viviendo al día". Imagine es una carga de profundidad. "Dirán que soy un soñador / pero no soy el único".

Otro gran acierto es que el último ascenso de la llama olímpica, hacia un simbólico Monte Fuji, para encender el pebetero con la imaginaria semilla de un cerezo, lo haya hecho la tenista mestiza, de madre japonesa y padre haitiano, Naomi Osaka. Sin planearlo, uno de los países más pobres y aporreados del mundo, Haití, recibe una caricia de ánimo en este momento trágico de su historia. Volvamos a las olimpíadas, al deporte. Hace poco más de medio siglo, en 1964, hubo otros Juegos Olímpicos en Tokio. No hay un solo récord de esos juegos que haya quedado en pie 56 años después. Los 100 metros, en el 64, los corrió Robert Hayes en 10,00 segundos. El récord de hoy lo tiene un jamaiquino, Usain Bolt, en 9,58 s. El récord nacional colombiano en esta misma distancia está en 10,43 s, apenas seis centésimas de segundo más rápido que la mujer más rápida, Florence Griffith (10,49s). Con los varones de hoy, no habríamos logrado esa medalla de oro ni en el 64; eso nos da medida de que todavía corremos muy despacio. Una de las atletas más impresionantes de estos Juegos es la nadadora estadounidense Katie Ledecky. Para que se hagan una idea de su técnica y fortaleza, vean esto: tiene la marca mundial femenina en estilo libre en los 400, 800 y 1.500 metros. El récord colombiano masculino para el estilo libre en 1.500 m lo tiene Mateo de Angulo con 15:24. Ledecky hizo 15:20,48, cuatro segundos menos. Antes se pensaba que esta carrera era demasiado larga para las mujeres. Por fin este año la prueba se va a realizar en unas olimpíadas, y Ledecky le ganaría al más rápido de nuestros hombres en esa especialidad. Juan Manuel Morales, nuestro récord nacional, le ganaría en los 800 metros, pero no por mucho. La marca de Morales es 8:02,29; la de Ledecky, 8:04,79, dos segunditos largos por detrás.

En atletismo no ocurre casi nunca que las mujeres de hoy, 2021, les ganen a los varones de 1964. En natación, el deporte olímpico que más sigo porque es el que más práctico, sí. (Entre paréntesis: a mí me ganan nadando casi todas las mujeres, incluyendo a muchas mucho más viejas que yo). Miren esto: en 1964, en los 100 m libres, ganó un gringo, Schollander, con 53,40 s. La sueca Sarah Sjöström paró el reloj en 51,71 s... Habría sido oro absoluto hace medio siglo, incluso entre varones. También el récord nacional de natación varones, 50,26 s, habría ganado oro en el año 64. Pero en 2021 podría competir con éxito solo entre las mujeres.

Muchas veces la gente se pregunta si existe el progreso. No sé si en todas las cosas, pero en la medicina (vacunas) y en el deporte lo hay.

Emisoras que comparten con nosotros la música colombiana y la cultura en general



Cantar de los Andes

Cantar de los Andes / Bucaramanga / www.cantardelosandes.com



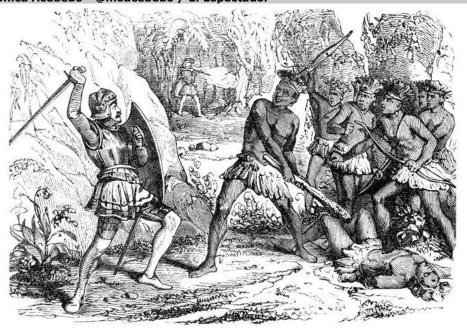


Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Historia de la literatura: "El carnero", de Juan Rodríguez Freyle

"El carnero" se vale de historias autónomas e independientes sobre violencia, corrupción, hurtos y otros ejemplos del actuar social, que presenta como patrones disuasorios. Pero, al mismo tiempo, exhibe un panorama histórico acerca de los indígenas y hace un recuento sobre lo ocurrido en el primer siglo desde la conquista de América.

Mónica Acebedo - @moacebedo / El Espectador



"El carnero" hace un recuento sobre lo ocurrido en el primer siglo desde la conquista de América. Getty Images

Incluir El carnero en un recuento de la historia de literatura resulta esencial, por lo menos para Colombia, porque su autor es, probablemente, el precursor de la literatura en el Nuevo Reino de Granada. No se trata de una crónica, como lo habían hecho sus predecesores, sino que es una mezcla de historia, realidad, ficción y relatos costumbristas. Se sirve de un sistema narratológico en el que se entrecruzan tres géneros: crónica, picaresca y lección moral. En el prólogo indica el naciente nacionalismo criollo: "He querido hacer este breve discurso por no ser desagradecido a mi patria, y dar noticia de este Nuevo Reino de Granada, de donde soy natural, que ya que lo que en él ha acontecido no sean las conquistas del magno Alejandro, ni los hechos de Hércules el hispano, ni tampoco valerosas hazañas de Julio César y Pompeyo, ni de otros capitanes que celebra la fama (...)".

Hugo Hernán Ramírez, profesor de la Universidad de los Andes, comienza la introducción que hace de la edición BC 2015 (Biblioteca básica de cultura colombiana) así: "¿Qué encontramos cuando leemos El carnero? Encontramos la historia de Juana García, una bruja negra que 'era un poco voladora' (ix), la historia de Jorge Voto, un profesor de danza asesinado por un encomendero (x), la historia de una estafa hecha falsificando monedas (xi), la historia del asesinato de Juan de los Ríos, a quien mataron de cuatro estocadas y luego le sacaron el corazón, le cortaron las narices, las orejas y los miembros genitales, y todo esto echaron en un pañuelo (xii). Estos son solo algunos ejemplos de los casos que encontramos cuando abrimos ese libro que llamamos El carnero, pero que en realidad lleva por título Conquista y descubrimiento del Nuevo Reino de Granada de las Indias Occidentales del Mar Océano". (Catálogo digital, Biblioteca Nacional).

Le puede interesar leer más de Historia de la literatura: "La dama boba"

Juan Rodríguez Freyle nació en Santafé de Bogotá en 1566 y murió en la misma ciudad en 1642. Escribió esta obra en 1636, aunque solamente fue publicada en 1859. Él se refiere a su propia biografía en el texto: "Paréceme que algún curioso me apunta con el dedo y me pregunta, que de dónde supe estas antigüedades, pues tengo dicho que entre estos naturales no hubo quien escribiese, ni cronistas. Respondo presto por no me detener en esto, que nací en esa ciudad de Santafé, y al tiempo que escribo esto me hallo en edad de setenta años, que los cumplo la noche que estoy escribiendo este capítulo, y que son los 25 de abril y día del señor San Marcos, del dicho año de 1636. Mis padres fueron de los primeros conquistadores y pobladores de este Nuevo Reino. Fue mi padre soldado de Pedro Ursúa (...)" (II).

En el texto dirigido a Felipe IV relata asuntos relativos a la conquista del Reino, a la fundación de la ciudad Santafé de Bogotá, a la guerra entre los caciques Bogotá y Guatavita, a las costumbres de los indígenas y muchas más. Se vale de historias autónomas e independientes en las que muestra violencia, corrupción, hurtos y otros ejemplos del actuar social, que presenta como patrones disuasorios. Pero, al mismo tiempo, exhibe un panorama histórico acerca de los indígenas y hace un recuento sobre lo ocurrido en el primer siglo desde la conquista de América.





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

En El carnero hay muchas historias de mujeres que se han llevado a la televisión, al cine o que simplemente se han reinterpretado en la literatura, como la "Inés de Hinojosa", "la infiel preñada" o "las historias de Eva". En estos relatos es una constante resaltar el peligro de la belleza femenina, ya que esta es la perdición de los hombres. En la misma línea, es recurrente el tema de los celos, así como el honor, básicamente porque son elementos barrocos y muy de moda en la España peninsular.

Dentro del eje argumental del libro se pueden destacar algunos aspectos: la descripción que hace Freyle de los indígenas. Por ejemplo, hace referencia a cómo las comunidades chibchas estaban encabezadas por sus caciques (Bogotá, Guatavita y Ramiriquí). Presenta, también, la división política entre ellos mismos y las guerras entre diversos grupos. Resalta que los indios son paganos y en esa medida están gobernados por el diablo, aunque también denuncia vicios de los españoles, haciendo un recuento de la vida santafereña, de los principales hechos que influyeron la fundación de la ciudad en 1538, la travesía de Gonzalo Jiménez de Quesada, de la manera en la que los indígenas fueron marginados de la vida urbana y cómo solo se usaban como esclavos y mandaderos, relatando, además, las experiencias de hombres en búsqueda de El Dorado. La religión y la moral cristiana atraviesan todos los relatos.

En resumen, además de no ser una crónica convencional, es una colección de relatos muy entretenida y constituye una radiografía sociológica que yuxtapone la vida cotidiana, sendas historias de mujeres, relatos costumbristas y la historia de la Conquista. Esta visión suministra datos históricos allende de la versión oficial y, en esa medida, ha servido como material historiográfico y literario esencial en los estudios culturales. Adicionalmente, contribuye a la formación de una nueva identidad criolla y deja clara una posición crítica sobre la Colonia.

Frank Sinatra y una vida a su manera

Con una vida que vivió en sus propios términos, persiguiendo la música a pesar de todo, sacrificando personas y momentos, teniendo altos y bajos, Frank Sinatra se convirtió en "La voz" del siglo XX. El libro Sinatra and me: in the wee small hours, publicado este año por su amigo Tony Oppedisano, ofrece un acercamiento a la vida del ícono de la música.

María José Noriega Ramírez / El Espectador



Frank Sinatra, "La voz" del siglo XX, nació el 12 de diciembre de 1915 y falleció el 14 de mayo de 1998, algún tiempo después de haber dejado los escenarios.

Wikipedia

Ser italoamericano. Tener por las venas sangre siciliana y ser condenado por ello. Caer en el saco que categorizaba a todo aquel, según se leía en The New York Times, de "sicilianos astutos, cobardes, descendientes de bandidos". Ser objeto de bullying por el hecho de tener raíces extranjeras y por querer verse y sentirse diferente. Recibir burlas por ser un niño a quien le gustaba vestir trajes y sombreros desde muy temprana edad, mostrando elegancia y una imagen impecable desde entonces, siendo bautizado con el apodo de Slacksey. Ser hijo de una madre de carácter fuerte, con la habilidad de llenar el lugar al que llegaba con su sola presencia, y de un padre que, aunque le costaba trabajo expresar su amor por él, lo acercó, sin intención alguna, a la música. Ese, e infinidad de cosas más, fue Francis Albert Sinatra.





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Volvió a la vida el templo del rock, el teatro Carlos Vieco

Por Cristian Álvarez Balbín / El Colombiano



La noche del jueves 22 de julio se dio esta reapertura. Foto Camilo Suárez



Las gradas se iban llenando poco a poco con la capacidad del aforo permitido. Foto Camilo Suárez.

Una mirada, con la luz del día, a cómo quedó el Carlos Vieco. Foto Carlos Velásquez.

Las obras de reconstrucción del teatro al aire libre tuvieron un costo de más de 9.600 millones de pesos. Esta hace parte de 11 obras que se ejecutarán en el Cerro Nutibara.

A las 6:00 de la tarde de este jueves, los rasgueos de guitarras eléctricas y los golpes a la batería que se escuchaban en el Teatro al Aire Libre Carlos Vieco en medio de un ensayo, estos hicieron evocar el pasado a quien los escuchó y recordar ese impulso primario que hacía correr a la entrada del lugar para no perderse la presentación completa de su banda favorita.

Luego de un cierre de siete años de este lugar, llamado el templo del rock antioqueño, y que se dio debido a una falla estructural y a problemas de filtraciones de aguas subterráneas que amenazaba su integridad, el emblemático espacio volvió a funcionar.

Este jueves, con el pasar de los minutos, sus "feligreses" volvían poco a poco para constatar por sí mismos, si era cierto el "milagro" de la reapertura de este lugar, sitio de bautizo de grandes bandas del rock nacional como Ekhymosis, Estados Alterados, Perseo, Orión y La Pestilencia, así como de otros eventos como el Festival Internacional de Poesía de Medellín.

Poco a poco, grupos de hombres y mujeres comenzaron a congregarse a las afueras del teatro. Algunos de ellos fueron los jóvenes que años atrás vestían de jeans, tenis y camiseta negra, pero que ayer llegaron trajeados con "pinta" de oficina.

El pasar de los minutos trajo de vuelta los viejos hábitos asociados con los momentos previos a un toque en el Carlos Vieco, y que comenzaron a aflorar entre los congregados que poco a poco iban creciendo en número mientras se les permitía ingresar al teatro al aire libre.

Reencontrarse con los amigos, sentarse en el suelo con los pies cruzados, fumar, tomar cerveza, y hablar de la vida; eso sí, ya no de bandas y de temas juveniles, sino de préstamos bancarios, el mejor colegio para los hijos o uno que otro problema mecánico. Así distrajeron la espera los asistentes a la reapertura. Incluso algunos ya pintaban canas en sus barbas y cabelleras.

Y aun así, la esencia era la misma que se vivía en el Teatro Carlos Vieco en sus tiempos de gloria, antes de su cierre.

Cerca de las 6:30 p.m. comenzó el ingreso al público, las gradas se fueron llenando rápidamente con la capacidad del aforo permitido. Un empleado de logística hacía lo que podía para echar alcohol en las manos de los asistentes y mantener la distancia





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

de bioseguridad entre tanto "metalero", "punkero" y oficinista que quería abrazarse alegremente y hablar de lo nuevo y lo viejo en el Carlos Vieco.

Mientras el tiempo pasaba para que iniciara el conversatorio entre el baterista y actor Ramiro Meneses, la vocalista y fundadora de la banda Lilith, Sara Delgado, y el gestor cultural Juan Jairo García, la alegre emoción de los cerca de 600 asistentes se hacía evidente.

Álvaro Narváez, secretario de Cultura Ciudadana de Medellín le explicó a EL COLOMBIANO que con las adecuaciones hechas al teatro –que incluyen una plataforma para posicionar medios de comunicación, una cabina de sonido óptima que antes no existía, el mejoramiento de la estructura del edificio y la adecuación de las escalas a medidas reglamentarias – el Carlos Vieco quedó con un aforo reglamentario de 2.500 personas.

Narváez indicó que con la intervención realizada (y que incluyó una concha acústica nueva, la instalación de barandas de seguridad, un ascensor de carga, una rampa de acceso para personas con movilidad reducida, equipos de luces y sonidos básicos, además de acequias que evitan que parte del agua lluvia llegue a la estructura del edificio) los problemas estructurales del icónico espacio quedaron solucionados.

Con la reapertura del teatro, que pasará a ser parte de la Red de Casas de la Cultura, Catul, se espera que muchos eventos de ciudad –como el Festival Internacional de Poesía, lo festivales de música parrandera y las jornadas eliminatorias del Festival Altavozque con su cierre se vieron desplazados, comiencen a retornar a su escenario habitual y se logre alcanzar una programación constante en dicho espacio, ojalá semanal.

Además, según Narváez, el Carlos Vieco también será el epicentro de otros eventos de ciudad como algunos programados para la Feria de Flores o la Fiesta de la Diversidad, así como otras actividades organizadas por otras dependencias como el Inder o la Secretaría de Participación Ciudadana.

"Aunque este es un escenario que es el templo del rock y de la música alternativa, también es uno de memoria y patrimonio. Es cultural, diverso y abierto, y eso es lo que queremos que se viva acá: encuentros familiares, de adultos, jóvenes y niños" dijo Narváez.

Entre los convocados a la apertura estuvo *Román González*, uno de los hombres que con sus críticas y el poder de las redes sociales mostró el abandono y la "profanación" en la que estaba sumido este lugar.

González le contó a EL COLOMBIANO que su misión y compromiso más grande con el Teatro Carlos Vieco es y será mantener el mismo espíritu con el que este espacio acogió a tantos jóvenes como él en las décadas de los ochenta y los noventa.

"Que los rockeros veteranos nos apadrinemos de las nuevas generaciones, los invitemos acá, que les hagamos transferencia de conocimiento y que les enseñemos lo bonito que es hacer arte. Lo importante para una ciudad como Medellín es estar del lado de la creación. Espero ver esas gradas de gente cada ocho días viendo festivales de música, bailando, todo el mundo contento. Cuando eso suceda y vea este lugar lleno de almas gritando, voy a estar muy feliz", agregó González.

Al finalizar la conversación inicial llegó la hora de la música y se declaró, por parte de la administración municipal, la reapertura oficial del Teatro al Aire Libre Carlos Vieco que fue acompañada por una estridente ovación.

Con la participación de algunos miembros de la filarmónica de Medellín Filarmed, se abrió oficialmente el concierto con la canción *A forgotten Cemetery* de la banda Witchtrap. La emoción se desató entre los asistentes, las vibraciones serpentearon por el suelo y llegaron hasta el más recóndito rincón del Carlos Vieco. El teatro le gritaba a Medellín su triunfal vuelta a la vida.

Con la segunda canción, *The perfect Enemy* de la banda Atanathor, el viejo reflejo de mover la cabeza al ritmo de la música fue apareciendo entre los asistentes. La alegría se hizo evidente, y los invitados se transportaron a otras épocas en las que su única preocupación era disfrutar de un excelente show de su banda favorita.

Con la cuarta canción, *Solo*, de Ekhymosis el público dejó la poca timidez que quedaba, los fieles respondieron los coros con toda la emoción. Se vio a algunos brincando y cantando mientras que con sus dedos hacían la particular seña que es todo un emblema y símbolo de los conciertos de rock con el índice y meñique levantados mientras los otros tres dedos se unen en la palma.

Imitando a la naturaleza, las vibraciones de los instrumentos , la alegría y la música retornaron a ese espacio que le pertenece por derecho y que desde el 11 de agosto de 1984 es suyo.

Antes de la canción *Enlightment* de la banda Tenebrarum, su violinista *David Rivera* recordó su primera presentación el 8 de mayo de 1993 explicando que para él, el Carlos Vieco fue ese santuario cultural, donde se realizaba el ritual de música en una época tan compleja para la ciudad como el final del siglo XX.

"Es un espacio que nos pertenecerá porque la energía y la emoción que se siente es la misma de antes", expresó Rivera.

Durante el concierto también se escucharon temas como *Brutales masacres* de la banda Masacre, *Escudo y Espada* de la agrupación Kraken y por último se cerró con *Funeral del norte* del grupo Reencarnación.

Y así, a través de rasgueos de guitarras eléctricas, voces guturales, golpes de batería, notas de bajo, de violín, de teclados, la ovación del público –y con las luces de la luna llena y la ciudad de fondo– el Carlos Vieco anunciaba que después de siete años volvía a la vida con su grandeza y magia intacta.

iBienvenido de vuelta el Templo del rock, bienvenido de vuelta, Carlos Vieco!







Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

La gloria no necesita medallas

Jorge Barraza recuerda el día que nació un héroe y una leyenda, la de Dorando Pietri. Por: Jorge Barraza / El Tiempo





Londres 1908, estaba a punto de culminar la prueba reina del atletismo y de los Juegos Olímpicos: la maratón. El desaparecido estadio White City lucía atestado por 75.000 almas expectantes. Los parlantes informaban que ya se acercaban los primeros corredores. El público esperaba ver a un fornido atleta a paso triunfal encabezando el pelotón; sin embargo, en medio de la zozobra de policías y oficiales de la prueba, apareció por la boca principal del recinto un hombrecito esmirriado de un metro y 59 centímetros, demacrado, con unos resaltantes mostachos negros.

La inesperada y diminuta figura lucía al borde del colapso, se tambaleaba de modo dramático y, en su extenuación física y mental, equivocó el sentido de la pista, tomó para la izquierda. Los controladores, viendo su confusión y sus ojos desorbitados, intentaron indicarle que era para el otro lado; el montoncito de huesos se desplomó. Las piernas temblorosas ya no respondían a su mente. Conmocionado, el estadio entero se puso de pie. Agentes y encargados lo rodearon y ayudaron a pararse. Dio media vuelta y prosiguió su insólita marcha. Daba unos pasos y volvía a caer. Cuatro veces más dio de bruces contra el piso tras haber corrido 42 kilómetros entre el castillo de Windsor y el coliseo. La angustia sobrecogió a los presentes. Apenas lo separaban unos metros de la línea de meta y nadie lo perseguía, pero se veía desfalleciente, casi a punto de morir de fatiga, ya sobrepasado el límite del esfuerzo humano. Solo parecía impulsarlo el anhelo de las tribunas.

Altos y corpulentos deportistas al borde de la pista lo alentaban para que llegara; cada metro era una ovación. En noble actitud, parte del público lo aplaudía, otros miraban aterrados y los guardianes del orden y fiscalizadores lo auxiliaron hasta que pudo cruzar el cordón de sentencia. Cortó la cinta, hizo un par de metros y cayó como fulminado, siendo retirado en camilla. La muchedumbre aclamó su esfuerzo, más que una gesta deportiva, casi un acto de heroísmo. Luego sabrían su nombre: Dorando Pietri, un italianito de 22 años cuya colosal voluntad era mayor a sus fuerzas. Su escuálida figura venía siendo vitoreada por decenas de miles que bordeaban su paso por las calles londinenses. El número 19 se veía demasiado grande en su pecho. iPero iba primero...! Justo en esa ocasión la maratón fue alargada hasta los 42 kilómetros y 195 metros, como hasta hoy.

"Y al final apareció, ipero cuán distinto al exultante vencedor que todos esperábamos!", escribió el británico Arthur Conan Doyle, creador de Sherlock Holmes, al ver a Pietri ingresando al escenario. El célebre escritor estaba allí, en el recién inaugurado White City, encargado de cubrir el final de la carrera para el diario Daily Mail. "No creo que ningún hombre de entre la multitud deseara que la victoria se le escapase a aquel valiente italiano", comentó en su crónica.

La emoción general dio paso a una noticia desconcertante y amarga: Pietri no recibiría la medalla de oro, había sido descalificado por el reclamo del norteamericano John Hayes, que llegó segundo y denunció que Pietri había sido asistido por parte de los fiscales y vigilantes. Hayes llegó después, no había presenciado la ayuda, pero sí los miembros de su delegación. En efecto, el italiano quedó marginado del podio pese a su descomunal sacrificio. No obstante, ese día había nacido un héroe y tenido lugar una leyenda, la de Dorando Pietri. Unos días después, en el mismo estadio y a modo de compensación, la reina Alejandra de Gran Bretaña, que había presenciado la proeza y estaba enfadada con la inflexibilidad de los jueces, obsequió a Dorando una hermosa copa totalmente de oro y de gran tamaño.

Pietri se convirtió en una celebridad internacional y al año siguiente fue invitado a participar profesionalmente de muchas carreras en diversas ciudades de Estados Unidos, venciendo casi todas las veces a Hayes. Se montó una pista en el Madison Square Garden para un mano a mano con el estadounidense, el duelo tuvo altísima repercusión y congregó un gentío. Había protagonizado otras





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

hazañas, como la del día en que, con 18 años, se enteró que había una competencia pedestre en su pueblo, Carpi, y que tomaría parte Pericle Pagliani, el mejor fondista italiano de la época. Pietri, que estaba con ropa de trabajo (era confitero), se anotó y le ganó al campeón nacional. Allí empezó a cobrar fama.

Buenos Aires lo vio correr por última vez y, curiosamente, cronometró su mejor marca personal: 2 horas 38 minutos y 2 segundos Pese a su juventud, al convertirse en deportista rentado, no volvería a competir en los Juegos. En el marco del jubileo del centenario argentino, en mayo de 1910, se organizó una maratón y fue invitado a disputarla. Buenos Aires lo vio correr por última vez y, curiosamente, cronometró su mejor marca personal: 2 horas 38 minutos y 2 segundos.

Dorando Pietri es la más cabal demostración de que ganar no es lo único. Su epopeya y la severidad de su descalificación fueron llevadas al cine, se escribieron cientos de artículos durante más de un siglo, la célebre foto de su llegada ilustra una estampilla, hay pistas atléticas con su nombre y una inmensa estatua lo recuerda en la ciudad de Carpi. Hizo mucho por el orgullo italiano. No pudo ganar una medalla olímpica, aunque pocos promocionaron tanto el olimpismo como el modesto maratonista.

Su foto cruzando la meta tambaleante, la mirada perdida y los comisarios de la competición instándolo a cortar la cinta es un ícono del deporte. Hayes ganó el oro; Pietri, la idolatría. Era una época romántica de los Juegos, tiempos puros, sin política, sin corrupción ni mercantilismo, sin dopajes ni recompensas económicas, los atletas no eran máquinas, apenas jóvenes fuertes y ágiles con destreza natural para determinadas disciplinas.

Acaba de comenzar la 32.ª edición de las Olimpíadas en Tokio. Como cada vez que llega, reaparece la figura de aquel mínimo gigante italiano que enamoró a Inglaterra con su endeblez aparente y su fortaleza real.

Vanguardia gana el Premio de Periodismo Regional SEMANA - Grupo Argos

Vanguardia, a través de sus periodistas Yuriana Calderón y Marco Valencia, ganó el Premio de Periodismo Regional SEMANA - Grupo Argos.

Redacción Vanguardia.com



Este medio de comunicación ganó con el especial 'En Los Pies De Los Migrantes', publicado el 17 de noviembre de 2020. Los reporteros que realizaron el trabajo ganador fueron Marco Fidel Valencia y Yuriana Calderon Alsina.

"En Santander por ser un departamento tan cercano a la frontera somos testigos a diario de ese éxodo venezolano. El tramo más difícil de este éxodo es el Páramo de Berlín, estas personas se arriesgan porque su vida es caminar o morir. Esos rostros y ese drama es lo que quisimos mostrar en este reportaje", dijo Calderón Alsina durante la premiación.

"No es fácil meterse en los zapatos del otro, y menos cuando ese calzado arrastra dolor y desesperanza. Con cada paso, los zapatos de un migrante van dejando huella en un camino muchas veces incierto, sin rumbo fijo", dice el Además, la Unidad Investigativa de Vanguardia también fue nominada en estos premios.







Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Homenaje a Sófocles

María Alejandra Medina Cartagena / Gazapera / El Espectador



No podría escribir la columna semanal sin rendir un homenaje a don Gabriel Escobar Gaviria, más conocido en estas páginas como Sófocles.

Aunque de sus textos fui una lectora tardía, por lo menos en comparación con muchos de ustedes, desde el primer momento me fascinaron la dedicación y la destreza que eran evidentes en cada cacería.

Me dio material para hablar y discutir con amigos, y entre él y yo hubo varias conversaciones imaginarias: algunas con acuerdos, como el de preferir alternativas o adaptaciones en español por encima de innecesarios extranjerismos; en otras hubo desacuerdos, por ejemplo, en torno a la que a veces me parecía una excesiva economía o rigidez del lenguaje.

Semanalmente nos recordaba a los de las comillas angulares que no estamos solos en el mundo, que una coma vocativa le puede devolver el alma a una frase y que, aunque señalemos un gazapo una y otra vez (y otra más), la de la ortografía no será nunca una causa perdida.

En noviembre de 2020, de hacerle barra con el periódico en la mano, pasé al otro lado: recibí la honrosa tarea de continuar con el espacio que él ocupó incansablemente durante casi 30 años. Lo he hecho con un estilo diferente. Espero no equivocarme mucho y, como él, tener la nobleza de reconocerlo cuando ocurra.

Que ahora, además de las de Argos, perduren las enseñanzas de Sófocles y haya paz en su tumba.







Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Santiago de Compostela, el camino de la gran peregrinación de la cristiandad

El descubrimiento de la tumba del apóstol Santiago "el Mayor", donde hoy se alza la magna catedral compostelana, constituye uno de los acontecimientos más importantes de la Edad Media.

Por Ramón David Expósito Vélez, especial para El Universal.



Peregrinos y visitantes en la plaza de Platerías hacen fila para entrar esta tarde por la puerta Santa y por una de las entradas de la catedral en el día grande de Galicia y festividad del Aposto Santiago. //EFE

Deseo iniciar poniendo de presente que, como hijo y nieto de gallegos, siempre he sentido admiración y respeto por la fuerza que impone la tierra milenaria de los callaici, acompañado del ímpetu y genialidad dada en la heredad de los celtas, germánicos, romanos y vikingos. La magia que encierra Galicia y su gran riqueza natural -que la ubica en ese indómito extremo noroccidental de la Península Ibérica, en donde sus costas están rodeadas por el mar Cantábrico y el océano Atlántico, cuyo territorio hace maridaje con fértiles valles y preciosas montañas bañadas por emblemáticos ríos- por sus contrastes, la hace casi única dentro de las regiones del Reino de España y Europa. Son muchos siglos de historia, cultura, civilizaciones, costumbres, tradiciones, lucha y desarrollo. Por todo ese palmario devenir, en los gallegos se ha forjado el carácter recio y temperamento frentero, acuñándose en ellos una nobleza magnánima que se refleja en la bondad de sus corazones y en su generosa hospitalidad e incomparable tesón en la búsqueda de la amistad, la creatividad y la libertad.

Un antes y un después. El descubrimiento de la tumba del apóstol Santiago "el Mayor", alrededor de los años 820 y 830 (D.C.), en un bosque llamado Libredón y donde hoy se alza la magna catedral compostelana, constituye uno de los acontecimientos más importantes de la Edad Media en Europa. La noticia de la aparición de los restos de Santiago recorrió veloz el continente y pronto surgió, de forma espontánea, el fenómeno de las peregrinaciones.

El objetivo es rendir culto en su sepulcro a uno de los discípulos predilectos de Jesús, Santiago, primer mártir de la cristiandad, torturado y decapitado por orden del rey Herodes Agripa I, rey de Judea, a su regreso a Jerusalén sobre el año 44. Varios documentos datados a partir del siglo VI sitúan la peregrinación del Apóstol en Hispania (hoy España) entre los años 33 y 42 (D.C.). Y a este territorio lo quisieron traer sus discípulos tras su muerte, para honrar a quien tuvo apoteósica, perseverante y valerosa misión de predicar el evangelio de Jesucristo en la tierra desconocida, en la heredad que conquistó para Cristo, a miles de kilómetros de su terruño, porque al principio fue rechazado y desalentado; entonces, predicando a orillas del río Ebro (hoy la ciudad de Zaragoza) se le apareció la Santa Virgen María, madre de Jesús, en advocación como la Virgen del Pilar ("La Pilarica"), obteniendo la bendición y con su ayuda todo cambió. El cristianismo se extendió por toda España y Europa. Decidieron enterrarlo muy cerca de la magia y del misterio del Finis Terrae (hoy Finisterre, Provincia de A Coruña en Galicia), el fin del mundo para los peregrinos que de antiguo acudían a contemplar el grandioso espectáculo de ver declinar el Sol en el Atlántico.

El milagroso hallazgo de ese sepulcro romano, realizado por un campesino de la región, casi ocho siglos después, bajo el reinado de Alfonso II, dentro del territorio denominado Reino de Asturias, marcaría el inicio de un culto que ha convertido el Camino en verdadera columna vertebral de Europa y a la bella ciudad de Santiago de Compostela, y su catedral, en uno de los tres grandes centros de peregrinación de la cristiandad, junto con Roma y Jerusalén.

¿Qué es el Xacobeo? El Xacobeo, también conocido como Año Jacobeo o Año Santo Jubilar Compostelano, solo se celebra cuando la Festividad del Apóstol Santiago del 25 de julio cae domingo. Esta coincidencia suele ocurrir, según dicta el calendario, cada 6, 5, 6 y 11 años, para poder vivir el Año Santo. El Xacobeo suele celebrarse unas 14 veces cada siglo. El primer Año Jubilar o Año Santo, se remonta, aproximadamente, al año 1428, instaurándose por el Papa Calixto II en el año 1122.

El término "Jacobeo", Xacobeo en lengua gallega, es un adjetivo derivado del latín Jacobus, que se refiere a lo relativo o perteneciente al Apóstol Santiago, cuyo nombre original bíblico es "Sant-Iacob", que en la biblia se alude habitualmente a él bajo





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

el nombre de Jacobo, pasando del latín Iacobus y derivando en nombres como Santiago. Por lo tanto, se refiere al Año Santo o Año Jubilar.

Por el Camino de Santiago no solo transitan cada año un flujo de gentes de diversas nacionalidades que se incrementa en los Años Santos -cuando el 25 de julio coincide en domingo y es posible ganar el Jubileo, una Indulgencia Plenaria o perdón de todos los pecados, que otorga la Iglesia católica-, sino que también ha sido una "vía del conocimiento": un ente difusor de los grandes movimientos culturales y artísticos que iban surgiendo por Europa -el románico, por ejemplo, un estilo arquitectónico que nació en el Camino a Compostela- y también ha sido una demostración incomparable de la solidaridad humana.

Por primera vez en la historia, habrá dos años de Xacobeo. Con ello se pretende mitigar la disminución en la afluencia de visitantes a Galicia debido a la pandemia causada por la COVID-19, así el Papa Francisco dispuso la prórroga de los beneficios religiosos del jubileo durante el 2022, ampliándose el plazo de 12 meses más, entre 2021 y 2022. Por lo que la Puerta Santa de la Catedral de Santiago, que se abrió el 31 de diciembre de 2020, como ritual de apertura del Año Santo Compostelano, permanecerá abierta hasta el 31 de diciembre del 2022.

¿Quién fue Santiago y por qué viajó a la península Ibérica? De acuerdo con la biblia, Santiago, nacido en Betsaida (Galilea), era un pescador, hijo de Zebedeo y Salomé, y hermano mayor del apóstol Juan "San Juan Evangelista". Los evangelios se refieren a él como "el Mayor", para diferenciarlo del otro Apóstol Santiago (Santiago Alfeo o Santiago "el Menor"). Santiago "el Mayor", era uno de los doce apóstoles de Jesucristo y autor del cuarto de los Evangelios. Cuando conoció y compartió con Jesús aprendió a amar y perdonar a todos sin límites. Tras el Pentecostés (hacia 33 D.C.), cuando los apóstoles son enviados a la predicación, Santiago habría cruzado el mar Mediterráneo y desembarcado para predicar el Evangelio en la Hispania (actual España). Sobre su punto de ingreso hay dos versiones. La primera indica que arribó por lo que hoy se conoce como Cartagena de Levante (Murcia) para subir hasta el norte, y la otra por las costas de lo que hoy es Portugal y Galicia, para dirigirse a lo que antes llamaban Gallaecia (Galicia).

¿Qué es el Camino de Santiago? El descubrimiento del sepulcro del apóstol Santiago hace 1200 años, determinó el devenir de lo que hoy se conoce como Galicia. Comienza entonces una ruta de peregrinaje que se extendió por todos los rincones de Europa. Por ella llegaban las nuevas corrientes culturales, políticas y sociales. El estilo románico impregnó la arquitectura y son abundantes las muestras que han llegado hasta nuestros días. Sin duda la más importante es la propia catedral de Santiago, que sentó las bases de un estilo propio, el del románico compostelano.

El Camino de Santiago es la ruta de peregrinación más antigua de Europa y la más concurrida. Dentro de Europa, existen muchos itinerarios y variantes para hacer el Camino, pero los más populares e históricos son cinco, cada uno con sus características, paisajes, trazados y recorridos, así tenemos: el camino francés, el inglés, el portugués, el primitivo y el del norte, que se convierten en experiencias diferentes y únicas para quienes se deciden hacerlo. En nuestros días, el Camino de Santiago se puede vivir de manera atípica: caminando, en bicicleta, en un vehículo todoterreno, a caballo, o a bordo de una embarcación.

Para obtener la acreditación del peregrinaje por el Camino de Santiago, será necesario haber realizado como mínimo los últimos 100 kilómetros caminando o 200 kilómetros en bicicleta, existiendo muchos lugares desde donde se puede comenzar el Camino.

El recorrido está plagado de leyendas, mitos, historia y tradición. Se atraviesan pequeñas aldeas de montaña, pueblos cargados de historia, villas marineras, verdes paisajes y rutas cargadas de magia pura, en donde el peregrino tiene una variedad de lugares donde hospedarse, los cuales pueden ser: albergues, hoteles o posadas. Pero, además del ayuno, todo este andamiaje natural y espiritual, va custodiado, entre otros, por la degustación de la mejor gastronomía de Galiciaacompañada de sus excelentes vinos (con las diferentes denominaciones de origen), comidas con las mejores carnes, pescados y mariscos, sin olvidar el famoso y tradicional postre a base de almendras "Tarta de Santiago", rematando con un buen orujo o aguardiente obtenido por destilación del hollejo o piel de la uva, relajación en los balnearios de las aguas termales, paseos por extensas y salvajes playas, inhalación de aire puro con sus exuberantes bosques y asistencia a curiosos fenómenos que brinda la naturaleza.

Al llegar al destino final del recorrido, en Santiago de Compostela, capital de la Comunidad Autónoma de Galicia, al caminante o peregrino le aguardan agradables sorpresas. Punto de llegada: Plaza del Obradoiro, aquí convergen todos los Caminos. Este núcleo con su armonía de estilos, épocas y piedra sublimada está vigilado con la mirada complaciente de las fachadas de ambientes barroco, románico, renacentista, medieval y neoclásico, que ofrecen el Colegio de San Xerome y los Pazos de Xelmírez y de Raxoi, en donde se sentirá maravillado por la fascinante fachada de la catedral; en su interior, descubrirá sus tesoros ocultos y cumplirá con todos los ritos.

Al costado izquierdo de la catedral, el caminante, tiene el emblemático Parador Nacional "Hostal de los Reyes Católicos" (antiguo Hospital de Peregrinos). Recorrerá su casco histórico (declarado por la UNESCO Patrimonio de la Humanidad en 1985), yendo de tapas y de vinos por sus calles más emblemáticas, como las de Rúa do Franco y A Raíña. Se perderá entre los olores y sabores del Mercado de Abastos, admirará la prestigiosa sede de la Universidadcon más de cinco siglos de historia, descubrirá los encantadores espacios naturales que encierra Compostela, como la bella Alameda, pulmón verde de la ciudad, y el Parque de Bonaval, porque, recordemos, que Compostela desde sus orígenes está trazada sobre el Bosque de Libredón (con centenarias carballeiras o robledales), hecha de una floresta de piedra granítica sobre la cual se fue trazando la urbe medieval, que con el sonar de las cuerdas, castañuelas y panderetas interpretadas por sus tunas universitarias deleitan los oídos hasta de los más desprevenidos. Terminado el recorrido, el caminante tiene la opción de visitar otros lugares para asistir a las enxebres que son las auténticas y tradicionales fiestas galaicas, que van acompañadas de mucha tradición milenaria con gastronomía, música y jolgorio.

iEs una experiencia única y fascinante, elixir para el alma y el espíritu! Para nunca olvidar.

Ritual del peregrino. Cuando en Compostela se anuncien las doce con el profundo "do" de la garganta de la Berenguela, la campana más grande de la catedral alojada en la Torre do Reloxo, el peregrino dirigirá sus pasos al interior del templo. Procurará el abrazo al Apóstol, para lo que deberá subir al camarín del altar mayor, donde se encuentra su efigie. Después puede descender





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

a la cripta y detenerse un momento ante la urna de plata donde se dice que reposan los restos del apóstol Santiago y sus discípulos Teodoro y Atanasio.

En determinadas fechas litúrgicas se hace volar el botafumeiro, un incensario gigante, en el transepto de la catedral, casi rozando la bóveda. Las brumas espesas de incienso inundan el ambiente de olor y magia y dejan imágenes y sensaciones difíciles de olvidar. Es decir, por ningún motivo el caminante debe perderse la celebración de la "Misa del Peregrino", porque es única, solemne y da solaz al espíritu después de haber realizado denodado esfuerzo de peregrinación, siendo que cualquier fiel que desee alcanzar el perdón de los pecados durante el Año Santo debe visitar la tumba del Apóstol en la Catedral. Una vez allí, el feligrés tiene que rezar alguna oración y pedir por las intenciones del Papa, confesarse y recibir la comunión. El fiel puede recibir los sacramentos 15 días antes o después de la visita al recinto y pedir para ganar el Jubileo para sí mismo o para alguna otra persona, enferma o difunta, lo que finalmente puede traducirse en la Indulgencia Plenaria.

Al finalizar los actos, el peregrino debe obtener La Compostela, que es el documento que lo acredita de haber realizado la peregrinación, debiendo dirigirse a la Oficina de Acogida del Peregrino, ubicada en el Cabildo Catedralicio de la Plaza de la Quintana (Rúa Carretas), al lado de la Catedral. Previo a ello, debe tener disponible la credencial o pasaporte del peregrino que debe ser sellado en cada etapa del Camino. Este permite el acceso a los albergues y sirve como certificación de paso para solicitar La **Compostela o Compostella.** Hoy, como en los tiempos medievales, millones de peregrinos caminan de nuevo a Compostela. Es una forma distinta de peregrinación, pero no niega la tradicional, sino que ha sumado a ella los anhelos y motivaciones de las sociedades contemporáneas.

Galleguidad. Para el fomento de la cultura, costumbres, tradiciones y religiosidad galaicas, el gobierno regional, a través de la Xunta de Galicia, promueve el Xacobeo y establece su Plan Estratégico 2021 como hoja de ruta para la organización, ejecución y evaluación de las acciones que se requieren para promover en el marco del Año Santo 2021.

Finalmente vale decir, que, durante siglos, Galicia albergó el "fin de la tierra conocida", Finisterre, y hoy continúa siendo el destino final de millones de peregrinos que buscan la emoción de abrazar al apóstol Santiago, patrón de Galicia y España, y empaparse eternamente da saudade galega, añorando luego con morriña retornar al camino sagrado y hacer realidad otra de las grandes leyendas que alumbran esa bendita tierra gallega, la de San Andrés de Teixido: ionde vai de morto quen non foi de vivo!

Los cantos de la ribera del Magdalena, verbena y picó

Ceferina Bánquez, maestra cantadora de bullerengue. Cultura El Tiempo



Foto Archivo particular

Por casi dos décadas, como consecuencia del conflicto armado que la llevó al desplazamiento forzado, la maestra Ceferina Bánquez no estuvo en Guamanga, Carmen de Bolívar, su territorio, donde nació y se hizo

Hace dos años pudo regresar, luego de caminar otros caminos sin olvidar el paisaje de su tierra ni su tradición de cantador Nacida el 3 de febrero de 1938, esta descendiente de cantadoras –entre ellas, sus tías María del Carmen Teherán y María de los Reyes Teherán– se sigue inspirando mientras siembra, riega y recoge yuca, plátano y todo aquello que su tierra dé con amor. Esos momentos son los más especiales para su composición y para ir dándoles el tono a sus creaciones.

De ahí han salido 'Estebana', 'El soco', 'Pundunga', 'Echando sangre por la nariz', 'No me lloren' y el 'Curucucu', en ritmos como el bullerengue sentao, el son de negro y el fandango, que están entre los que se interpretan en las zonas de ribera y cercanas al río Magdalena.

Nacida en María La Baja, Bolívar, su universo sonoro principal ha sido el Carnaval de Barranquilla.





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

XXXI Festivalito Ruitoqueño

de música colombiana Benefactores







La cultura es de todos

Mincultura

Proyecto Apoyado por el Ministerio de Cultura

Programa Nacional de Concertación Cultural

Proyecto apoyado por













































Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Las bodas de plata de una quimera convertida en realidad

José Ricardo Bautista Pamplona #Columnista7días



Me corresponde escribir hoy esta columna casi que, en primera persona, porque se trata de hablar de un hijo de mis entrañas; sin embargo, espero simplificar en mi reflexión el sentir de una comunidad que hoy celebra las bodas de plata de un matrimonio levantado con amor, en medio de las dificultades.

¿Cómo no hacer respetuoso uso de estos espacios que hoy nos otorgó la Divina Providencia para celebrar un año más de vida de un poblado que nació del interés por darle vida digna a los cultores de Duitama y Boyacá?

Y cómo no referirme a este terruño de mis amores donde se han sembrado tantos sueños, la gran mayoría en tierra fértil y otros que, como lo describe Mateo (13,24-30) en las sagradas escrituras: "El reino de los cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero, mientras la gente dormía, su enemigo fue y sembró cizaña en medio del trigo y se marchó".

Pueblito Boyacense es el nombre con el que bautizamos este sano propósito, germinado en medio de los desaforados insomnios de la noche y que en su momento se catalogó como una idea loca salida de todo contexto, principalmente porque no fueron los recursos privados, ni de grandes inversionistas los que permitieron la edificación de este poblado, sino los recursos públicos, los de cada aspirante y un crédito con el banco popular, los que dieron soporte financiero a la construcción de la quijotesca propuesta.

Proporcionar vida digna a los artistas y crear para ellos espacios convenientes para el mercadeo de sus productos y manifestaciones fue uno de los tantos objetivos que quedaron consignados en cartillas y publicaciones de la época y que hoy soportan la tan mencionada "filosofía" de Pueblito Boyacense, convertida en cimiento verdadero de un proyecto llevado a la realidad.

Las dificultades propias de las ideas ambiciosas no se hicieron esperar y se tuvo que vencer muchos "molinos de viento" para llegar a cristalizar la propuesta y colocar la primera piedra aquel 27 de julio de 1996 con ocasión de los cumpleaños de Duitama y la conmemoración de una edición más de la "Semana Internacional de la Cultura Bolivariana y los Países Hermanos".

Aquella tarde de radiante sol, el lote que se había logrado para construir el proyecto y que era de propiedad de la familia Picaron de Duitama con quien habíamos establecido estrecha relación por la tutoría artística que prestábamos a su pequeña hija Sandra Esmeralda Rivera Piracón, se engalanó con las banderas de Colombia, Boyacá y Duitama y en uno de sus altos donde hoy se encuentra el área destinada a la hostería de Pueblito, se hizo un improvisado pedestal en concreto y sobre él, se adosó una placa que decía "Aquí se construirá el programa socio – cultural Pueblito Boyacense".

En medio de lágrimas y emocionados discursos, monseñor Calos Prada San miguel (q.e.p.d), bendijo el cercado y ese momento protocolario quedó grabado en los anales de la reciente historia, tomando como referencia aquella fecha para conmemorar, a partir de ese momento, los años de vida que hoy tiene el poblado.

La del 27 de julio de 1996 fue una larga tertulia animada por los instrumentos de quienes anhelaban tener una vivienda en el ensoñador paraje y ni el frio, ni las tinieblas fueron óbice para celebrar, a pulmón henchido, la iniciación de tan sufrido proyecto, porque haber llegado hasta ese punto, era el primer triunfo de una dura batalla en contra de aquel "enemigo" que como el de la parábola de Jesús, sembró cizaña en medio del trigo y emprendió la huida".

Imagínense Ustedes, pretender hacer un Pueblo con vida propia para que en él habitaran los artistas y cultores, como si se tratara de una república independiente con sus propias leyes y doctrinas. Era algo que se salía del entendimiento y en especial de los cálculos de los políticos que no aceptaban que el alcalde del momento Héctor Julio Becerra Ruiz, hubiera dado respaldo a tan "descabellado propósito".

Sin embargo, como dice el himno en una de sus estrofas "cesó la horrible noche" y Pueblito se inició a construir, sin sospechar si quiera que vendrían otras dificultades tal vez más peligrosas que la misma "cizaña" y que pondrían en inminente riesgo la continuidad de este sueño. Menciónalas una a una resulta además de tormentoso, inútil, porque Pueblito logró superar todos los apuros y llegó al punto de partida para iniciar luego una dinámica que, aunque tampoco ha sido fácil, sí ha proporcionado bellos instantes a quienes han permanecido de pie como el roble, dando sombra a tantas iniciativas que poco a poco se abren camino. Hablar siempre en positivo es una de las tantas lecciones que he aprendido de la vida; sin embargo, hago referencia a la parábola de la biblia donde se menciona la "cizaña" solo por enterar a quienes recientemente han hecho su arribo a Pueblito, tal vez con otras expectativas diferentes a las de aquellos osados colonizadores, sobre los titánicos esfuerzos que se han tenido que hacer para poder disfrutar hoy de este icónico lugar y la briega que significó su cristalización; porque las cosas que se logran con tanto brío

Pueblito Boyacense ha conseguido varios de sus designios primarios: 1- lograr la construcción de las réplicas de los que, en su momento, eran considerados como los pueblos más lindos de Boyacá y por eso allí las emulaciones de Villa de Leyva, Tibasosa, Tenza, El Cocuy, Sáchica, Monguí y Ráquira. Esto por supuesto gracias al entusiasmo de sus habitantes que han hecho importantes inversiones para poner sus viviendas a tono de lo consagrado en la cartilla arquitectónica y al aporte de entidades públicas como algunas administraciones de Duitama y otras de la gobernación de Boyacá quienes han hecho importantes inversiones para consolidar su etapa física y arquitectónica, especialmente en las áreas comunes.

son más valederas que aquellas que se tienen de un momento a otro en medio del relax y el confort.





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

- 2- Consolidar una oferta hotelera, cultural, turística y gastronómica para convertirla en el eje central del desarrollo de Pueblito y la transformación económica de sus moradores, quienes, basados en el establecimiento de la oferta y la demanda, alcanzan sus metas individuales para llevar una vida digna basada en la explotación óptima de su talento transformado hoy en oferta de servicios.
- 3- Tener reconocimiento regional, nacional y extranjero como destino turístico y cultural, propósito que también se ha venido cristalizando hasta el punto de ostentar dos declaratorias: una local y otra regional como patrimonio turístico y cultural de Duitama y Boyacá, sumado a la visita de millones de turistas que durante las épocas de semana santa, puentes festivos y fin de año atiborran con su presencia en lugar.

Pudiera decir que en estos tres puntos Pueblito ha logrado sus objetivos planteados desde 1992 cuando la quimera empezó a florecer y a andar el sendero por los que caminan aquellos anhelos que se niegan a convertirse en letra muerta sobre el papel, porque si bien es cierto la fecha del 27 de julio de 1996 se ha tomado como referente para la celebración de su aniversario, la audaz idea data desde 1992 aproximadamente.

Hoy y para abreviar la historia, que seguramente pronto estará con "pelos y señales" en una publicación, pero de la cual han hecho referencia importantes historiadores y periodistas como la reciente divulgación del exalcalde de Duitama en su libro "Duitama es nuestra bandera", Pueblito es el gran referido de los sitios o parques temáticos del país, toda vez que los expertos lo seleccionan en el catálogo de los destinos turísticos preferidos por los colombianos y extranjeros que llegan allí y no escatiman elogio alguno para definir la experiencia de su grata visita hasta el punto de compararlo con el tradicional "Pueblito Paisa", determinando su superioridad, que aunque nunca ha sido la intención, si deja un punto muy alto para seguir trabajando sin pausa en pos del mejoramiento de procesos y procedimientos para lograr algún día ponerlo al tenor de los grandes destinos del mundo.

Pero para que esto ocurra se requiere acometer con mucha urgencia varias tareas, antes que el calor del momento termine por "ahogar el trigo sembrado en tierra buena", o algunos de sus moradores impongan su capricho y lo conviertan en un barrio más de casas bonitas y le castren el alma, cuál es su verdadera filosofía.

Urge la creación de una organización no gubernamental donde se refugien los sanos propósitos e ideología de Pueblito y con ella desarrollar un plan de acción con objetivos claros a corto, mediano y largo plazo orientados por premisas de carácter técnico, donde solo hay espacio para la proyección de programas y proyectos con los que se puedan permear los nichos regionales, nacionales y extranjeros para atraer recursos que condesciendan grandes inversiones en lo cultural, turístico y patrimonial.

Es necesario también que las futuras administraciones de Duitama y el departamento articulen de una vez por todas los objetivos y metas de sus planes de desarrollo con Pueblito Boyacense para recoger en una misma intención los esbozos que puedan consolidar a Duitama y la región de manera contundente y sin aguas tibias en materia turística, cultural y patrimonial, convirtiendo a Pueblito en pulmón articulador de la economía sin chimeneas, con beneficios para todos.

No menos importante es la organización y reglamentación interna de Pueblito que debe dejar de ser catalogado como un barrio con gobernanza de propiedad horizontal, para ir más allá y encontrar esa brújula inventada desde el momento mismo cuando surgió la idea, pero refundida entre caprichos, apetitos y posiciones ambiguas que para nada le hacen bien a un proyecto de las magnitudes de Pueblito Boyacense y que merecen tener las futuras generaciones como herencia para proyectar sueños de progreso individual y colectivo.

Pueblito cuenta con un importante capital de recurso humano, y entre sus moradores se encuentran personas con un alto sentido de la solidaridad. Profesionales con certificada trayectoria a quienes les corresponde hacer un frente común de idearios orientados por la lógica, el respeto y el conocimiento. Esta fortaleza unida a la de los nóveles profesionales y el apoyo del aparato público, tanto local como regional, nacional y extranjero deben ser el eje sobre el cual se direccionen todas las acciones para propiciar futuros esperanzadores y la sostenibilidad en el tiempo de las altruistas maquinaciones con los que fue creado este atractivo cultural, patrimonial y turístico.

Si bien las cosas domésticas y cotidianas son importantes, mucho más preponderantes deben ser los proyectos e idearios de grandes proporciones, porque solamente ellos garantizan larga vida, evolución, progreso, perfeccionamiento, mejora, impulso y adelanto a las comunidades. Lo demás es solo recabar sobre lo mismo, como el automóvil enterrado en el lodo que entre más se chancletea más se hunde y menos posibilidades tiene de levantar el vuelo, por eso hay que tomar decisiones prontas ya que las oportunidades llegan y el que lo piensa dos veces pierde.

Si contamos entonces la memorable fecha del 27 de julio de 1996 y la señalamos como punto de partida del nacimiento de Pueblito, podemos afirmar sin especulaciones que Pueblito cumple mañana martes 27 de julio de 2021, 25 años de vida institucional y celebra sus atesoradas bodas de plata.

Las bodas de plata es el primer aniversario que se suele celebrar por todo lo grande en la familia con amigos y personas más cercanas, esto debido a que son 25 años conviviendo juntos, aprendiendo a compartir la vida, experimentado la diversidad del pensamiento y entendiendo que los anhelos son más próximos cuando los hacemos colectivos y no individuales.

Feliz cumpleaños mi amado Pueblito y que el mismo Dios, que permitió tu nacimiento, permita alcanzar cada lucero que pacientemente espera por ti en el firmamento.

Emisoras que comparten con nosotros la música colombiana y la cultura en general.

FUSACATAN

BEISACASIVA

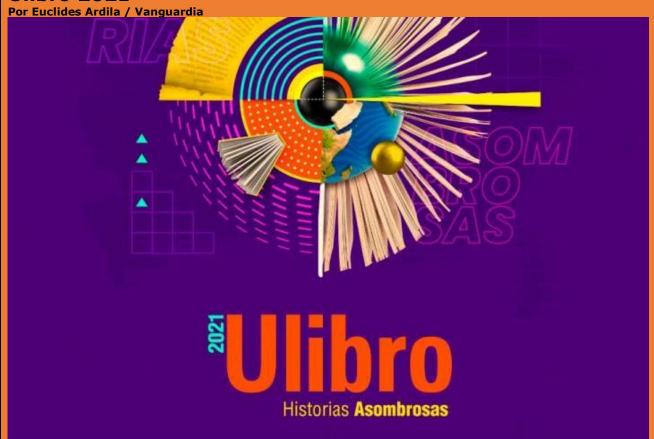
Ondas de Fusacatán / Fusagasugá





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

En Bucaramanga, aumenta la lista de invitados que tendrá la Feria Ulibro 2021



Este es el logo de la Feria Ulibro 2021, que en esta ocasión llevará el siguiente lema: 'Historias Asombrosas'.

Entre el 30 de agosto y el 5 de septiembre próximo la Universidad Autónoma de Bucaramanga, Unab, realizará la Feria del Libro de Bucaramanga, más conocida como Ulibro 2021.

Este certamen contará con el apoyo de la Cámara Colombiana del Libro, el Ministerio de Cultura, la Gobernación de Santander, la Cámara de Comercio de Bucaramanga y la Alcaldía de Bucaramanga, entre otras entidades.

Dentro de los autores que han confirmado que participarán está el barranquillero Giuseppe Caputo, poeta y escritor, quien entablará un diálogo con la doctora en Ciencias Humanas y Sociales, Olga Patricia Melo Barbosa, sobre Estrella madre (Literatura Random House).

De igual forma, la periodista cesarense Diana López Zuleta (1987) dialogará con la doctora en Semiótica, Érika Zulay Moreno Bueno, alrededor de Lo que no borró el desierto (Editorial Planeta).

Por otro lado, la estrategia emergente y la muerte del plan estratégico, libro escrito, editado y publicado por Alejandro Salazar Yusti, un ingeniero consultor de renombre en el ámbito empresarial, será materia de conversación con Juan Camilo Montoya Bozzi, rector de la Unab.

Vale destacar que este año la franja de cine tendrá documentales, animación e historias de ficción, de mucha cinematografía de culturas desconocidas que nos contarán historias asombrosas.

Ulibro 2021 diseña una programación que permitirá, al público interesado, combinar actividades presenciales, con las medidas sanitarias de cuidado que garanticen la protección de la salud, y eventos remotos a través del servicio de videostreaming.

La capacidad de aforo en el Centro de Servicios Universitarios, CSU, lugar escogido para instalar la muestra literaria y algunos de los conversatorios, estará sujeta a las directrices impartidas por las autoridades sanitarias y a la evolución de la pandemia.

Vale precisar que el acceso será controlado por medio de la inscripción previa a los eventos programados, con el fin de evitar aglomeraciones en el recinto.





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Se abren las inscripciones para el Festival de la Leyenda Vallenata

Este evento, cumpliendo todas las medidas de bioseguridad, se realizará entre el 13 y 17 de octubre en la ciudad de Valledupar.

Colprensa / El Universal



Esta versión tedrá un homenaje a Rosendo Romero 'El Poeta de Villanueva'.

Desde esta semana y hasta el próximo 18 de septiembre estarán abiertas las inscripciones para la edición 54 del Festival de la Leyenda Vallenata en homenaje a Rosendo Romero 'El Poeta de Villanueva'.

Este evento, cumpliendo todas las medidas de bioseguridad, se realizará entre el 13 y 17 de octubre en la ciudad de Valledupar, y las inscripciones se realizarán, unicamente, a través de inscripcionesfestival@hotmail.com, mientras que los formatos de inscripción, requisitos y reglamentos de los distintos concursos se encuentran en www.festvalvallenato,com.

Acordeón Profesional, Acordeonera Mayor, Acordeón Aficionado, Acordeón Juvenil, Acordeón Infantil, Acordeonera Menor, Piqueria Mayores, Piqueria Menor y Canción Vallenata Inédita, son los concursos para los cuales ya se están recibiendo inscripciones.

Como la novedad de este año, la Fundación Festival de la Leyenda Vallenata debido a que las circunstancias de la pandemia no permiten realizar el Desfile de Piloneras, hará en la plaza Alfonso López, tarima Francisco El Hombre, el concurso de Piloneras, para el cual se invitarán a los diez grupos ganadores de la categoría mayor, y cinco de juvenil e infantil, respectivamente, desde el año 2019 para atrás.

Para el sábado 2 de octubre a partir de las cuatro de la tarde se realizará el Desfile de Jeeps Willys Parranderos, el cual recorrerá las principales calles de Valledupar.

En esta ocasión los propietarios de los vehículos se inscribirán llenando un formato que se encuentra en www.festivalvallenato.com y deberán cumplir a cabalidad los protocolos de bioseguridad y distanciamiento social.

El presidente de la Fundación Festival de la Leyenda Vallenata, Rodolfo Molina Araújo, destacó la propuesta de la Ministra de Cultura Angélica María Mayolo Obregón, de tener al Festival de la Leyenda Vallenata como Plan Piloto para reactivar económicamente este sector devastado por la pandemia.

"Gracias a la Ministra de Cultura Angélica Mayolo, por este voto de confianza y con la apertura de inscripciones para los distintos concursos del 54° Festival de la Leyenda Vallenata estamos dando el primer paso para conservar el folclor vallenato y poner en marcha a gran escala la reactivación con responsabilidad de la economía de Valledupar y la región", dijo Rodolfo Molina Araújo.





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

"Mercado de Bazurto", la muestra fotográfica que nos representa en Italia

Dinask Dahan, procedente de Turbaco (Bolívar), representa a Colombia en los Premios Arte Anima Latina, en Italia. Por Valeria Viaña Padilla / El Universal



Es verdad cuando dicen que los sueños sí se hacen realidad, pero para cada artista se convierte en un reto lleno de batallas / Foto de señora vendiendo pescado en el mercado de Bazurto.

Y es que Dinask Dahan Chiquillo Pájaro, artista turbaquera dedicada a la fotografía, nunca perdió la fe. Desde hace varios años se ha concentrado en participar en diferentes convocatorias artísticos luego de realizar un portafolio resguardado de grandes historias a través de la técnica de retrato. Pero lo que recientemente le abrió las puertas en Perugia, Umbria (Italia), fue quedar seleccionada en los Premios Arte Anima Latina, que estuvo abierta exclusivamente al público latinoamericano para darse a conocer.

Esta muestra de arte contemporáneo se abrió entre mayo y julio, para que los 30 artistas que fueron escogidos lograran exponer sus pedazos artísticos. Hubo de todo: artistas plásticos, arquitectos, fotógrafos, pintores, diseñadores gráficos, entre otros.

"Al día siguiente de inscribirme, me enviaron un correo donde me notifican que tenía que enviar mis obras a Italia para la exposición. iFue algo sorprendente porque pensé que solo era virtual!", dijo la turbaquera.

Representando a Colombia con el mercado de Bazurto. Resulta que al ser convocada, los organizadores le dieron la oportunidad de viajar para exponer personalmente mis obras fotográficas, y en estos momentos esas fotos están en La Casa Pasillo Canoniera de la Roca Paulina, una galería de arte mediaval donde se exponen a nivel mundial.

Con esta exposición se busca que el arte latino sea conocido en Europa. Pese a que Dinask no logró viajar por el tema de la pandemia y sus restricciones en <u>países extranjeros</u>, sabe que una parte de ella está en Italia por su gran esfuerzo y trabajo.



Hombre cargando bultos de plátano en el mercado de Bazurto.

Las obras fotográficas de Dinask son un trabajo documental sobre el Mercado de Bazurto que se hizo en 2019.

"Me siento orgullosa porque no solo estoy representando a Turbaco como municipio, a Bolívar como departamento ni Cartagena como su capital, sino a Colombia. Hacer una presentación limpia y hermosa es como si esa voz de nuestro país se escuchara para dejarlo en alto", dijo la artista.

Cabe anotar que a la exposición se enviaron obras de países latinoamericanos como Colombia, Perú, Venezuela, Argentina, Panamá y Uruguay, solo por mencionar algunos.





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Miluzka Dance Company representará a Colombia a nivel continental y mundial

El Diario de Pereira



Con 19 premios, Miluzka Dance Company calificó para representar a Colombia a nivel continental y mundial en los próximos meses.

En el marco de la clasificación nacional de All Dance Colombia, los 10 estudiantes que participaron de las sedes de Pereira y Manizales de Miluzka Dance Company lograron la clasificación que les permitirá representar al país en la competencia continental en Panamá el próximo mes de octubre y a nivel mundial en Orlando, Estados Unidos en noviembre de este mismo año.

12 primeros lugares

La versatilidad que caracteriza a Miluzka les permitió traer al Eje Cafetero 12 primeros lugares, 5 segundos lugares y 2 terceros lugares en las modalidades de ballet clásico, neoclásico, contemporáneo, jazz, show, bollywood y teatro musical en la subdivisión de solistas, dúos tríos y grupos, lo que ratifica además el compromiso, esfuerzo y dedicación con la que se preparan y concursan para dejar en alto el nombre de la región y el país.

Para la competencia que se llevó a cabo entre el 9 y 11 de julio en el teatro Crisanto Luque de la universidad ECCI en Bogotá, los participantes realizaron ensayos virtuales y presenciales, por lo que los padres de familia manifestaron sentirse orgullosos por los logros de sus hijos y ratifican sus esfuerzos por mantenerlos en continua preparación, aprovechando la nueva sede en Pereira, que cuenta precisamente con amplios espacios, pensando en el bienestar de todos los asistentes.

Sueños que se cumplen

Para Miluzka, participar en este tipo de competencias es una manera de seguir respaldando los sueños de los niños y de mantener la ilusión de poder continuar trabajando por su pasión; brindándoles espacios seguros donde pueden compartir de una manera responsable, aportando además a su salud física, mental y emocional, ya que una persona feliz es una persona sana. Si alguna persona o empresa se quiere sumar y apoyar para que los niños puedan viajar a representar a Colombia, pueden comunicarse con Luz Marina Ruíz, directora de Miluzka Dance Company en la nueva sede en Pereira, ubicada en la calle 11# 16b-25 en el sector de Pinares.

Competencias nacionales en modalidad híbrido, esta participació en el All Dance Colombian y el haber ganado 19 premios, le dio a Miluzka Dance Company la clasificación a las competencias continentales y al Mundial que se llevará a cabo en Orlando, Estados Unidos.

Emisoras que comparten con nosotros la música colombiana y la cultura en general





Colombiano

FolkloreRadio.online y ConciertoColombiano.com





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Con una canción que le rinde tributo al Magdalena, Colombia pone a sonar en el mundo la historia del río más importante del país.

Escrito e interpretado por la cantante Karen Lizarazo, el sencillo ya cuenta con casi un millón de reproducciones en Youtube. Muy pronto la artista se unirá a una gira internacional del Ballet de Virginia, Estados Unidos, para seguir contándole al mundo sobre la magia del río Magdalena.

Semana.com



El artista Efraín Saldaña realizó las ilustraciones que se encuentran en el libro El Cielo del Guacahayo, texto que inspiró la canción Río Magdalena. - Foto: Efraín Saldaña

A pesar de ser abogada de profesión, Karen se enamoró de la música siendo muy pequeña y ha dedicado su vida a ella. Su abuela le enseñó a interpretar boleros, salsas, tangos y rancheras. Más adelante, durante un concierto del difunto Kaleth Morales, decidió convertirse en representante del vallenato femenino. En su recorrido musical tuvo que acostumbrar al público a ver nuevamente a una mujer al lado del acordeón, y aunque eso implica combatir el machismo que se vive en la industria, no ha sido un impedimento para transmitir la diversidad colombiana con composiciones como Río Magdalena, que desde su lanzamiento, el pasado 19 de julio, ya casi alcanza el millón de reproducciones en Youtube.

La canción narra la riqueza, la vida y el folclor que rodea el afluente más grande del país: "La gente espera canciones que hablen de sus raíces y de su patria, ritmos que muevan las fibras que no alcanza a mover la música comercial, y esta composición lo logra, Río Magdalena representa a todos los colombianos", asegura Karen.



Karen Lizarazo es una cantante colombiana nacida en Aguachica, Cesar, que ha decidido apostarle a la grandeza del país para componer sus canciones. - Foto: Karen Lizarazo

Tal vez la inspiración principal a la hora de escribir esta canción fue la experiencia de la escritora Cristina Díaz Díaz, amiga personal de Karen y autora del libro El Cielo del Guacahayo, un texto que recoge las memorias de un viaje por los pueblos que rodean al río Magdalena. Por varios años, la escritora se dedicó a estudiar la historia del afluente y en 2020 plasmó sus investigaciones en varios poemas que recientemente inspiraron esta canción. "El libro es una metáfora sobre el país y las madres. Luego de la muerte de mi madre vi el río y me acordé que Guacayo significa "río de las tumbas" y entendí que el Magdalena es eso, es el reflejo de quienes ya no están y es Colombia", relata Díaz.

Efraín Saldaña, pintor y autor de las ilustraciones del libro, asegura que Río Magdalena es una canción fresca y alentadora que les permite a los colombianos concientizarse sobre la importancia de cuidar su patrimonio. "Los artistas tenemos la necesidad de sacar cosas que tenemos dentro para gratificar el alma, la música tiene esa capacidad de tocar el espíritu de manera inmediata y esa canción hace honor a esto", puntualiza Saldaña.





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

iFelices 78 años para su majestad Mick Jagger!

Hace poco grabó una canción con Dave Grohl y está listo para volver a los escenarios. El mundo del rock celebra el cumpleaños del cantante de los Rolling Stones. Cultura El Tiempo



Foto AFP

En el 2019 el cantante los Rolling Stones se recuperó de una cirugía al corazón y demostró que es leyenda del rock con una energía incansable, este 26 de julio posiblemente apagó un pastel con 78 velas y con ese brillo intacto de un roquero que ha ganado muchas batallas y que sigue rodando con la música y la fama, sin dejarse lastimar por el paso del tiempo.

Jagger nació en 1943 en Datford, en el condado de Kent, en una familia de clase media que pronto descubrió que su hijo adoraba la música. Tanto, que nunca terminó una carrera universitaria. Prefería componer, ir a galerías de arte y de vez en cuando experimentar su faceta de actor.

Coqueteó con los excesos desde muy joven mientras la música lo lanzaba a él y a la banda a la fama. Era un mujeriego empedernido y como lo registró el libro de Christopher Andersen Mick: The Wild Life and Mad Genius of Jagger (2012), se llegó a decir que tuvo amoríos con unas 4.000 mujeres.

Estuvo casado con Bianca Jagger y tuvo romances más serios con Marianne Faithfull, y Jerry Hall. Su pareja más reciente es Melanie Hamrick, de 34 años. Tiene un hijo con ella, Deveraux, que nació cuando el cantante tenía 73 años. Pero más allá de ser un papá de ocho hijos con cinco mujeres distintas, Mick Jagger es un poderoso icono del rock que ha sacado tiempo para producir su propia música y actuar en el cine.



Desde muy joven Mick Jagger hipnotizó con su voz y movimientos en el escenario.

Es una estrella potente dentro de la cultura popular y, además, supo lidiar algunas crisis con sus compañeros de aventuras musicales de los Rolling Stones y mantener unida a la banda, mientras exploraba otros proyectos en solitario. Aunque siempre regresaba a pelear con Keith Richards, cantar, sudar y a salir de gira con ellos con una fuerza y alegría impresionante.

En abril de este año Jagger reveló la letra de la canción Easy Sleazy, en compañía de Dave Grohl de Foo Fighters, con la que exorcizó un poco el impacto de la pandemia. Su legado esta signado en 30 álbumes de estudio, 22 álbumes en vivo y más de un centenar de sencillos con los Stones.

Ahora los escenarios sienten la ausencia de esa poderío escénico y esa manera tan particular que tiene de moverse cuando canta frente a miles. Como lo hizo el 10 de marzo de 2016 en un concierto con la banda en el estadio el Campín de Bogotá que, aún hoy, es recordado como uno de los más importantes en la historia de los recitales en Colombia.

Mick Jagger ahora se prepara para regresar. La gira No Filter, que se suspendió como muchas en la pandemia, está programada para reactivarse en Estados Unidos desde el 26 de septiembre hasta noviembre de este año. "Estoy muy emocionado por volver a los escenarios", dijo en su momento. Ahora todos esperan poder celebrarle este cumpleaños en vivo, cantando.





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Museo Reina Sofía salda su deuda con el arte del exilio y la autarquía



Foto Archivo particular

Recoge obras de Dalí, Gutiérrez Solana o Miró, grandes artistas que vivieron la Guerra Civil.

El Museo Reina Sofía propone, en una muestra que podrá verse desde hasta mediados de septiembre, un recorrido por la mirada de Dalí, Gutiérrez Solana o Miró, artistas "excepcionales" que vivieron la Guerra Civil española y el exilio.

El Reina Sofía abre hoy sus puertas a este nuevo "episodio" de la historia de España con esta exposición, compuesta por más de 300 obras realizadas en distintos formatos por alrededor de un centenar de artistas que trabajaron en el terreno cultural y artístico entre 1939 y los años 50, dentro y fuera del país.

Una muestra ambiciosa, con la que, según ha dicho a Efe el director del museo, Manuel Borja-Villel, esta institución vuelve a poner de manifiesto que es "un servicio público" que tiene como objetivo "recuperar y crear un acerbo y un patrimonio".

"Ese patrimonio que no es solo lo que se vive en un territorio geográfico. Queremos darlo a conocer y hacer entender de dónde venimos y qué somos, que seamos instrumentos para entender este presente que, como mínimo, es bastante distópico", ha añadido. Por eso, desde el Reina Sofía, a través de sus fondos, ahora proponen conocer este periodo de la historia en el que creadores nacionales o internacionales como Dalí, Miró, Tápies, Santos Yubero, Modest Cuixart, Nanda Papiri, Delhy Tejero o Helen Lewitt reflejaron su manera de entender su tiempo.

"El periodo del exilio cubre una deuda histórica, que es recoger lo que estaban haciendo estos artistas excepcionales", afirma Borja-Villel sobre el trabajo que realizaron "a pesar de la brutalidad y la cerrazón del régimen".

De la 'victoria' a 'la vanguardia frívola'

A lo largo de 16 salas de la cuarta planta del edificio Sabatini, el recorrido comienza en la sala titulada "La Victoria", donde puede verse la entrada del ejército franquista en Madrid en la película "Ya viene el cortejo" (1939), de Carlos Arévalo, así como el retrato de "Ramiro de Ledesma" (1945) de Pancho Cossío o la serie fotográfica "Los artífices de la victoria en cielo mar y tierra" (1939) de Ángel Jalón, que tratan de reflejar la imagen de una España "triunfal".

La siguiente sala, "El Pan y la Cruz" es, sin embargo, el contraste y en ella queda patente, por un lado, la España del silencio y las prisiones, del hambre, de las cartillas de racionamiento.

Aspectos que se ven reflejados en pinturas que destaca Borja-Villel como "La costurera (1943), de José Gutiérrez Solana.

Y así el visitante seguirá el recorrido por otras como la llamada "La vanguardia frívola en la postguerra", donde se exhiben algunas expresiones artísticas de la primera modernidad surgidas durante el franquismo, con figuras como Salvador Dalí, Luis Castellanos o Ángel Ferrant.

El recorrido finaliza con algunas instantáneas de Nueva York de la fotógrafa estadounidense Helen Lewitt, colaboradora de Luis Buñuel en varios de los documentales que el director realizó en la ciudad norteamericana para ayudar a la causa republicana.

El arte de los campos de concentración

Asimismo, destaca Borja-Villel, en esta exposición hay un elemento "absolutamente novedoso", que es el material que muestran de campos de concentración, piezas ante las que "uno no puede quedarse imparcial, no puede dejar de estar afectado".

Se refiere a las obras de Josep Bartolí (España, 1910 - EE. UU., 1955) o José García Tella (1906-1983, España), que estuvieron en campos de concentración.

A mediados de septiembre el museo Reina Sofía continuará recorriendo la historia de España a través de sus fondos con otra muestra que abarcará el final del siglo XIX y principio del siglo XX, y ya en noviembre se inaugurará la "más moderna", la que abordará el siglo XXI, una exposición que será la que tenga "más sentido en el mundo distópico" en el que vivimos, ha concluido Borja-Villel.





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Gabriel García Márquez, de paseo por la casa de sus abuelos

Con motivo del Día de los Abuelos, publicamos un fragmento de la autobiografía "Vivir para contarla", en la que el Nobel de Literatura colombiano evoca a Nicolás Ricardo Márquez Mejía y Tranquilina Iguarán Cotes. Gabriel García Márquez * / Especial para El Espectador





Nicolás Ricardo Márquez Mejía (1864-1937) y Tranquilina Iguarán Cotes (1863–1947), abuelos de Gabriel García Márquez (1927-2014). Foto archivo particular

Mi madre lo cortó por lo sano con su talante inapelable.

—La casa no se vende —dijo—. Hagamos cuenta de que aquí nacimos y aquí morimos todos. El resto de la tarde, mientras llegaba el tren de regreso, malla pasamos recogiendo nostalgias en la casa fantasmal. Toda era nuestra, pero sólo estaba en servicio la parte alquilada que daba a la calle, donde estuvieron las oficinas del abuelo. El resto era un cascarón de tabiques carcomidos y techos de cinc oxidado a merced de los lagartos. Mi madre, petrificada en el umbral, exhaló una exclamación terminante:

—iEsta no es la casa!

Pero no dijo cuál, pues durante toda mi infancia la describían de tantos modos que eran por lo menos tres casas que cambiaban de forma y sentido, según quien las contara. La original, según le oí a mi abuela con su modo despectivo, era un rancho de indios. La segunda, construida por los abuelos, era de bahareque y techos de palma amarga, con una salita amplia y bien iluminada, un comedor en forma de terraza con flores de colores alegres, dos dormitorios, un patio con un castaño gigantesco, un huerto bien plantado y un corral donde vivían los chivos en comunidad pacífica con los cerdos y las gallinas. Según la versión más frecuente, ésta fue reducida a cenizas por un cohete que cayó en la techumbre de palma durante las celebraciones de un 20 de julio, día de la Independencia de quién sabe cuál año de tantas guerras. Lo único que quedó de ella fueron los pisos de cemento y el bloque de dos piezas con una puerta hacia la calle, donde estuvieron las oficinas en las varias veces en que Papalelo fue funcionario público. Sobre los escombros todavía calientes construyó la familia su refugio definitivo. Una casa lineal de ocho habitaciones sucesi vas, a lo largo de un corredor con un pasamanos de begonias donde se sentaban las mujeres de la familia a bordar en bastidor y a conversar en la fresca de la tarde. Los cuartos eran simples y no se distinguían entre si, pero me bastó con una mirada para darme cuenta de que en cada uno de sus incontables detalles había un instante crucial de mi vida.

La primera habitación servía como sala de visitas y oficina personal del abuelo. Tenía un escritorio de cortina, una poltrona giratoria de resortes, un ventilador eléctrico y un librero vacío con un solo libro enorme y descosido: el diccionario de la lengua. Enseguida estaba el taller de platería donde el abuelo pasaba sus horas mejores fabricando los pescaditos de oro de cuerpo articulado y minúsculos ojos de esmeraldas, que más le daban de gozar que de comer. Allí se recibieron algunos personajes de nota, sobre todo políticos, desempleados públicos, veteranos de guerras. Entre ellos, en ocasiones distintas, dos visitantes históricos: los generales Rafael Uribe Uribe y Benjamín Herrera, quienes almorzaron en familia. Sin embargo, lo que mi abuela recordó de Uribe Uribe por el resto de su vida fue su sobriedad en la mesa: «Comía como un pajarito».

El espacio común de la oficina y la platería estaba vedado a las mujeres, por obra de nuestra cultura caribe, como lo estaban las cantinas del pueblo por orden de la ley. Sin embargo, con el tiempo terminó por ser un cuarto de hospital, donde murió la tía Petra y sobrellevó los últimos meses de una larga enfermedad Wenefrida Márquez, hermana de Papalelo. De allí en adelante empezaba el paraíso hermético de las muchas mujeres residentes y ocasionales que pasaron por la casa durante mi infancia. Yo fui el único varón que disfrutó de los privilegios de ambos mundos.

El comedor era apenas un tramo ensanchado del corredor con la baranda donde las mujeres de la casa se sentaban a coser, y una mesa para dieciséis comensales previstos o inesperados que llegaban a diario en el tren del mediodía. Mi madre contempló desde allí los tiestos rotos de las begonias, los rastrojos podridos y el tronco del jazminero carcomido por las hormigas, y recuperó el aliento

—A veces no podíamos respirar por el olor caliente de los jazmines —dijo, mirando el cielo deslumbrante, y suspiró con toda el alma—.

Sin embargo, lo que más me ha hecho falta desde entonces es el trueno de las tres de la tarde. Me impresionó, porque yo también recordaba el estampido único que nos despertaba de la siesta como un reguero de piedras, pero nunca había sido consciente de que sólo fuera a las tres.

Después del corredor había una sala de recibo reservada para ocasiones especiales, pues las visitas cotidianas se atendían con cerveza helada en la oficina, si eran hombres, o en el corredor de las begonias, si eran mujeres. Allí empezaba el mundo mítico de





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

los dormitorios. Primero el de los abuelos, con una puerta grande hacia el jardín, y un grabado de flores de madera con la fecha de la construcción: 1925. Allí, sin ningún anuncio, mi madre me dio la sorpresa menos pensada con un énfasis triunfal:

—iY aquí naciste tú!

No lo sabía hasta entonces, o lo había olvidado, pero en el cuarto siguiente encontramos la cuna donde dormí hasta los cuatro años, y que mi abuela conservó para siempre. La había olvidado, pero tan pronto como la vi me acordé de mí mismo llorando a gritos con el mameluco de florecitas azules que acababa de estrenar, para que alguien acudiera a quitarme los pañales embarrados de caca. Apenas si podía mantenerme en pie agarrado a los barrotes de la cuna, tan pequeña y frágil como la canastilla de Moisés. Esto ha sido motivo frecuente de discusión y burlas de parientes y amigos, a quienes mi angustia de aquel día les parece demasiado racional para una edad tan temprana. Y más aún cuando he insistido en que el motivo de mi ansiedad no era el asco de mis propias miserias, sino el temor de que se me ensuciara el mameluco nuevo. Es decir, que no se trataba de un prejuicio de higiene sino de una contrariedad estética, y por la forma como perdura en mi memoria creo que fue mi primera vivencia de escritor.

En aquel dormitorio había también un altar con santos de tamaño humano, más realistas y tenebrosos que los de la Iglesia. Allí durmió siempre la tía Francisca Simodosea Mejía, una prima hermana de mi abuelo a quien llamábamos la tía Mama, que vivía en la casa como dueña y señora desde que murieron sus padres. Yo dormí en la hamaca de al lado, aterrado con el parpadeo de los santos por la lámpara del Santísimo que no fue apagada hasta la muerte de todos, y también allí durmió mi madre de soltera, atormentada por el pavor de los santos.

Al fondo del corredor había dos cuartos que me estaban prohibidos. En el primero vivía mi prima Sara Emilia Márquez, una hija de mi tío Juan de Dios antes de su matrimonio, que fue criada por los abuelos. Además de una prestancia natural desde muy niña, tenía una personalidad fuerte que me abrió mis primeros apetitos literarios con una preciosa colección de cuentos de Calleja, ilustrados a todo color, a la que nunca me dio acceso por temor de que se la desordenara. Fue mi primera y amarga frustración de escritor.

El último cuarto era un depósito de trastos y baúles jubilados, que mantuvieron en vilo mi curiosidad durante años, pero que nunca me dejaron explorar. Más tarde supe que allí estaban también las setenta bacinillas que compraron mis abuelos cuando mi madre invitó a sus compañeras de curso a pasar vacaciones en la casa.

Frente a esos dos aposentos, en el mismo corredor, estaba la cocina grande, con anafes primitivos de piedras calcinadas, y el gran horno de obra de la abuela, panadera y repostera de oficio, cuyos animalitos de caramelo saturaban el amanecer con su aroma suculento. Era el reino de las mujeres que vivían o servían en la casa, y cantaban a coro con la abuela mientras la ayudaban en sus trabajos múltiples. Otra voz era la de Lorenzo el Magnífico, el loro de cien años heredado de los bisabuelos, que gritaba consignas contra España y cantaba canciones de la querra de Independencia.

Tan cegato estaba que se había caído dentro de la olla del sancocho y se salvó de milagro porque apenas empezaba a calentarse el agua. Un 20 de julio, a las tres de la tarde, alborotó la casa con chillidos de pánico:

-iEl toro, el toro! iYa viene el toro!

En la casa no estaban sino las mujeres, pues los hombres se habían ido a la corraleja de la fiesta patria, y pensaron que los gritos del loro no eran más que un delirio de su demencia senil. Las mujeres de la casa, que sabían hablar con él, sólo entendieron lo que gritaba cuando un toro cimarrón escapado de los toriles de la plaza irrumpió en la cocina con bramidos de buque y embistiendo a ciegas los muebles de la panadería y las ollas de los fogones. Yo iba en sentido contrario del ventarrón de mujeres despavoridas que me levantaron en vilo y me encerraron con ellas en el cuarto de la despensa.

Los bramidos del toro perdido en la cocina y los trancos de sus pezuñas en el cemento del corredor estremecían la casa. De pronto se asomó por una claraboya de ventilación y el resoplido de fuego de su aliento y sus grandes ojos inyectados me helaron la sangre. Cuando los picadores lograron llevárselo al toril, ya había empezado en la casa la parranda del drama, que se prolongó por más de una semana con ollas interminables de café y pudines de boda para acompañar el relato mil veces repetido y cada vez más heroico de las sobrevivientes alborotadas.

El patio no parecía muy grande, pero tenía una gran variedad de árboles, un baño general sin techo con una alberca de cemento para el agua de lluvia y una plataforma elevada a la cual se subía por una frágil escalera de unos tres metros de altura. Allí estaban los dos grandes toneles que el abuelo llenaba al amanecer con una bomba manual. Más allá estaba la caballeriza de tablones sin cepillar y los cuartos del servicio, y por último el traspatio enorme de árboles frutales con la letrina única donde las indias del servicio vaciaban de día y de noche las bacinillas de la casa. El árbol más frondoso y hospitalario era un castaño al margen del mundo y el tiempo, bajo cuyas frondas arcaicas debieron de morir orinando más de dos coroneles jubilados de las tantas guerras civiles del siglo anterior.

La familia había llegado a Aracataca diecisiete años antes de mi nacimiento, cuando empezaban las trapisondas de la United Fruit Company para hacerse con el monopolio del banano. Llevaban a su hijo Juan de Dios, de veintiún años, y a sus dos hijas, Margarita María Miniata de Alacoque, de diecinueve, y Luisa Santiaga, mi madre, de cinco. Antes de ella habían perdido dos gemelas por un aborto accidental a los cuatro meses de gestación. Cuando tuvo a mi madre, la abuela anunció que sería su último parto, pues había cumplido cuarenta y dos años.

Casi medio siglo después, a la misma edad y en circunstancias idénticas, mi madre dijo lo mismo cuando nació Eligió Gabriel, su hijo número once. La mudanza para Aracataca estaba prevista por los abuelos como un viaje al olvido. Llevaban a su servicio dos indios guajiros —Aliño y Apolinar— y una india —Meme—, comprados en su tierra por cien pesos cada uno cuando ya la esclavitud había sido abolida. El coronel llevaba todo lo necesario para rehacer el pasado lo más lejos posible de sus malos recuerdos, perseguido por el remordimiento siniestro de haber matado a un hombre en un lance de honor. Conocía la región desde mucho antes, cuando pasó rumbo a Ciénaga en campaña de guerra y asistió en su condición de intendente general a la firma del tratado de Neerlandia.





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

La nueva casa no les devolvió el sosiego, porque el remordimiento era tan pernicioso que había de contaminar todavía a algún tataranieto extraviado. Las evocaciones más frecuentes e intensas, con las cuales habíamos conformado una versión ordenada, las hacía la abuela Mina, ya ciega y medio lunática. Sin embargo, en medio del rumor implacable de la tragedia inminente, ella fue la única que no tuvo noticias del duelo hasta después de consumado.

El drama fue en Barrancas, un pueblo pacífico y próspero en las estribaciones de la Sierra Nevada donde el coronel aprendió de su padre y su abuelo el oficio del oro, y adonde había regresado para quedarse cuando se firmaron los tratados de paz. El adversario era un gigante dieciséis años menor que él, liberal de hueso colorado, como él, católico militante, agricultor pobre, casado reciente y con dos hijos, y con un nombre de hombre bueno: Medardo Pacheco. Lo más triste para el coronel debió ser que no fuera ninguno de los numerosos enemigos sin rostro que se le atravesaron en los campos de batalla, sino un antiguo amigo, copartidario y soldado suyo en la guerra de los Mil Días, al que tuvo que enfrentar a muerte cuando ya ambos creían ganada la paz.

Fue el primer caso de la vida real que me revolvió los instintos de escritor y aún no he podido conjurarlo. Desde que tuve uso de razón me di cuenta de la magnitud y el peso que aquel drama tenía en nuestra casa, pero sus pormenores se mantenían entre brumas. Mi madre, con apenas tres años, lo recordó siempre como un sueño improbable. Los adultos lo embrollaban delante de mí para confundirme, y nunca pude armar el acertijo porque cada quien, de ambos lados, colocaba las piezas a su modo. La versión más confiable era que la madre de Medardo Pacheco lo había instigado a que vengara su honra, ofendida por un comentario infame que le atribuían a mi abuelo. Éste lo desmintió como un infundio y les dio satisfacciones públicas a los ofendidos, pero Medardo Pacheco persistió en el encono y terminó por pasar de ofendido a ofensor con un grave insulto al abuelo sobre su conducta de liberal. Nunca supe a ciencia cierta cuál fue. Herido en su honor, el abuelo lo desafió a muerte sin fecha fija.

* Se publica por cortesía de Penguin Random House Grupo Editorial, sello Debolsillo.

El gran juglar

Por Diego Londoño / El Colombiano





Foto laquajirahoy.com

El acordeón ha sido la radiografía del dolor y la alegría de nuestro pueblo colombiano. Cada melodía, cada cadencia, cada sonido bajo y agudo, y la respiración de ese fuelle eterno, se encargaron de narrar las noticias de pueblo en pueblo. Las muertes inesperadas, la falta de agua y electricidad, las pestes, los nuevos gobernantes y las declaraciones de amor que todo el mundo conocía.

Así caminaba de acá para allá el sonido del acordeón, como un nómada cronista, como un reflejo del pueblo, como el periódico, como la radio o el político que sí cumple. Y en esas correrías, en esas hazañas valientes bajo el sol, sobre el polvo hirviendo del suelo caribeño, contando y cantando lo que veía ante sus ojos, apareció la leyenda de Francisco el Hombre, un trovador costeño, un cronista musical, un campesino folclórico que era espejo de su pueblo y que a lomo de mula o caminando kilómetros con los pies descalzos musicalizó el caribe colombiano con su acordeón para hacerse eterno.

Cuenta esa leyenda que Francisco entonaba en compañía de su acordeón, versos que él mismo creaba para hacer más ligero el trayecto en sus grandes recorridos. Y en una noche cualquiera, frente a sus ojos se encontró con el diablo, una figura humana de más de dos metros y color rojizo, con cachos y con cola. Y ahí, cara a cara, frente a frente sin espectadores más que sus acordeones se enfrentaron a un duelo de virtuosismos, de rapidez en el acordeón, de melodías desconocidas y armonías no existentes.

También aparecieron las trovas, las coplas, las rimas, y Francisco con elegancia y osadía recitó rápidamente el credo al revés. Ambos duelos, el lírico y el musical, los ganó el acordeonero del pueblo, el que retó al diablo. No solo le ganó, también lo mandó a sus infiernos y fue merecedor de los aplausos de toda la aldea.

Su nombre y su leyenda increíble fueron retratados por Gabriel García Márquez en el libro Cien años de Soledad, la novela con la que obtuvo el Nobel de Literatura en 1982.

Verdad o mentira, mito o leyenda, su figura mística y musical fue inspiración de películas, libros, festivales y balbuceos cotidianos, que a su vez le dieron paso a otros juglares que con compromiso han sabido llevar a los pueblos nuevas historias y nuevos sonidos vallenatos. Francisco el hombre vive en nosotros como el gran juglar.





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

"Uno tiene derecho a contar las historias que quiera contar": José Ardila

Reconocido este año por la Revista Granta como uno de los mejores autores jóvenes en español, piensa que lo políticamente correcto no debe "castrar" la imaginación.

Marcos Durango / El Espectador



José Ardila es editor de la editorial independiente Angosta.

Festival de Lectores y Escritores de Envigado

José Ardila es un hombre risueño que dice sin miedo que no sabe y habla a menudo en términos de lo que cree. A propósito de su próxima charla con Jacobo Cardona en el Festival de Lectores y Escritores, Envigado 2021, que tiene como tema central la imaginación, el autor de Divagaciones en el interior de una ballena y el Libro del tedio cuenta sobre sus hallazgos y aprendizajes en el proceso de echar un cuento.

Muchos autores han reivindicado el aburrimiento como un estado creativo, y usted también ha abogado por esta idea explicando el fundamento de su Libro del tedio. ¿Cómo se aburre José Ardila? Yo soy muy pasmado, muy quieto, entonces me aburre casi todo. Joseph Brodsky dice más o menos que la vida es sobre todo patrones y habla sobre el arte como una forma de escapar momentáneamente a eso que él llama el cliché de la vida. El tedio es un terreno fértil para la creatividad y la creatividad es una forma de escapar de esos patrones establecidos, de romperlos, de subvertirlos, de mirar distinto lo que se repite; es ser capaz de ver lo que es ligeramente no idéntico a lo anterior. Si vos sos capaz de ver, con seguridad hay cosas chiquiticas que se escapan de tus patrones y ahí puede estar el principio de una historia.

Ha dicho que escribe sobre lo que siente y que sus personajes son exageraciones de la gente que lo rodea. ¿Ha creado algún personaje sin ninguna referencia fuerte en lo real? Yo no. Pero sí creo que es posible, es que las posibilidades de la imaginación son infinitas.

¿Qué tan fácil o difícil es imaginar a alguien de la nada? Yo creo que la imaginación puede vivir sin la biografía, pero necesita anclarse a algún lugar. Pueden ser los libros que has leído o la música o la pintura o la simple observación cotidiana. A partir de algo que uno observa, como una persona que ve constantemente, aunque no la conozca, se detonan los caminos de una historia.

Si "no (le) interesa contar historias que puedan ocurrir en cualquier parte", ¿a qué apela en sus historias para conectar con el público? Yo creo que la geografía pasa por la lengua y, para mí, sí es importante imaginar que esa historia que estoy contando está sucediendo en un lugar que conozco o en un lugar que habité. A partir de ahí se origina la lengua, cómo hablan los personajes. Hubo un tiempo en que esos narradores estériles, neutros, se hicieron muy populares; eran narradores destinados, sobre todo, a que a uno lo leyeran con más facilidad en España o en Argentina o en México, y es algo profundamente político, porque ese ejercicio de traducción no se les pedía a los autores españoles, argentinos y mexicanos. Ahí hay una jerarquía de poder que atraviesa la lengua y me parece que contar lo que a mí me interesa pasa por contar la lengua.

Las historias de García Márquez son muy locales en el sentido de que suceden en lugares muy parecidos al Caribe colombiano, pero al mismo tiempo, son muy universales. Lo singular las dota de universalidad. A mí, esa búsqueda es la que me interesa. Darle al lector la posibilidad de descubrir cosas que desconocían también es bella y que encuentren en eso tan extraño, que no se imaginaban que sucediera, un punto que los conecte con sus propias vidas.

Los escritores y sus escritos siempre están bajo el escrutinio de los lectores, ¿qué papel tiene lo políticamente correcto en su proceso creativo? Ahorita está la literatura y hay un montón de satélites, como quién es el autor, qué dijo en redes... A la gente le importan un montón de cosas que exceden el libro. Y hay algo muy complejo que es el lugar de enunciación. Si vos no sos negro, ¿por qué estás contando una historia de personajes negros? No sos indígena, ¿por qué estás contando una historia que sucede en la comunidad embera? Y mirá todo lo que implica para la imaginación. Es casi no tener derecho a imaginar. Eso va condicionando y poniendo ciertas notas al pie a lo que estás creando. La autocrítica, la reflexión sobre lo que uno está escribiendo me parece necesaria, pero también que no sea castrante, que no convierta la imaginación en el instrumento de una ideología o de la forma correcta de hacer las cosas. Yo creo que uno tiene derecho a contar las historias que quiera contar. Creo que el asunto está en la complejidad, quizás. Porque si el escritor respeta sus personajes y trata de entenderlos, no debería ser racista, aunque sus personajes lo sean, por ejemplo. La artesanía diaria del escritor con sus personajes se traduce también en el respeto a las comunidades a las que puedan pertenecer.

Leyendo el cuento La casa uno de repente se encuentra riendo de situaciones hilarantes que brotan sin aviso en la narrativa y es algo que la crítica ha elogiado de su trabajo. En medio de esa pregunta por lo políticamente correcto, custed se preocupa por hacer reír? No es adrede. Yo he hecho teatro y he hecho comedia y he hecho stand-up comedy. Si vos te parás en un escenario para hacer comedia y el público no se ríe, fracasaste, pero creo que, en los cuentos, si la gente no se ríe, no debería ser problemático, porque los cuentos no están diseñados para hacer reír. El humor es una combinación de quién soy, de cómo miro la vida, de la distancia desde la cual miro las cosas que me suceden y luego la distancia desde la que escribo también.





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Como son personajes que se parecen a mí o a personas que conozco, creo que lo que hago casi inconscientemente es distanciarme de ellos. La distancia te permite la posibilidad de la burla. Porque si estoy tan cerca de mi papá y lo respeto tanto y lo quiero tanto que no soy capaz nunca de decir nada malo o gracioso sobre él, no voy a ser capaz de escribir la historia como quiero contarla. Le invitamos a leer Historia de la literatura: "El carnero", de Juan Rodríguez Freyle

En una entrevista para Afluentes, de EAFIT, dijo que "Uno no debería tener miedo a destruirse". ¿La literatura reconstruye eso que derrumba o las ruinas son el objetivo? La destrucción puede ser una posibilidad. Es válido que uno intente destruirse a través de la literatura o también lo contrario. En el Libro del tedio juego con personajes que se llaman como yo o como mi papá o como mi mamá... Es como si intentara contar algunos aspectos de mi vida en el libro, aunque no es autobiográfico. Lo que hago es poner una lupa sobre cosas que me llaman la atención y a partir de ahí construir ficción. Y como intento construir ficción con personajes que se llaman como yo, tengo que ser capaz de destruir a esos personajes si el relato lo pide. Si no soy capaz de aceptar ese camino que me va mostrando el relato entonces no estoy haciendo nada. Mejor debería intentar escribir otra cosa.

¿Qué piensa sobre los decálogos del cuento? Son también un ejercicio de ficción. Porque no hay forma exacta de definir cómo es un buen cuento. Encontrar un buen cuento es una cosa muy difícil que no parte de recetas. Si vos partís de una receta, tal vez logrés un cuento bien escrito, pero un buen cuento está un paso más allá de lo correcto. Yo creo que, si uno quiere aprender a escribir como cierto escritor, lo que tiene que hacer es leer al escritor y tratar de entender cómo funcionan los mecanismos de sus historias. Escribir siempre es imitar, es conversar con los escritores que a uno le gustan. Lo que pasa es que la imitación se disimula mejor cuando uno va ganando experiencia.

Si en su trabajo hay "deudas" con algunos escritores latinoamericanos, ¿cuál diría usted que es la característica que lo separa de todas esas otras formas narrativas? Yo no creo que tenga todavía la soberbia de decir que estoy diciendo algo completamente nuevo de una forma completamente novedosa. Estoy permanentemente tratando de aprender de los escritores que me gustan; trato de entender qué me puede servir o qué me puedo robar de su estilo, de su forma de contar, y no creo que deje de hacerlo nunca.

¿Qué hace a un buen cuento? No lo sé. Pero no me gusta la idea del cuento como pura narración. Me parece que en el cuento cabe todo y al final lo que determina si está bueno o malo es la relación con los lectores. No es posible definirlo del todo, pero uno lo ve.

A propósito del reconocimiento que le hizo la Revista Granta, ¿qué espera José Ardila de los años que vienen? Yo tengo por ahí cuatro novelas empezadas. Este año inicié una más que creí que sí iba a terminar, la abandoné y empecé otra, pero en el medio, mientras estaba trabajando en la otra me dieron una beca para acabar la primera. Entonces de aquí a diciembre ya deberé tener una versión de la novela que ya no me gusta. Uno no siempre está obligado a acabar, pero imagino que el trabajo de todo escritor se parece a eso: hacer que eso que empezaste, y que te gustaba tanto al principio, no deje de gustarte en el camino. Hay historias que quiero contar ahora que solo puedo contar con la extensión que me permite la novela, pero mi personalidad se parece más a la del cuentista. Lo que no quiero hacer es publicar una novela que no me guste.

En el Festival hablará con Jacobo Cardona sobre las múltiples formas de echar un cuento, ¿cuál es su forma preferida? Me gusta que el cuento me lleve, que me vaya mostrando los caminos. Luego, como también fui actor mucho tiempo, me gusta imaginar los cuentos como textos que pueden ser representados que, si alguien se para en un escenario a leerlos o a actuarlos, funcionen también como monólogos o puestas en escena. Me gusta imaginar, cada vez que estoy escribiendo, que eso puede ser representado para un público.

Los compositores olvidados

Por Manuel Drezner / El Espectador



Hace algunos días muchos amantes de la música protestaron por la manera como se ignoró el cincuentenario de la muerte de Guillermo Uribe Holguín, uno de los más importantes compositores en el panorama musical colombiano. Pero eso, infortunadamente, no es sino un caso adicional de la forma como los creadores de música clásica colombiana son olvidados por las entidades de la cultura del país, lo cual implica que esos artistas no se conocen. No hay que olvidar que un pintor solo necesita de un muro para colgar sus obras o que un escritor tiene numerosas formas de editar lo suyo, pero un músico depende de que se le interprete o sus creaciones no las conocerá el gran público.

Eso ha hecho que importantes creadores del país sean desconocidos. Por eso la obra de músicos como Roberto Pineda, como Blas Emilio Atehortúa, como Jesús Pinzón, como Fabio González y otros tantos que han contribuido en su momento al panorama cultural colombiano simplemente pareciera que no existiera. Y, desde luego, si eso pasa con ilustres figuras del pasado, ¿qué pueden esperar tantos músicos de nuestros tiempos, en especial los jóvenes, para ser conocidos? La realidad es que el futuro de la creación musical culta en Colombia está gravemente amenazado y esa es una situación trágica para la cultura.

Es necesario entonces que las orquestas y los intérpretes nacionales dediquen espacio a tocar obras de músicos colombianos y la inclusión de obras nacionales en sus programaciones debería ser una obligación. Las entidades oficiales nada hacen para proteger el patrimonio musical e incluso los medios de difusión ignoran a estos creadores. Es una situación que debe ser corregida con urgencia porque un país no tiene derecho a ignorar a sus artistas, quienes deberían ser motivo de orgullo y no de olvido.





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Cartagena, una ciudad de estatuas invisibles

Cartagena sale a buscarse en sus estatuas y se pierde muchas veces sin encontrarse. Es que la ciudad está llena de estatuas invisibles.

Por Gustavo Tatis Guerra / El Universal



Estatua de Pedro Romero

Estatua de Pedro Claver

A Cartagena siempre le ha hecho falta una estatua que se parezca a sí misma. Imaginemos la cara que pondría la Nación cuando se propuso hacer por primera vez la estatua del general Simón Bolívar, el hombre más grande que ha parido América, una criatura bajita con la mente más brillante, quien soñó sobre sus hombros el destino de cinco naciones.

Luego de su muerte, los incrédulos crecerían como arroz partido: ¿Y qué se habrá creído este tipo?, dirían los murmuradores y difamadores, con los mismos ademanes repetidos en todos los tiempos, como cuando a alguien se le ocurrió erigir la estatua entre nosotros del más grande poeta que ha dado Cartagena en el siglo XX: Luis Carlos López, al que siguen llamando Tuerto López. Se murió en octubre de 1950 y aún no tiene la estatua, solo un monumento a uno de sus versos y el nombre de una avenida que todos caminamos, pero pocos recuerdan. Si eso ocurrió con ese poeta, lo mismo diríamos del más grande músico sinfónico de la región y uno de los gigantes del país, Adolfo Mejía, a quien tardaron muchos años para hacerle una escultura pública y reconocerle su grandeza al bautizar su teatro mayor con su nombre. Hubo resistencia entre la ciudadanía cuando se propuso su nombre y la mayoría quería seguir llamando al teatro con el nombre de Heredia. Y no sabían con exactitud si era por el conquistador español Pedro de Heredia o por el poeta cubano José María Heredia, el poeta. Con los otros Pedros hubo resistencia en el tiempo: con Pedro Claver no tanto, porque el santo español se convirtió en el patrono de los cartageneros como la Virgen de la Candelaria, su patrona. Pero con Pedro Romero, el mulato herrero que lideró la sublevación de los artesanos de la ciudad con el nombre de Lanceros de Getsemaní (en aquel tiempo Jimaní), en la Independencia de Cartagena el 11 de noviembre de 1811, no solo tiene una estatua de su altura y majestuosidad, sino que solo se conserva un retrato borroso de su rostro y a lo largo de doscientos años hemos improvisado homenajes en su nombre, intentando reconstruir su rostro perdido de la memoria colectiva. Ha sido vergonzoso porque con Pedro Romero han posado otros personajes de la ciudad simulando ser él, para honrar su nombre y su obra. Existe en la Plaza de la Trinidad una escultura colectiva de Nora Quintana en la que entre los sublevados aparece un hombre con el brazo levantado dirigiendo las milicias populares.

Se cree que ese es Pedro Romero. Pero con los poetas y con los personajes que sacrificaron su vida por la ciudad, Cartagena ha sido mezquina. Ningún homenaje a poetas de grandeza reconocida como Jorge Artel, para citar un solo nombre. Evoco con extrañeza aquella noble y bien intencionada campaña de un animador de televisión, Alfonso Lizarazo, que, a falta de iniciativas públicas, por lo menos, a él se le ocurrió promover la campaña para que todos los colombianos donaran sus llaves en desuso para fundirlas en homenaje a personajes en cada región del país. Las llaves llegaban en toneladas esperando fundir rostros de personajes olvidados como Benkos Biohó, líder de los africanos esclavizados en Cartagena; Manuelita Saénz, Policarpa Salavarrieta, para citar dos mujeres célebres; pero también personajes colombianos contemporáneos o no, como José Barros, Lucho Bermúdez, Pacho Galán, Pablito Flórez, Juan Bautista Madera, Joe Arroyo, Pedro Laza, Orlando Fals Borda, Camilo Torres, Alejandro Obregón, Darío Morales, Enrique Grau, Clemente Manuel Zabala, Gabriel García Márquez, Héctor Rojas Herazo, Germán Espinosa, Manuel Zapata Olivella,





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Roberto Burgos Cantor y criaturas de orgullo regional como Estefanía Caicedo, Etelvina Maldonado y cantadoras que son leyendas vivientes como Petrona Martínez o Totó la momposina, entre otros. La lista es inmensa y podría rebautizar las estaciones de Transcaribe, para que los ciudadanos de todas las generaciones se sientan orgullosos de su propia gente. Pero no ha sido así. Hemos apostado a parecernos a alguien diferente a nosotros mismos. Dudamos si esos personajes son merecedores de una estatua, del bautizo de una plaza, calle, auditorio, o si valdría la pena fundirles una estatua en bronce.

Ese desprecio por nosotros mismos es uno de los gérmenes naturales de nuestra violencia. Y, tal vez, de nuestra histórica infelicidad como colombianos. Siempre tenemos un malestar profundo y es que no terminamos de sentirnos africanos, indígenas o mestizos, sino exclusivamente europeos. Siendo niño escuché a un viejo acomplejado de sus ancestros que le decía a su hija que buscara un pretendiente que no fuera indio o negro, porque en la familia había muchos, y que buscara un blanco para que mejorara su raza. Ese desprecio de nuestros orígenes es una de las aberraciones colombianas, una tara que heredamos como frágil sociedad contagiada de discriminaciones, arribismos y clasismos.

Volviendo a las estatuas, recuerdo una fantástica ocurrencia del poeta Félix Turbay en aquellos días de octubre de 1992 en que se celebraban cinco siglos de la llegada del almirante Colón a América, y reparando la estatua en la plaza, proponía que el almirante fuera trasladado de su lugar en el corazón de la ciudad, hacia una plataforma en el mar, para que el almirante se viera a sí mismo, en la soledad del océano, con el rostro hacia el horizonte, buscando el continente que no alcanzó a descubrir. Otro amigo con imaginación desaforada sugería en el alborozo del Premio Nobel de Literatura a García Márquez, en 1982, que se moviera la estatua de Pedro de Heredia a otro ámbito de memorias de la ciudad, al Museo de las Estatuas, y se reemplazara por Remedios la Bella elevándose en el cielo cartagenero, con las sábanas en el infinito.

Hace poco volví a recordar la sugerencia de los amigos en medio de las marchas del paro nacional y el derribamiento de estatuas en muchos lugares del país. Un historiador me dijo que no compartía el acto violento de derribar un trozo de la historia de la región y el país. Pero respetaba las propuestas pacíficas que sugerían renovar la estatuaria en las ciudades, trasladar algunas de ellas por consenso ciudadano y público, a otro ámbito de la ciudad o desterrarlas al Museo de las Estatuas.

Sorpresas del arte público. En Cartagena hemos tenido esperpentos de estatuas y esperpentos de diseños en el ámbito urbano. Cuando se hizo el Centro de Convenciones de Cartagena, recuerdo que García Márquez calificó de esperpéntica aquella obra cuadrada que parecía un enorme cajón en la Bahía de las Ánimas. El escritor tenía nostalgias del inmenso mercado de mesas largas donde toda la ciudad comía todo el día hasta el amanecer bajo las estrellas, en el mismo ámbito donde se erigió el Centro de Convenciones. En ese mismo escenario, el escritor fue coronado en 2007 por el mundo en sus ochenta años, en una fiesta apoteósica con presidentes y reyes, para celebrar los cincuenta años de la aparición de su novela Cien años de soledad y para festejar la edición conmemorativa de un millón de ejemplares.

En eso de gustos estéticos siempre habrá acuerdos y desacuerdos. El Monumento a los Zapatos Viejos, fue declarado por los cubanos, en la revista Bohemia, como una de las mejores obras de arte público. La Gorda Gertrudis, de Fernando Botero, bautizada por los mismos cartageneros, es parte ya de la historia colectiva, cotidiana y emocional de los cartageneros y de algunos supersticiosos que creen que tocarle los pies al monumento da buena suerte. De tanto sobarle los pies le han cambiado el color. Al único que disgustó la obra fue al párroco de aquellos años en que se erigió la escultura, porque no concebía que las nalgas de Gertrudis fueran a dar con las puertas de la iglesia de Santo Domingo.

El escultor cartagenero Edgardo Carmona hizo Territorios, una escultura singular de un perro orinando debajo de un farol cerca de un tipo que orina al mismo tiempo. Aquella escultura fue adquirida en 2008 en la ciudad alemana de Hohenstein-Ernstthal, y entre los alemanes generó una enorme polémica porque no es común en Alemania que alguien orine en la calle como sigue ocurriendo en Cartagena de Indias, un pésimo hábito canino. Al alcalde alemán que se enamoró de la escultura se le vino el mundo encima cuando inauguró aquella pieza frente a la sede de la alcaldía en octubre de 2008. Algunos ciudadanos alemanes dijeron que era un atentado a las buenas costumbres. Aún sigue allí y es una de las más curiosas y visitadas de la ciudad.

Epílogo. Hay estatuas y monumentos tan vivos como el Nole Me Tangere o el general Bolívar en su caballo en el parque que perpetúa su nombre. A veces uno siente que el general se va a bajar del caballo, y va a preguntar qué ha pasado después de doscientos años de Independencia. El destino de una estatua no puede ser solo la cagada de los pájaros al atardecer. Ellas siguen interpelando con su silencio de bronce los susurros de nuestro tiempo. La indígena que está arrodillada ante el almirante se cansó de estar arrodillada y se puso de pie y se convirtió en la India Catalina, y también al ponerse de pie encarnó a todas las mujeres indígenas de nuestro tiempo que se cansaron de estar arrodilladas. Cartagena sale a buscarse en sus estatuas y se pierde muchas veces sin encontrarse. Es que la ciudad está llena de estatuas invisibles.

Curiosidades

Georges Simenon



Se dice que el creador del comisario Maigret, comenzaba sus novelas leyendo una guía telefónica. Así es, pronunciaba los nombres y apellidos en voz alta hasta que encontraba los que mejor sonaban para dar vida a sus personajes. Es una de las más interesantes curiosidades de grandes escritores.





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Puerto Escondido, Córdoba, celebró su 34 Festival Nacional de Bullerengue

Concursaron 14 grupos de Antioquia, Bolívar, Córdoba, Atlántico y Santander. Aunque fue virtual, llegaron muchos turistas. Por primera vez se transmitió por el canal regional TeleCaribe.

Valeskha De La Hoz* / El Espectador



Agrupación Bullerengue Pa' Vender.

Alvaro Díaz

Cuando se acerca el mes de junio las calles de Puerto Escondido huelen a festival. El municipio, ubicado al norte de Córdoba sobre la costa del mar Caribe que cuenta con una población de 30 mil personas, es la sede de uno de los tres festivales nacionales de bullerengue que se realizan en Colombia. Los otros se hacen en Necoclí, Antioquia, y María La Baja, Bolívar.

Durante cinco meses, los porteños se preparan para recibir por un fin de semana a sus hermanos de folclor, turistas y adeptos al bullerengue. Desempolvan las faldas, suenan los tambores, florecen los icacos y en las en las cuadras se escucha y baila el ritmo tradicional.

Aunque este año no llegó al municipio la cantidad habitual de turistas, a causa de las restricciones para eventos por el Covid-19, residentes afirman que inesperadamente hubo buena asistencia a eventos del festival (programados para ser virtuales) en zonas abiertas

En el 2020, el Festival Nacional de Bullerengue de Puerto Escondido tuvo que desarrollarse por primera vez de forma virtual, experiencia que dejó aprendizajes para realizar una versión, también virtual, mucho más completa este año. Del 23 al 27 de junio, se hizo el trigésimo cuarto Festival de Bullerengue 'Homenaje a la Vida'. Un homenaje a las personas que han fallecido durante el último año, pero también un llamado al cuidado de la vida y la salud.

En el primer día del Festival se realizó una fogata bullerenguera en las playas del barrio Simón Bolívar, un encuentro musical que contó con aforo limitado y fue transmitido en vivo a través del Facebook de Asocultura (Asociación de gestores culturales de Puerto Escondido).

Ese mismo día llegaron al municipio los jurados del concurso de bullerengue: Edwin José Flórez Galvis, etnoeducador y folclorista; José Alberto Marcado, director musical de la agrupación 'Casabe de oro' de Ciénaga de Oro; Erik Osorio Franchesqui, gestor cultural; David Caraballo, codirector de los Cumbiamberos de María La Baja, y Benjamín Díaz, exalcalde de Necoclí, gestor cultural.

Los cinco jurados recibieron y visualizaron por primera vez los vídeos de los 14 grupos participantes. A diferencia del año pasado, fue una invitación proyectada nacionalmente. "Este año se hizo una invitación abierta a todos los grupos de bullerengue. El año





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

pasado solo la abrimos para grupos de bullerengue de Puerto Escondido, así que este año el propósito era invitar grupos de todo el país", asegura Ángel Pastor Ramírez, líder de la organización.

Durante el segundo día se realizó el 'Foro Bullerenguero', donde se conversó sobre los aportes culturales que han hecho los municipios que han participado en el Festival de Puerto Escondido desde 1988 hasta la actualidad. Participaron representantes de las agrupaciones de bullerengue de Necoclí y María La Baja.

Una de las iniciativas que surgió en el Festival de 2020 fue premiar las fachadas de las casas que estuvieran en modo festival, con decoraciones y adornos alusivos a la época. Este año se mantuvo el concurso y se premió al primer, segundo y tercer puesto. Además, nació el 'Gran concurso de bullerengue' abierto a toda Colombia. A través de las redes de Asocultura se rifaron cien mil pesos durante una transmisión en vivo entre quienes comentaran y compartieran una publicación del Festival en sus redes personales. Entre Facebook e Instagram la publicación recaudó más de doscientos comentarios. Entre esos se escogió al ganador del dinero

El tercer y cuarto día se transmitieron las muestras folclóricas de los grupos de bullerengue participantes a través de Facebook. Allí, la comunidad bullerenguera, nacional e internacional, pudo visualizar la destreza de los grupos en la interpretación de tres tipos de bullerengue: sentao, de chalupa y de fandango. Además, quienes se conectaron podían interactuar dejando sus impresiones a través de comentarios.

Durante estos dos días, el jurado deliberó de manera presencial en la Biblioteca Municipal de Puerto Escondido. Además del vestuario (15%), puesta en escena (25%), interpretación (25%) y voces (20%), esta vez tuvieron en cuenta la calidad de los vdeos (10%) de los grupos.

El 27 de junio fue la premiación del concurso de bullerengue y el concurso de las fachadas. Dos horas duró la transmisión de este último día que se realizó, por primera vez, a través del canal regional y del Facebook de Telecaribe en la programación especial de 'El Caribe celebra'. Al día de hoy la transmisión cuenta con treinta mil reproducciones.

El influenciador en redes caribeño Juan García Ortega, mejor conocido como 'pequeño Juan recomienda', fue el presentador oficial del evento virtual. Grupos concursantes como Bullerengue, Coro y Palma de Apartadó, Candela bullerenguera de Barranquilla y Juventud Alegre, de San Juan de Urabá, recibieron comentarios de elogio y apoyo en la transmisión.

Ocho millones de pesos de los 34 que fueron aprobados por la Alcaldía, fueron destinados a premios. Los ganadores quedaron así: Renacer Ancestral de San Juan de Urabá, primer puesto Grupo Bullerenguero; el segundo puesto fue para Guacamayo Prieto de Puerto Escondido, Córdoba, y el tercer lugar para Al Son del Tambó de Cartagena, Bolívar.

Haroun Valencia, creador (2012) y director del grupo juvenil Renacer Ancestral, contó que los integrantes del grupo, que tienen entre 14 y 20 años, recibieron la noticia a través de la transmisión en vivo, desde sus casas en El Uvero, un corregimiento de San Juan de Urabá, donde viven y practican el bullerengue, con apoyo de la Casa de Cultura municipal.

A diferencia de los antioqueños, Diana Ramírez, ganadora del título de 'Mejor cantadora', no pudo resistirse las ganas de volver a visitar su natal Puerto Escondido en época de festival. Durante el fin de semana del evento, Diana viajó desde Bucaramanga junto a parte de su grupo 'Punta Candela'.

Aunque ya habían enviado sus vídeos para participar querían vivir la experiencia festivalera. "Llegamos y pensamos que no habría nada, para nuestra sorpresa había muchos turistas. Fue difícil encontrar camas en el hotel donde nos hospedamos. En las calles la energía era igual a la de siempre, pero había menos gente".

Diana asegura que con Punta Candela, conformado por mujeres y hombres santandereanos, se han enfocado en rescatar y mantener el bullerengue propio de Puerto Escondido, ese bullerengue " tranquilo, que era casi como un ritual entre la mujer, el tambolero y el cantador, un bullerengue sin tanta pantomima, solo palmas, totuma, tambor y voces".

Otros ganadores de las categorías individuales fueron Juan José Pérez, del Grupo Al Son del Tambó de Cartagena, Mejor Tambolero; Mariana Franco, del Grupo Guacamayo Prieto de Puerto Escondido, Mejor Bailadora; Carlos Luis Zúñiga, del Grupo Renacer Ancestral de San Juan de Urabá, Mejor bailador. La mejor canción inédita fue 'Entre lágrimas y Canto' del Grupo Yimala de Sonsón, Antioquia. Ramona Mármol, porteña del Barrio Simón Bolívar, fue la ganadora del concurso 'Mi casa en modo bullerengue. A través de las fachadas de las casas, los bullerengueros pueden expresar artísticamente su amor por el ritmo tradicional.

Ramona, vive y respira bullerengue. Decorar su casa es la ocasión, para con sus amigas y primas, escuchar y bailar bullerengue. En la versión anterior ganó el segundo puesto, y este año se llevó el primer lugar con una fachada que decoró en tres días, entre pintura y ubicación de la utilería como totumas, pilón, hachas, y tinajas. El segundo puesto fue para Estella Marsiglia y el tercero para Lilia Gálvis, ambas del barrio Cristo Rey. Las ganadoras obtuvieron 600, 400 y 200 mil pesos, respectivamente.

Pastor Ramírez, quien ya había dirigido la versión del festival en 2008, asegura que la virtualidad trajo consigo la ventaja de poder llegar a tener espectadores internacionales a través de las transmisiones virtuales. Para llevar a cabo esta versión contó con el apoyo de la alcaldesa, Heidy Torres, y con la ayuda de gestores culturales como Xiomara Marrugo, Carlos Vega, Luisa Flóres y Rosa Galván.

La vida cultural en Puerto Escondido gira alrededor de este festival. Los porteños o puerto escondiences, como coloquialmente suelen llamarse, ansían volver a tenerlo presencial, lleno de cantos y palmas que aviven la llama del bullerengue tradicional y recibir en su tierra a propios y foráneos. Y volver a ser felices, pues como afirma Diana Ramírez, recordando a Petrona Martínez en aquel bullerengue chalupiao: "A nosotros las penas se nos quitan cantando bullerengue"

*De la Fundación Color de Colombia.





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Festivalito Ruitoqueño

de música colombiana

Benefactores































Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Versos para remar hacia la muerte

Por J. D. Torres Duarte / El Espectador



En los años en que los poetas agitaban algo más que el polvo antiguo de un salón sin público, Alfred Tennyson ocupó el puesto más alto que podía ocupar cualquier ebanista de versos: durante casi toda la segunda mitad del siglo XIX, ungido por la reina Victoria, fue el poeta laureado del Reino Unido: el cantor mayor del imperio. Tennyson y su título están convertidos ahora en huesos, mientras que el imperio también. Pero sus poemas persisten, muchas veces recitados sin que se sepa quién los puso juntos, camuflados en el alma general como la sal disuelta en el agua. Sus poemas son la prueba irrefutable de que la tinta concibe criaturas más longevas y robustas que las del plomo.

Su poema más popular es Ulises, publicado en 1842 (aquí en el original inglés, aquí en español). Está escrito en versos blancos, desprovistos de rima pero obedientes al compás del pentámetro yámbico, con algunas variaciones para atajar la monotonía. El poema alimenta la tradición del monólogo dramático, que también Robert Browning amoldó a su antojo en My Last Duchess y Soliloquy of the Spaṇish Cloister.

El que habla es Úlises, rey de Ítaca. Tras el cruce de espadas en Troya y un viaje dilatado por las fuerzas del Olimpo, Ulises ha vuelto a su hogar y retomado su cetro. Pero no parece satisfecho. Así comienza el primer bloque de versos (la traducción es del profesor Randolph Pope): "De nada sirve que viva como un rey inútil / junto a este hogar apagado, entre rocas estériles, / el consorte de una anciana, inventando y decidiendo / leyes arbitrarias para un pueblo bárbaro, / que acumula, y duerme, y se alimenta, y no sabe quién soy". Su insatisfacción lo empuja a rememorar los años del fragor: "He bebido el placer del combate junto a mis iguales, / allá lejos, en las resonantes llanuras de la lluviosa Troya" (por cierto, ¿cómo resuena una llanura, the ringing plains?). Encuentra que es despreciable permanecer quieto, sin mar por navegar ni horizonte por rebasar.

Entonces Ulises resuelve aventurarse de nuevo al mar, partiendo las aguas con los remos del azar. En el segundo bloque (al parecer recitado ante el consejo real: el narrador del poema cambia de escenario y de público sin advertirlo) presenta a Telémaco, su hijo, como nuevo gobernador del reino ("tiene el criterio para triunfar / en esta labor, para civilizar con prudente paciencia / a un pueblo rudo"). En el tercer y último bloque, dirigiéndose ahora a sus marineros y estudiando el ancho mar, Ulises compone un llamado de ánimo y coraje para invitarlos a embarcarse, al filo de la muerte, en un último largo viaje: "Me propongo / navegar más allá del poniente y el lugar en que se bañan / todos los astros del occidente, hasta que muera".

Esa es la sucesión de eventos en el poema. Pero quisiera detenerme en algunas secciones para examinar su tratamiento, el modo en que convierten meros hechos en poesía, y especular sobre sus efectos.

La primera decisión poética de Tennyson reposa en el metro: el pentámetro yámbico (cinco parejas de sílabas suaves y fuertes por verso, baBAM, baBAM, baBAM...) suena a marcha, a rigurosa progresión, a constante ascenso. Es el metro preciso para contar la historia de un hombre que, asediado por la perspectiva pobre de la inercia, busca emprender una aventura: evoca el ritmo mesurado de los remos surcando el mar, de cierto bajar y subir sobre las olas, y del corazón de Ulises, que va y va con su atado de memorias sobre proa y popa.

Eso es evidente en estos versos (marco sus acentos en itálicas): "How dull it is to pause, to make an end, / To rust unburnish'd, not to shine in use!" ("iQué fastidio es detenerse, terminar, / oxidarse sin brillo, no resplandecer con el ejercicio!"). Leídos en voz alta, los versos ascienden y ascienden en su afán declamatorio y feliz como un camino de montaña. El poema trota en busca de una cima o de un horizonte: "Formo parte de todo lo que he visto; / y, sin embargo, toda experiencia es un arco a través del cual / se vislumbra un mundo ignoto, cuyo horizonte huye / una y otra vez cuando avanzo". Ese último verso en inglés va así: "For ever and forever when I move". Da la sensación palpable de que ese horizonte se aleja y se aleja puesto que el acento se corre y se corre: al ganar la cima de un acento ya se vislumbra la siguiente, como una gorda ola de mar que se hincha sólo para anunciar otra más gorda.

Ulises armoniza, entonces, forma y contenido. Ocurre, sin embargo, una tensión: mientras que los versos están bien medidos y expresan simetría y ánimo, el contenido es el lamento nostálgico, medio inconforme, medio desdichado, medio desencajado, de un aventurero que ahora se ve amarrado a los compromisos sin esperanza de una silla real. El poema es como un payaso triste. Es como si, a pesar de las afugias de su espíritu, Ulises se contuviera y buscara domesticar su mar congestionado. El metro poético puede ser una extensión de la dignidad, del buen perder.

La tensión, en este caso irónica, se manifiesta en el segundo bloque, cuando Ulises le entrega el reino a Telémaco. Una tras otra, Ulises resalta las cualidades de su hijo para el buen gobierno de las almas groseras que pueblan Ítaca; al mismo tiempo resalta, sin hacerlo explícito, todo aquello de que él, marinero en tierra, es incapaz. Dice que Telémaco "es del todo impecable" (blameless: sin culpa), "dedicado completamente a los intereses comunes" y tan decente como para prosperar en "los oficios de la ternura"; por lo tanto, Ulises no está dispuesto para el amor, ni para el bien público, ni para exhibir un corazón libre de culpa: su corazón es disoluto, sus linderos son los del mar, su espíritu carga penas. Parece burlarse del trabajo del rey mientras en apariencia, con el enérgico metro del verso, lo alaba. Parece decir entre versos: "Aquí, pueblo basto, les entrego al rey que tanto anhelan; yo, entre tanto, me adentro en la mar, el único lugar que importa en la tierra toda y el único por el que vale la pena morir". Y todo con esa reservada elegancia de pentámetro yámbico...

Al contrario (¿lo contrario de la ironía es la solemnidad?), en el tercer bloque Ulises escruta el puerto con ojos épicos: cada barco en esos versos parece hecho de pulidos entablados de heroísmo e hinchadas velas de coraje.





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Allí aparece la vejez superpuesta en la caída del sol: "Las estrellas comienzan a brillar sobre las rocas: / el largo día avanza hacia su fin; la lenta luna asciende; los hondos / lamentos son ya de muchas voces". Allí aparece la esperanza ineludible del último minuto: "La ancianidad tiene todavía su honra y su trabajo" ("Old age hath yet his honour and his toil") y "No es demasiado tarde para buscar un mundo nuevo" ("T is not too late to seek a newer world"). Y al cabo de una ascensión sin pausa, donde el metro no sufre ninguna variación sino que cumple con su destino de vasta rampa de despegue, cierra con estos versos: "[...] a pesar / de que no tenemos ahora el vigor que antaño / movía la tierra y los cielos, lo que somos, somos: / un espíritu ecuánime de corazones heroicos, / debilitados por el tiempo y el destino, pero con una voluntad decidida / a combatir, buscar, encontrar y no ceder".

Es sorprendente el modo en que Tennyson transita de la ironía del segundo bloque a la solemnidad del tercero, que inspira por sus acentos y sus palabras ("One equal temper of heroic hearts" y "To strive, to seek, to find, and not to yield") a despedirse de los deberes forzosos y a labrarse un camino, sin importar si los tobillos se tronchan y hace mal tiempo. Tennyson sabe moldear una forma (además muy tradicional: desde Shakespeare el pentámetro yámbico gobernaba el verso inglés) para que produzca varios efectos y abarque sin jadear toda la experiencia de un hombre que, en el declive de su vida, añora un noble lance de clausura.

CODA. Los lectores hicieron varias recomendaciones sobre literatura japonesa en la columna pasada: Soy un gato de Natsume Soseki, Confesiones de una máscara de Yukio Mishima, La casa de las bellas durmientes de Yasunari Kawabata, las obras de Hiromi Kawakami y Espantos japoneses de Lafcadio Hearn. Hoy les traigo otra recomendación: este podcast de tres entregas con Tomás González, un escritor que está muy cerca de los japoneses. También hay otro con Irene Vasco, gran escritora de libros para niños y jóvenes (es decir, para todos los buenos lectores).

Más bonita

Entre otras, historia de un hombre 'antivacunas', cogido en la fila de vacunación por su esposa. Por Juan Esteban Constaín / El Tiempo



Lo que más nos gusta de los Juegos Olímpicos no es solo el deporte, que a veces parece ser lo de menos, sino la literatura: las historias que allí se escriben o se revelan y nos hacen llorar al mismo tiempo de alegría y de tristeza. El dolor de un pesista colombiano que pasó su vida en la miseria antes de bañarse de gloria; la leyenda de una ciclista austriaca a la que nadie conocía y que se ganó la medalla de oro.

En este último caso los detalles son enternecedores y épicos: Anna Kiesenhofer, una doctora en matemáticas y filosofía, llegó a Tokio casi por descarte, colándose apenas en el último tren. Tiene 30 años, una edad que ya a estas alturas de la vida, y en el ambiente precoz de los deportistas, parece la decrepitud. Y ganó con tanta holgura que la que llegó de segunda, una profesional, pensó que la ganadora había sido ella.

Pero de todas estas historias que tanto resuenan por estos días, la que más me conmovió es una que además no tiene nada que ver con los Juegos Olímpicos: me refiero a la de un pobre hombre en Brasil que en su casa se proclamaba fervoroso 'antivacunas', y por esa razón le prohibió a su mujer, en los términos más enfáticos, dejarse inocular con ningún 'biológico' contra el coronavirus. Y hace unos días, lumbre de plaza y oscuridad de casa, el pobre brasileño decidió irse a vacunar, él sí, contra el covid, con tan mala suerte que lo hizo acompañado de su amante –se imagina uno los límites de su antivacunismo– y en la fila se encontró con su esposa, que por supuesto lo estaba engañando ella también, pues se iba a hacer inocular a escondidas. Un buen dilema ético: ¿quién era el traidor allí? ¿Quién le mintió a quién?

La respuesta a este dilema se resume en la paliza que la esposa engañada les dio a su marido infiel y a su amante, quienes sí pueden decir, con pleno conocimiento de causa, cuáles son los efectos colaterales de hacerse vacunar. Ahora: muy de malas también, hay que ser muy de malas en esta vida para que a uno le ocurra algo así. Lo increíble es que todo empezó porque la esposa infiel (a su manera) se iba a colar en la fila.

A un amigo muy querido de un tío, cuyo nombre omito para no causarle más problemas, le pasó hace años algo parecido pero muchísimo peor: se escapó a San Andrés con una novia que tenía, con tan mala fortuna que su legítima esposa veía siempre el programa Yo sé quién sabe lo que usted no sabe, del gran Alfonso Castellanos. Los que crecimos con ese docto programa ya estamos o deberíamos estar todos vacunados.

Pero el amigo de mi tío fue tan de malas que justo ese fin de semana en el que estaba en San Andrés escapado con su amante, también Alfonso Castellanos decidió grabar su programa allí. Lo hizo junto al mar, de bermudas y con su célebre corbatín. Un mes después, cuando se emitió ese capítulo, la esposa del amigo de mi tío no podía creer lo que veían sus ojos: su marido al fondo, caminando por la playa de la mano con otra mujer.

"No es lo que tú piensas", debió de decirle él, es lo que siempre se dice, en vano, en esos casos. Pero nada como la historia de Alfredo Bryce Echenique, el gran escritor peruano, cuyo padre era banquero y también tenía, como se decía en la Lima de aquella época, 'una querida'. Su mujer lo descubrió un día y lo confrontó; él le dijo: "Esta bien, la dejo. Pero en mi gremio tener querida es obligatorio. Mañana me sacan del banco...".

Ante lo cual, por supuesto, la señora Echenique cambió de actitud y aceptó sin problema el argumento de su marido. Es más: alguna vez estaban los dos de vacaciones en una playa y se encontraron con un colega de él que iba no con su esposa sino con su amante. Los saludaron, se abrazaron.

Después la señora Echenique le dijo a su marido: "La nuestra es más bonita".





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

La fascinante historia de la "cultura chinchorro" que logró momificar a sus muertos más de dos mil años antes que los egipcios

Redacción BBC News Mundo



Imagen de Chile/Felipe Cantillana

Imagen Getty Images

Tras más de 20 años de investigación, la Unesco incluyó a las momias de la cultura chinchorro en la Lista de Patrimonio Mundial. Hace más de 7 mil años, la árida costa del desierto de Atacama era habitada por un grupo de cazadores y recolectores marinos que desarrollaron una increíble tecnología que hoy es admirada por el mundo.

Se trata de la "cultura chinchorro" que, de acuerdo con la investigación de sus restos arqueológicos, tuvo especial cuidado en el tratamiento que recibían sus muertos, aplicando hábiles técnicas de momificación más de dos mil años antes que los egipcios. El trabajo de este grupo fue reconocido por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

(Unesco), que este martes incluyó a los asentamientos y momificación artificial de la cultura chinchorro en la Lista de Patrimonio Mundial. De acuerdo con la organización internacional, esta cultura presenta "la evidencia arqueológica más antigua conocida de la

momificación artificial de cuerpos", lo que refleja el "papel fundamental" de los muertos en esta sociedad. Esta cultura aplicó complejas técnicas mortuorias, que reflejan la enorme importancia que le entregaban al culto a la muerte y a los antepasados.

Pero ¿quiénes eran realmente los chinchorros y cómo desarrollaban esta prematura y espectacular técnica para tratar a sus familiares difuntos?

Un pueblo pescador

La cultura chinchorro se asentó específicamente entre los puertos de Ilo, en Perú, y Antofagasta, en Chile.

Pese a su extrema aridez, esta zona era increíblemente rica en recursos marinos por los efectos de la fría corriente de Humboldt y las diferentes quebradas que llegan al mar.

De esta forma, los chinchorros se especializaron en la explotación de recursos marinos para lo cual idearon diversas herramientas. Entre ellas, un anzuelo de espinas de cactus y puntas de arpón.

De acuerdo con la Unesco, "se han encontrado herramientas de materiales minerales y vegetales, así como simples instrumentos de hueso y conchas" que les permitieron una "explotación intensiva de los recursos marinos".



Imagen Getty Images

Además, según asegura el Museo Chileno de Arte Precolombino, "a partir de tumores encontrados en los oídos de las momias de la época, se sabe que buceaban a gran profundidad".

Este talento pescador les permitió generar asentamientos semipermanentes en las desembocaduras de los ríos y quebradas de la zona.

Aunque existe poca información sobre su organización, se cree que se reunían en bandas o grupos pequeños de entre 30 y 50 personas aproximadamente, al parecer emparentadas entre sí.

¿Cómo momificaban a sus muertos?

Pero lo que más resalta de esta cultura son sus complejas técnicas mortuorias, que reflejan la enorme importancia que le entregaban al culto a la muerte y a los antepasados.





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

De acuerdo con información de laUniversidad de Tarapacá de Chile —que ha liderado la investigación y conservación de la cultura chinchorro—, el proceso consistía en la extracción de los órganos y las vísceras del difunto a través de incisiones, que eran sustituidos por vegetales, plumas, trozos de cuero, vellones de lana y otros materiales.

Hasta el momento, han sido estudiadas 208 momias y se ha descubierto que las técnicas de embalsamamiento variaron a lo largo del tiempo.

Además, se extraía el cuero cabelludo y la piel del rostro, e intervenían el cráneo para sacarle el cerebro, en cuyo lugar, una vez seco, ponían cenizas, tierras, arcillas y pelos de animal.

Luego se modelaba el rostro, se le colocaba una peluca confeccionada con pelo humano y se le ponía una vestimenta de tejido vegetal. Finalmente, el cuerpo era cubierto con una capa de arcilla.

Si bien al comienzo los chichorros solo momificaban a los recién nacidos y a los niños —acompañándolos con figurillas de barro—, en el período de apogeo de la cultura (hacia el año 3000 a.C.), se momificaban representantes de todos los miembros de la sociedad y de todas las edades.

Diferentes tipos de momias

Según la Universidad de Tarapacá, hasta el momento han sido estudiadas 208 momias y se ha descubierto que las técnicas de embalsamamiento variaron a lo largo del tiempo y se fueron simplificando en las etapas tardías, a diferencia de lo que sucedió con los egipcios, que fueron sofisticando sus técnicas a través del tiempo.

En la cultura chinchorro hubo momias negras, cubiertas por óxido de manganeso; momias rojas, pintadas con óxido de hierro; y momias vendadas.

Todas ellas compartieron similitudes como el uso de peluca, mascarilla facial y palos para reforzar el cuerpo.

En la cultura chinchorro hubo momias negras, rojas y vendadas.

"La cultura chinchorro consideraba a sus momias como parte del mundo de los vivos, lo que explica que les dejaran los ojos y la boca abiertos, y que usaran camillas, hechas de fibra vegetal o de pieles de animales, para transportarlas. Después de un tiempo eran enterradas de forma colectiva", explican en la Universidad de Tarapacá.

Las avanzadas técnicas de embalsamamiento, y al ambiente desértico y de salinidad, hicieron que alrededor de 120 momias lograran preservarse y hoy están en la colección del Museo Arqueológico San Miguel de Azapa, en Chile.

Murió 'Juan Chuchita' líder insigne de los Gaiteros de San Jacinto

Juan Alberto Fernández Polo murió en su casa de San Jacinto (Bolívar).



Fotos Yomaira Grandett / El Tiempo / Archivo El Espectador

Escuche el canto eterno del ganador de un Grammy Latino y el premio a la Vida y Obra.

Por John Montaño / El Tiempo

El músico y compositor Juan Alberto Fernández Polo, más conocido como 'Juan Chuchita' falleció a los 91 años, en su casa de San Jacinto, Bolívar.

El ganador de un premio Grammy Latino y el premio a la vida y obra del Ministerio de Cultura colombiano murió de forma natural y como consecuencia de varias dolencias.

Fue ganador del Grammy Latino en la categoría mejor álbum folclórico en el año 2007, con sus Gaiteros de San Jacinto.

Según sus familiares y amigos, el artista amaneció muerto en su lecho.

Vivió gran parte de sus días al al lado de Arnulfa Helena Mercado Guzmán, la mujer que lo acompañó por más de medio siglo, y quien le soportó sus largas parrandas pero quien también fue su polo a tierra y quien no permitió que la fama se le subiera a la cabeza.

Deja un legado inmenso con la agrupación con la cual le dio la vuelta al mundo y que puso en el universo musical a las historias y versos de la sabana del Gran Bolívar.

Juan Alberto Fernández Polo, voz líder de los Gaiteros de San Jacinto, le había ganado su última batalla a la muerte en diciembre del 2019, cuando superó una isquemia cerebral leve, que lo tuvo 7 días internado y en cuidados intensivos en la clínica de Bocagrande, en Cartagena.

En una entrevista realizada para EL TIEMPO, 'Juan Chuchita' manifestó que cantaba porque le gustaba y porque, aunque lo suyo era la tambora, "con el trabajo del campo me la pasaba mojándome las manos y los dedos se me torcieron. Entonces, lo que me quedó fue la garganta".

Solía decir como cábala previa a sus presentaciones y agradeciendo a la vida:

"Antenoche tuve un sueño y anoche volví a soñar/antenoche tuve un sueño y anoche volví a soñar y esta noche vuelvo sueño /y digo que el sueño es verdad".

iPaz en su tumba maestro!

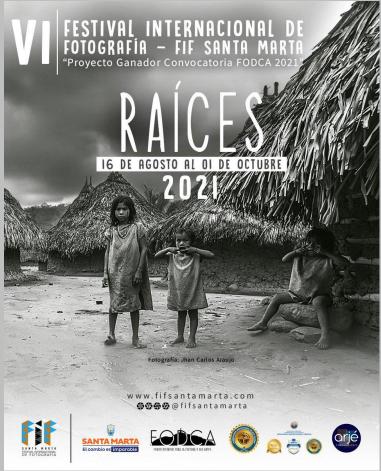




Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

"Raíces": el próximo Festival Internacional de Fotografía de Santa Marta

Entre el 16 de agosto y el 1 de octubre tendrá lugar la sexta edición del Festival Internacional de Fotografía FIT Santa Marta. Además, en el marco del festival habrá un concurso fotográfico cuya convocatoria cierra el 31 de agosto. Redacción Cultura / El Espectador



Las actividades y talleres del festival se desarrollarán de forma semipresencial.

VI Festival Internacional de Fotografía - FIF Santa Marta

Racíes es la temática central del próximo Festival Internacional de Fotografía FIT Santa Marta, dirigido a fotógrafos, iniciantes y profesionales, que quieran fortalecer sus técnicas por medio de una experiencia de inmersión educativa que estimule su creatividad. La temática de Raíces fue el proyecto que obtuvo la convocatoria del Fondo Distrital para la Cultura y las Artes de Santa Marta 2021.

Con este festival se busca propiciar espacios para la visualización del trabajo fotográfico en entornos locales y que refleje la cultura samaria. Algunas de las actividades son la Maratón Fif Virtual, una competencia en la que los participantes deberán capturar una imagen que represente la temática del festival: el entorno natural y el origen de la vida. Los retratos galardonados participarán en ExpoFif, una exposición en el marco de este festival.

Esta edición contará con talleres de formación, algunos gratuitos y otros financiados en un cincuenta por ciento por el festival. Y con la proyección del documental *Revela tu rollo* se dará un espacio para profundizar en la historia de la fotografía.

Además, conjunto al festival, habrá un concurso de fotografía y los participantes también serán divididos en los grupos iniciantes y profesionales, con dos premiaciones en cada categoría. Esta convocatoria específica va hasta el 31 de agosto.

Los eventos del festival serán semipresenciales. Puede consultar sobre las convocatorias en https://fifsantamarta.com/.





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Regresa el Festival Internacional de Piano

Con la participación de representantes de siete países y una variada programación, desde la UIS se seguirá tocando el alma, el corazón y el piano, gracias al Festival Internacional que en este 2021 llega a su edición número 38. Por Redacción Vanguardia



La pianista española Judith Jáuregui/VANGUARDIA

Escuchar este artículo

A partir del 31 de julio y durante todo agosto el público apreciará un programa que combinará compositores clásicos con la música latinoamericana como por ejemplo latín jazz, salsa, tango y lo mejor del bossa nova, a propósito del centenario del nacimiento de Astor Piazzolla.

Para este año se mantendrá el formato de presentar conciertos, clases y galas por las redes sociales del Auditorio Luis A. Calvo; sin embargo, se tendrá la novedad de que algunas actividades tendrá la presencia limitada de público en el máximo recinto cultural de la UIS.



El afiche para esta edición del Festival de Piano fue creado por la maestra Esperanza Barroso. Foto: UIS/VANGUARDIA "La programación del Festival Internacional de Piano (FIP) tiene tres pilares, el primero el piano y la música clásica, el segundo la relación del piano con otras manifestaciones artísticas y géneros y el tercero, los jóvenes porque este Festival da la oportunidad a pequeños talentos para mostrar su avance mientras se trabaja en el desarrollo de nuevos públicos: una joven audiencia", se aseguró desde la organización del FIP.

El ruso Vitaly Pisarenko, los argentinos de La Korda Dúo, la cubana Lisa María Blanco, los colombianos del Quinteto Leopoldo Federico, la española Judith Jáuregui y el brasileño André Mehmari serán los protagonistas de las galas.





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Diatriba contra el japiberdi

Por Óscar Domínguez Giraldo / El Colombiano



Pocas cosas nivelan a la humanidad por lo bajo como el canto del happy birthday to you, el estridente estribillo que entró al español por la puerta falsa con el alias de japiberdi.

De lo peorcito de los cumpleaños es el instante en que arranca esa babel de voces que se atropellan para felicitar, desafinando. Unos arrancan por fa, otros por do, re, mí. Sin saberlo, los hay que terminan por sí o sol.

Nada que ver con el sensual happy birthday, Mr. President, que le cantó Marilyn Monroe, el stradivarius del sexo, (el piropo es de los japoneses) a John Kennedy en la Casa Blanca, con doña Jaquie, espiando detrás de una cortina, muerta de los celos.

El japiberdi es la canción (¿) más conocida y la más ultrajada. Todos nos sentimos con licencia para inventarle algo mientras la desentonamos. Nunca la cantamos igual. Los hay que llaman al homenajeado por su primer nombre, otros por el segundo, no pocos por los dos. O por su alias.

Hay generosos que le desean al agasajado que viva feliz hasta el año 3 mil. iO hasta el 10 mil!, como si el palo de la vida estuviera para cucharas.

Es el único canto con traducción simultánea incorporada. Terminada la versión en un inglés nunca aprendido, algún espontáneo arrancará con el "cumpleaños feliz", en imperfecto español.

La cacofónica concurrencia lo seguirá alborozado como si se empeñara en hacerse perdonar el lapsus de no felicitar en el propio idioma. Después vendrán aplausos de todos los calibres: unos de corazón, otros sin alma.

¿Y qué tal la inevitable soplada de las velas? Por lo general, no se colocan las que son como para ahorrarle al hojimeniado el bochorno de recordarle que es un año menos joven. Y como es fijo que las velas son de aquellas mamagallistas que se apagan para prenderse enseguida, el coro está listo para cantarle a la víctima que "ya no sopla".

La partida del ponqué es otro cantar. Es posible que el agasajado saque a relucir sus conocimientos y lo parta como mandan los cánones. Aunque jamás faltan los infiltrados o lambones – generalmente quienes no llevaron regalo- que lo hagan en su lugar. A todas éstas, la estrella de la velada recibe besos que van convirtiendo sus maltrechos cachetes en un Niágara de babas de todos los estratos.

Lanzo esta despiadada diatriba contra el japiberdituyú a ver si algún cerebro no fugado crea una canción más sensata y elocuente. O a ver si popularizamos las mexicanas "Mañanitas" esa especie de himno que tienen los manitos para celebrar un año más cerca de la eternidad.

Convendría una huelga de cumpleaños caídos mientras nos ponemos de acuerdo en una melodía que enaltezca un ritual en el que el sol gira alrededor nuestro por un día. (Líneas sometidas a latonería y pintura).

Las equivocaciones de los expertos

Manuel Drezner / El Espectador



Una divertida ocupación es la de leer lo que los expertos en diferentes materias han dicho en el pasado sobre diversos temas, criticando desarrollos que después han mostrado ser básicos en la vida humana. Por ejemplo a Shakespeare en sus tiempos lo consideraban un escritor menor, que nada tenía para hacer comparado con su contemporáneo Ben Jonson. Edison, creador de tantas invenciones básicas, no veía posibilidades comerciales en el cine hablado y estaba seguro de que su invento del fonógrafo solo serviría para aplicaciones de oficina. Por su parte, el coinventor del cine Augusto Lumière lo consideró curiosidad científica sin ningún futuro. Mach, conocido por sus investigaciones acústicas, no solo atacó las teorías de Einstein sino que incluso llegó a escribir que "puedo aceptar la teoría de la relatividad tan poco como acepto dogmas tales como la existencia de átomos".

En el campo de la música ha habido numerosos ejemplos de esto. Obras musicales como la Quinta Sinfonía de Beethoven son consideradas grandes creaciones de la mente humana. No puede uno imaginarse que en sus tiempos no haya sido considerada así. De hecho, el famoso violinista Louis Spohr asistió al estreno como crítico y lo que dijo fue que lo que se había oído era "una orgía de ruidos vulgares". La célebre revista musical inglesa Harmonicon dijo de la Pastoral que era "demasiado larga" y cuando la Heroica se estrenó en Leipzig el crítico de la más importante revista musical alemana Allgemeine Musikalische Zeitung afirmó que "pierde su camino en medio del mayor desorden, porque hay mucho que es duro y extraño en ella".

Pero si eso dijeron de Beethoven no debe extrañar que durante la vida de Bach, un crítico llamado Scheibe considerara en 1737 (Bach murió en 1750) que "sus composiciones están privadas de belleza, armonía y claridad melódica"; que Tchaikovsky dijera de Brahms en su diario que se trataba de "un bastardo sin talento. Me enoja que los mediocres alaben como genial esa música caótica". De Berlioz igualmente afirmaron los expertos de sus tiempos que no sabía cómo escribir música (Scudo en Critique et littérature musicale); el compositor Cui en una carta a Rimsky-Korsakov decía que Wagner no tenía el más mínimo talento y aunque no era un experto el emperador austríaco le decía a Mozart que El rapto del serrallo tenía exceso de notas. Afortunadamente, Mozart, que no sabía quedarse callado, le respondió: "Las suficientes, su majestad".



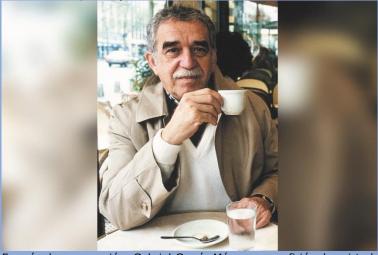


Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orquilo de Santander para Colombia

Análisis de García Márquez a la poesía de Guillermo Payán Archer

En el periódico El Universal apareció una análisis sobre el libro de poesía "Noche que sufre", de Payán Archer, firmado con las iniciales G.G.M.





En más de una ocasión, Gabriel García Márquez se refirió a las virtudes del café durante sus tiempos de escritura. Getty images.

Desde hace pocos días, tuve el placer de recibir el libro Para conocer a García Márquez del escritor caldense José Miguel Álzate. La verdad, es que estoy digiriendo palabra por palabra, porque es uno de los mejores libros que sobre Garací Márquez he leído. En 230 páginas, el periodista, cuentista, poeta y compositor nacido en Aranzazu, nos lleva a través de cuarenta años de investigación y estudio, a conocer en realidad la vida y obra del mejor escritor colombiano. Con asombro, encontré en la página 48, que José Miguel Alzate escribe de manera textual lo siguiente: "La preocupación de Gabriel García Márquez por la poesía como herramienta para mejorar el estilo literario se revela en el libro Un ramo de nomeolvides de Gustavo Arango. En la página 156, Arango hace mención a su interés por la poesía de los autores piedracelistas. En efecto, el 8 de diciembre de 1948, en la sección Comentarios, del periódico El Universal, aparece una nota firmada con las iniciales G.G.M. donde se hace un excelente análisis sobre el libro de poesía Noche que sufre, escrito por Guillermo Payán Archer. García Márquez aprovecha la publicación de este libro para emitir conceptos sobre la obra tanto de Eduardo Carranza como de Jorge Rojas.

Este párrafo del artículo en mención, hace claridad al respecto: "Los sonetos de Guillermo Payán Archer siguen un fatigante paralelismo con los sonetos conocidos de los piedracelistas y algunos de ellos llegan a ser visiblemente calcados de los que recogiera Jorge Rojas en su maravilloso Rosa de agua. Pero a Rojas lo salva esa levadura clásica, esa nobleza con que responde a sus necesidades estéticas. Payán Archer en cambio, se somete al rigor del soneto y se deja vencer por la densidad retórica".

Llevado por el asombro, acudí al libro de sonetos Noche que sufre del apreciado poeta tumaqueño, publicado en 1948, antes de viaiar hacia Estados Unidos. El libro comienza con el soneto He vivido en el que Payán Archer nos muestra una conexión lógica de antecedentes con la vida, y consecuente con su perfil hedonista:

Yo fui el juglar, el loco, el vagabundo, el hedonista, el fáustico, el poeta.

En mi alma ardía una alegría secreta, y en hallar mi alegría, hice el mundo...

Ebrio de mi alegría, no he sabido, si erré mi sino o coincidí un instante.

iSólo sé que he vivido, que he vivido!

Yo, Oscar Seidel, no soy poeta, ni acometo versos y sonetos, pero sigo asombrado con el análisis de García Márquez. No encuentro retórica densa a los sonetos de Payán Archer, que como ser humano que fue, amó y sufrió en esta vida de contingencias y avatares. Payán Archer no perteneció a ninguna escuela literaria. Incansablemente buscó el camino que lo condujera a sí mismo. En sus versos no hay rastros de García Lorca, de Pablo Neruda, de piedracielismo o surrealismo. Yo, sólo veo en ellos el rumor sinfónico de las aguas del Pacífico Sur; el cielo de Tumaco; el indómito destino; el vaivén de las sirenas, y como dice él mismo en el soneto He vivido: "Yo fui el juglar, el trashumante, el ángel, el demonio, el perseguido de mi carne, el vidente, el delirante...".

Guillermo Payán, sonetista magistral, escribió en Noche que sufre, otros sonetos:

Dulce sirena que a la luz naciente Del sol, emerges de la mar salada. Como una flor de espuma, iluminada Por una leve aureola transparente. La brisa pasa y juega por tu frente Y en tus cabellos... y una enamorada





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Ola marina, te aprisiona en cada Giro de su calor, alegremente. Y ebria de gozo y en la miel del gozo Te embriagas, delirante, en un lejano Cantar, entre dormido y cadencioso. Y en la cálida luz del meridiano, Se acerca el mar...lebrel en el reposo... iPara lamer sus sales en tu mano!

Otros analistas dicen que, Payan Archer perteneció al grupo literario denominado Los Cuadernicolas, nombre que se atribuyó en 1949 a un grupo de poetas colombianos, junto con Fernando Charry Lara, Álvaro Mutis, Jorge Gaitán Durán, Rogelio Echavarría, Maruja Vieira, entre otros, que publicaron y establecieron un punto de diálogo alrededor del cántico. Dentro de los temas tratados se destacan el mar, la naturaleza, el sueño y la soledad.

Jorge Gaitán Durán acogió el nombre de Cuadernícolas en la Antología de la Poesía Colombiana1 que publicó en 1949. Seis años más tarde fundó la revista Mito, a la cual invitó a colaborar a quienes después llamaría grupo de Mito.

Según Eduardo Carranza, estos escritores se caracterizaban por su seriedad mental, por su estudioso rigor y su dignidad literaria, alejándose de la inmediatez de la inspiración en la

Más adelante, en la página 62, el escritor José Miguel Alzate narra que: "Otra cosa importante del período de Cartagena es que Clemente Manuel Zabala logra sacar a García Márquez de los devaneos piedracelistas que traía de Zipaquirá. Eso sí, enseñándole que hay que mantener el "hálito poético" en la prosa periodística", llenándola con frases de eficacia narrativa, conservando un ritmo sostenido que torne alegre la lectura. Este regreso a la tierra de sus ancestros fue que le abrió nuevas ventanas para formarse como escritor".

Con la explicación anterior, doy por terminado mi asombro. Respeto mucho el análisis que hizo Gabriel García Márquez del libro Noche que sufre de Guillermo Payan Archer, pero no estoy de acuerdo.

En relación al libro Para conocer a García Márquez, de mi amigo José Miguel Alzate, solo me queda felicitarlo, y que siga haciendo gala del título bien merecido como "El caldense que mayor conocimiento tiene de la obra de Gabo".

Pañales etapa 4

Gonzalo Mallarino Flórez / El Espectador



A un lado de la presuntuosa casa parroquial de la Inmaculada Concepción del Chicó -que más parece una mansión de Mesa de Yeguas-, estaba el domingo pasado una mujer sentada con una niña en el regazo.

Vendía bolsas para la basura. Al precio que le quisiera pagar el que pasara. Lo que le quisieran dar. Yo venía de más abajo, había estado esperando a Ashley, de quien ya he hablado aquí, pero no llegó porque Miranda, la más chiquita de sus dos hijas, amaneció con fiebre.

Yo vi a esta mujer, la de la casa parroquial, y me acerqué. Le di un billete de menor valor (por si de repente llegaba Ashley). Ella se levantó con la niña en brazos y me agradeció. Yo ya me iba cuando me dijo que por favor le ayudara con unos pañales, que tenía a la niña sin pañales. Pañales etapa 4, me dijo.

Yo no sabía qué hacer. ¿Qué tal que sí viniera Ashley? Di otras vueltas a la manzana y en la última me resolví y le dije desde lejos que me aguardara, que iba por los pañales. Al Éxito de la 90 con 13.

Y fui y los encontré, los etapa 4. Pero en un empaque grande, con muchos pañales, y no me alcanzaba la plata que llevaba. Por favor, le dije a la joven que me atendía, véndame solo unos, no puedo llevarlos todos. Ella me dijo que no podía, que ese empaque se vendía así, que no lo podía abrir. Entonces le dije que buscara más, que de pronto había un empaque más pequeño. Ella buscó y buscó y encontró un empaque, de otra marca, con diez unidades. Yo le pregunté, varias veces, si estaba segura de que eran etapa 4. Yo tenía dudas, no me parecían, no sé por qué. Y no había llevado las gafas, ino podía leer!

¿Está segura?, ¿está segura?, le volví a preguntar varias veces, le dije que eran para una mamá, jovencita, en la iglesia, que los necesitaba, que no me fuera a mandar con lo que no era, con algo que ella no podía aprovechar. Todavía en la caja, pues la misma joven me recibió la plata, le seguí preguntando, diciéndole que por favor leyera ella, que tenía buenos ojos, que se asegurara. Y ella me contestó que sí, todas las veces que le pregunté, todas las veces. Que sí, que sí...

Bueno, ya estaba echada la suerte. Pagué y me fui con el paquete de diez unidades de lo que acaso eran pañales etapa 4. Caminé y caminé, rápido, y ya la vi. Desde que me acerqué, desde que estuve, digamos a diez metros, me di cuenta de que sí eran los correctos, por la mirada de ella. Supe, ahí mismo, que sí eran los que ella necesitaba. Para su chiquita.

Me acerqué y se los di y ella me sonrió. ¿Sí son etapa 4?, le pregunté por no dejar, y ella me dijo que sí. Me dijo, mire, aquí dice. Yo vi el letrero, borroso y muy pequeñito, y me tranquilicé. Y le sonreí también. Le pregunté su nombre y me dijo que se llamaba Yoxselys, y que su niña se llamaba Luna.

Nos despedimos y yo me fui. Estaba agitado todavía. Pensando en lo que había pasado y en todas las vueltas a la manzana que había dado. Y me sentí muy triste, no sé por qué. Tal vez porque se trataba solo de unos pañales, solo diez. Nada en realidad. Y tal vez porque todo había sucedido al lado de esa casa parroquial tan antipática y presuntuosa.





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Historia de la literatura: "La vida es sueño", de Pedro Calderón de la Barca

"La vida es sueño" yuxtapone varios temas: el religioso, a través del pecado y la expiación; el filosófico, sobre el destino del hombre y la libertad como presupuesto esencial para alcanzar la verdadera dignidad; el lectivo, porque enseña los valores morales cristianos, la ley y la justicia, como postulados sociales primarios, entre otros.

Mónica Acebedo / El Espectador



Pedro Calderón de la Barca nació en Madrid en 1600 y murió en la misma ciudad en 1681. La obra con la que se dio a conocer como dramaturgo fue "Amor, honor y poder".

Getty Images

"¿Qué es la vida?, un frenesí ¿qué es la vida?, una ilusión, una sombra, una ficción, y el mayor bien es pequeño; que toda la vida es sueño, y los sueños, sueños son".

El tema de la incertidumbre ante lo real o lo soñado ha sido un tópico en la literatura de todos los tiempos. La vida es sueño, escrita en 1635, es, tal vez, la obra de teatro más importante de Pedro Calderón de la Barca, no solo porque su eje argumental se centra en la dualidad del ser humano de dejarse llevar por el destino o configurar su vida a partir de la libertad, sino también por su riqueza lingüística, la variedad de personajes, la majestuosidad de la puesta en escena y lo exótico del contexto espacial.

Calderón de la Barca nació en Madrid en 1600 y murió en la misma ciudad en 1681. Estudió en Alcalá de Henares y en Salamanca. Quedó huérfano muy joven, fue excomulgado y encarcelado en algún momento, al parecer, por demoras en el pago de su alquiler. Dicen que estuvo involucrado en un homicidio, fue famoso por haber entrado a un convento persiguiendo a un cómico que había atacado a uno de sus hermanos, tuvo un hijo natural, que solamente reconoció como propio muchos años después, llegó a ser ordenado sacerdote y fue uno de los más importantes dramaturgos de la corte de Felipe IV.

La obra con la que se dio a conocer como dramaturgo fue Amor, honor y poder, y en adelante su producción literaria dramática incluyó teatro filosófico, tragedias, comedias de capa y espada, y autos sacramentales, alegóricos e históricos. En casi todas ellas se siente el toque lectivo y moral, que resalta las temáticas del amor y el honor, a partir de variados motivos, tanto barrocos como clásicos. Conocedor de los presupuestos de Lope de Vega, de la llamada "comedia nueva", se centra en la unidad de acción como timón de la estructura dramática.

Aurora Egido, en Lecciones de literatura universal, resume magistralmente la combinación genérica y la innovación dramatúrgica de Calderón: "La crítica ha ensalzado la riqueza y variedad de sus comedias de capa y espada y ha hecho hincapié en la peculiaridad de sus tragedias no solo porque contienen importantes parcelas cómicas que rompen con la teoría aristotélica de los géneros, sino porque a partir de la idea cristiana de la redención y de otros presupuestos, son esencialmente distintas a la tragedia clásica. La singularidad alcanza también a la comedia nueva ya conocida, con su mezcla tragicómica y estilística y con la ya mencionada ruptura de las unidades".

La vida es sueño es una obra de teatro filosófico cuya trama está enmarcada en Polonia. El argumento es el siguiente: cuando el rey Basilio va a tener un hijo, pide que le lean las predicciones del futuro heredero del trono. Los adivinos pronostican que el príncipe será un rey malvado y perjudicial para el pueblo. Luego, la reina muere en el parto, desangrada, después de haber soñado que su hijo le carcome las entrañas. Por eso, el rey decide encerrar a su hijo, Segismundo, en una torre alejada del mundo. Solamente





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Clotaldo, su servidor, se encargará de educar al niño. Ya cuando es adulto y, para garantizar la sucesión al trono, el rey hace venir a sus sobrinos, Estrella y Astolfo, para que en caso de que los hados hayan estado en lo correcto, y Segismundo sea un mal gobernante, sean ellos los que reinen.

Sin embargo, primero pone a prueba al príncipe, a quien manda a dopar con opio y beleño. Luego, Clotaldo le cuenta la verdad sobre su origen y al conocer quién es realmente, se comporta con rabia y maldad. Su padre lo manda a encerrar y a drogar de nuevo, convencido de lo ineludible del destino. Al despertar, Clotaldo le dice que todo ha sido un sueño, que no es más que un prisionero. No obstante, el pueblo decide rescatarlo porque no aceptan que unos extranjeros sean quienes los gobiernen. Segismundo ya no sabe qué creer, no sabe si está dormido o despierto, no sabe si es sueño o realidad. Decide actuar bien, por si acaso no está soñando: "Es verdad; pues reprimamos / esta fiera condición, /esta furia, esta ambición, / por si alguna vez soñamos; / y sí haremos, pues estamos / en mundo tan singular, / que el vivir solo es soñar; / y la experiencia me enseña / que el hombre que vive sueña / lo que es hasta despertar".

En síntesis, la obra de teatro deja entrever, en una escenografía multifacética, que la honra y la moral son virtudes que se suponen para todos: gobernantes y gobernados. Resalta la concepción platónica sobre la realidad ideal y no la sensual, y yuxtapone varios temas: el religioso, a través del pecado y la expiación; el filosófico, sobre el destino del hombre y la libertad como presupuesto esencial para alcanzar la verdadera dignidad; el lectivo, porque enseña los valores morales cristianos; la ley y la justicia, como postulados sociales primarios; la muerte, la honra femenina, la sangre noble, el amor propio en oposición a la lealtad al rey, las disyuntivas políticas y la traición.

Homenajes literarios

El capítulo sobre el traje de Gabo al recibir el premio Nobel nos distrae de los tiempos difíciles. Por Martha Senn / El Tiempo



Sobre la obra de Gabriel García Márquez se ha escrito y se seguirá escribiendo. No en vano, un halo de inmortalidad ilumina al autor y su obra. Hace poco se publicaron tres excelentes aproximaciones literarias.

El humanista Guillermo Angulo, el Maestro, como se lo conoce por sus dotes de fotógrafo, periodista, documentalista y escritor – además, autoridad en conocimiento de orquídeas–, publicó un delicioso y lleno de humor homenaje a la amistad. Un grupo de personajes colombianos escogidos arbitrariamente y su relación con él y con el nobel. Por eso se llama 'Gabo+ 8'.

Como suele ocurrir entre amigos, el autor se muestra en ocasiones en desacuerdo con lo que pensaba y decía García Márquez, a quien lo unió una hermandad desde 1957 hasta la muerte del escritor. Emocionado, Angulo relata con alegría por lo convivido y tristeza por la muerte lenta que fue sucediendo a su amigo durante diez años, de olvido en olvido, de palabra en palabra, de recuerdo en recuerdo, hasta llegar al vacío. Son anécdotas desde lo más humano de la cotidianidad de los encuentros felices y menos felices. Así va marcando la historia de vidas compartidas con los altibajos de la cercanía personal que se mantiene en el tiempo, con afecto siempre creciente.

El capítulo sobre el traje con el cual Gabo recibiría el premio Nobel nos distrae de los tiempos difíciles para hacernos reír durante algunos minutos. Esas son las historias que vale la pena contar. Qué maravilla que el maestro Angulo nos comparta, con el deleite de su escritura, una de las riquezas de sus 93 años de vida: la amistad con los notables "mamadores de gallo de La Cueva" y con otros inmortales como Álvaro Mutis, Zapata Olivella, Carmen Balcells, Mejía Vallejo, Rogelio Salmona y Hernán Díaz. Una encantadora publicación de Planeta.

Rodrigo García, el historiador ocupado en cine y televisión, le dedica a su hermano Gonzalo "la crónica más íntima y honesta de los últimos días de un genio", su padre, el inmortal Gabriel García Márquez. Titulada 'Gabo y Mercedes: Una despedida', abre la puerta para mostrarnos, con sus recuerdos, una vida irreprochable en el seno de la familia de este escritor que le pertenece al mundo entero. Se le agradece al autor que resalte y comparta el lado más humano de su padre y nos permita unirnos a la tristeza por su ausencia, no solo la definitiva, sino aquella que iba sucediendo durante los años en los que apenas era él.

Una narración conmovedora del hijo que afirma que casi todo lo que valió la pena saber lo aprendió en casa, que adoró a sus progenitores y admiró el recorrido que ambos fueron trazando unidos desde la infancia, sin siquiera imaginar el extraordinario camino que les esperaba. Se anuda la garganta al leer sobre el instante en que se sabe que "su corazón se detuvo" y confiesan, en familia, que la escala tan humana en la que lo ven es a la vez "aterradora y reconfortante". Sin vergüenza ni incomodidad, los empleados de la casa expresan su dolor y tristeza frente a los demás. Tal como lo dice el autor, la muerte no es un suceso al que se pueda uno acostumbrar. Un hermoso relato de despedida publicado por Random House.

En el almacén Soluciones, frente a mi casa, encontré un libro del Instituto Caro y Cuervo: 'Dichos, refranes y locuciones en las novelas de Gabriel García Márquez'. Una investigación sobre la riqueza simbólica del español, tan usada por el escritor. Sus autores, Zuluaga Gómez, Díaz Orozco y Astrid Ciro, destacan la contribución que nuestro idioma hace a la creación del ambiente de desmesura en las situaciones literarias del nobel y de sus personajes. iFascinante!

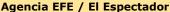




Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

El Quito colonial, un museo viviente, testigo de muchas historias

Testigo de historias que se entrelazan por sus callejuelas y retumban en sus muros, el casco colonial de Quito es un museo viviente con miles de piezas arquitectónicas, arqueológicas, bibliográficas y artísticas, muchas de ellas exhibidas en imponentes edificaciones pero, otras, en pequeños reductos.





En la imagen, el ábside del Museo San Francisco de Quito.

Facebook Museo San Francisco de Quito

"Quito es una gran muestra al aire libre de la historia del arte y la arquitectura universal", asegura Fabián Amores, director general del colectivo Mediarte, sobre la amalgama de estilos que reflejan los diferentes momentos históricos y artísticos de esta ciudad milenaria conocida como "Luz de América".

Una muestra visible a través de toda la arquitectura del casco colonial pero también en sus museos, muchos de los cuales están integrados en imponentes complejos arquitectónicos, mientras pequeñas puertas de otros abren al visitante un recorrido por su pasado más desconocido.

Arte, religión y arquitectura

Si bien Quito comenzó su andadura mucho antes de la llegada de los españoles, su arte se vio impulsado a partir del siglo XVI por sucesivas corrientes e influencias europeas que alentaron una pujante creatividad local.

El Museo de San Francisco, dentro del Convento homónimo y que contiene una de las mejores colecciones de arte religioso colonial, es quizás uno de sus ejemplos más emblemáticos junto con la Iglesia de la Compañía de Jesús.

Sus obras, de los siglos XVII al XIX, pertenecen a la famosa Escuela Quiteña de artistas como Miguel de Santiago, Manuel Chili "Caspicara" o Bernardo de Legarda.

A este último corresponde su icono artístico, la "Virgen inmaculada de Quito" (1734), en el altar mayor de la iglesia de este complejo arquitectónico de 3,5 hectáreas, cuya construcción tardó algo más de cien años.

Otra de sus obras más importantes es "La negación de Pedro" (S. XVII), de autoría anónima y conformada por dos esculturas cuyas cabezas fueron realizadas sobre cráneos humanos.

Con tres galerías y ocho salas de exposición, se puede recorrer también los dos claustros principales del convento, el coro, las torres del campanario y su antigua cervecería.

"Somos un museo vivo. El turista no solo tiene la experiencia de visitar espacios museísticos, también puede percibir la vivencia cotidiana de los frailes", indica su director, Pablo Rodríguez.

Convento, claustro y museo

A unas cuadras, está el Museo del Carmen Alto, de la comunidad de Carmelitas Descalzas que custodia unos 3.000 bienes patrimoniales entre pinturas, esculturas, textiles, documentos, libros e instrumentos musicales.

"La dormición de la Virgen", uno de sus conjuntos escultóricos más afamados, está formado por 17 figuras de siglo XVIII que representan a la Virgen, los doce apóstoles, dos ángeles y dos primas de la Virgen, explica Nataly Albán, supervisora de guías del Museo, abierto al público en 2013 después de cuatro siglos de vida recluida.

En el monasterio desde hace más de 360 años, la composición es de tamaño real y tallada en madera, en tanto que las vestimentas están decoradas con brocados en pan de oro.

Envuelto en un silencio casi absoluto pese a estar enquistado en el corazón mismo del concurrido casco colonial, el Museo tiene más de veinte salas de exposición.

De los 80 museos y casas patrimoniales en la capital ecuatoriana, entre ellos el Museo Nacional, el mayor repositorio de la memoria histórica del país, Amores calcula que unos quince están en el casco colonial, patrimonio cultural de la Unesco desde 1978. El pequeño Versalles

A los pies de la icónica Virgen del Panecillo, el símbolo más reconocible de la ciudad andina, se encuentran también el Museo de Arte Colonial, el del Pasillo, y el de la Casa de Sucre, memoria del héroe independentista latinoamericano.





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

A escasos 5 minutos a pie, el Museo de Arte e Historia Alberto Mena Caamaño recrea en cera el evento que dio alas al proceso independentista en Ecuador y, quizás, de toda Latinoamérica: la masacre de los patriotas del 2 de agosto de 1810.

"Es un sitio que guarda energéticamente lo que fue la masacre de 300 personas, que cambió diametralmente la historia de América porque, de alguna manera, esta revuelta contribuyó a seguir encendiendo ese fosforito que desencadenó la independencia de todo un continente", sostiene Amores.

También está el Museo de la Ciudad, que durante 400 años funcionó como hospital, mientras el Antiguo Círculo Militar, con descomunales salones y construido alrededor de 1917, es "una copia en pequeño de Versalles", enclavada en el corazón de Quito. Una pequeña muestra de ese rico pasado que cobra vida con cada paso por las estrechas y empinadas callejuelas del Quito colonial.

Libros de la pandemia

Contamos ya con una copiosa literatura que nos ayudará a entender el trágico drama. Por: Eduardo Posada Carbó / El Tiempo



Mi primera visita al centro de Oxford tras levantarse el confinamiento fue a la librería Blackwell's, en busca de literatura sobre la pandemia.

Parece a primera vista un ejercicio de autoflagelación. Ninguna otra crisis global, sin embargo, ha marcado tanto a la humanidad desde la Segunda Guerra Mundial como la producida por el covid-19. Seguirá marcando nuestras vidas en el siglo XXI.

Originalmente un problema de salud pública, sus ramificaciones golpean todos los aspectos de la sociedad, en sus relaciones internas e internacionales.

Piénsese tan solo en el nuevo activismo estatal y sus efectos; o en el emergente escenario internacional, donde el protagonismo de China se muestra más consolidado; o las mayores brechas sociales como producto del virus, o en las convulsiones políticas ante tanto malestar.

Más vale, entonces, hacer esfuerzos para conocer mejor las vicisitudes de esta crisis que ha mantenido al mundo en suspenso desde comienzos del año pasado.

Blackwell's, la legendaria libraría de esta ciudad universitaria, suele tener muestrarios de libros sobre los grandes temas de actualidad. Para mi sorpresa, su colección a la entrada, en vez de ocuparse de la pandemia, estaba llena de libros sobre la crisis climática.

¿Un mensaje de advertencia?

Pero una mirada más atenta descubría pronto una buena variedad de títulos sobre el coronavirus en las distintas secciones de esta magnífica librería.

No conocemos aún el fin de tan trágico drama. Pero contamos ya con una copiosa literatura que nos ayudará a entenderlo.

Vaxxers es uno de los más destacados: la historia de dos profesoras de Oxford, Sarah Gilbert y Catherine Green, quienes estuvieron al frente del equipo que desarrolló la vacuna de AstraZeneca. Es una historia en parte motivada por la resistencia irracional desatada contra las vacunas que nos están salvando del cataclismo.

"El mundo no opera en el calendario académico", observan los profesores Miguel Poiares Maduro y Paul W. Khan, editores de un volumen sobre la democracia en tiempo de pandemia, que se encontraba casi oculto en la sección de libros sobre 'Democracia' en Blackwell's.

El suyo es un avance temprano de la más voluminosa literatura que debemos esperar sobre una crisis que, como anotan en su introducción, pone a prueba los mismos fundamentos del gobierno democrático. Han logrado congregar un grupo notable para imaginar el futuro frente al nuevo panorama que nos deja el coronavirus.

Otros académicos han escrito a partir de sus experiencias personales. Timothy Snyder, historiador de Yale, se enfermó de gravedad casi simultáneamente con el estallido de la pandemia. Su paso por los hospitales estadounidenses, mientras el virus se tomaba el mundo, motivó su nuevo libro, Our Malady, en verdad un largo ensayo en defensa de la salud como derecho humano elemental, sin el cual la libertad es imposible.

En uno y otro rincón de Blackwell's descubría más títulos de libros escritos no solo por académicos, sino también por periodistas, profesionales, intelectuales, artistas...

Sobresalen recuentos críticos del manejo de la crisis por los gobiernos, ya en el Reino Unido o en Estados Unidos; memorias de médicos con experiencias personales frente a la infección; otras historias de pandemias.

"Debemos responder más rápido y hacerlo mejor cuando enfrentemos nuevos estallidos infecciosos": es uno de los mensajes del libro de Jeremy Farrar, director del Wellcome Trust, con la periodista Anjana Ahuja. Sus primeras páginas se abren con el suspenso de una novela dramática, a fines de diciembre de 2020, cuando las noticias de una "neumonía misteriosa" en Wuhan apenas circulaban entre expertos.

No conocemos aún el fin de tan trágico drama. Pero contamos ya con una copiosa literatura que nos ayudará a entenderlo.





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

El sacrilegio de subrayar libros

Por Sorayda Peguero Isaac / El Espectador

¿Subrayar libros es un acto de vandalismo literario o un síntoma de bibliofilia? La autora confronta sus preferencias con las consideraciones de un colega que rechaza esta práctica, expone lo que pensaba al respecto el filósofo Umberto Eco y consulta las opiniones de dos amantes de los libros: el librero Felipe Ossa y la escritora Irene Vallejo.





Las líneas que trazamos para resaltar los pasajes de los libros son como las cicatrices reconocibles en el cuerpo de un amante. Hay quienes prefieren no subrayar sus libros para no irrespetar su integridad o alterar su belleza. Ilustración: Alejandra Hernández

No logro recordar la clave de acceso a mi computador. He hecho tres intentos. Si me arriesgo con el cuarto la cosa se pondrá fea. Sería mi última oportunidad antes de que se quede totalmente bloqueado. Según la revista Nature Neuroscience, el cerebro humano tiene capacidad para almacenar un equivalente aproximado a la totalidad del contenido digital que hay en todo el mundo. No será fácil pescar diez caracteres extraviados en semejante océano de información. Puedo ponerme dramática y pensar que esto es el principio del fin. Que lo de la clave de acceso es una minucia comparado con lo que me espera. Después podría olvidar el número de mi carné de identidad, el teléfono de mi mamá y hasta lo que he leído. Empiezo a considerar hacer una lista de mis libros favoritos. Pero con calma, sin forzar mi memoria para que no olvide ningún título. Una tragedia semejante a la de no recordar nada es la de intentar recordarlo todo. Como le pasó al pobre Ireneo Funes, el personaje de un cuento de Borges que Umberto Eco mencionó en una conferencia que dictó en Milán en 1991. Leí la conferencia en La memoria vegetal, una recopilación de ensayos en la que el filósofo italiano habla sobre la apasionante historia de los libros.

La impotencia que siento mientras escribo a mano las primeras notas de este texto —por no poder recordar la bendita clave del computador— me asaltó cuando caí en la cuenta de la facilidad con la que leo algunas cosas y después las olvido. Sin embargo, casi siempre que necesito una idea específica, soy capaz de ubicar la adecuada entre los fragmentos subrayados de mis libros. Antes de decidirme por la variedad de tonos azules de los lápices de la marca Alpino, solía subrayar con rotuladores fluorescentes. Una insensatez de la que me arrepiento a diario. Alguna vez he pensado en sustituir todos los libros que subrayé con esos marcadores de escandalosos colores verde, naranja y amarillo. Fue una especie de brote adolescente que se prolongó por más tiempo del aconsejable. Valoré la enmienda del desastre, pero cuando me di cuenta de lo que me iba a

Si voy a prestar un libro reviso pacientemente los fragmentos que he marcado. Es de dominio público que cuando prestamos un libro subrayado estamos poniendo en manos de otros una parte de nuestra intimidad. Las líneas que trazamos para resaltar los pasajes que más nos gustan constituyen un lazo de unión entre el libro y nosotros. Son como las cicatrices reconocibles en el cuerpo de un amante. Hay quienes prefieren no subrayar sus libros para no irrespetar su integridad o alterar su belleza. Cuando le dije a mi colega Camilo Amaya que estaba escribiendo sobre esto, me respondió con un mensaje de voz: "¿Estás escribiendo sobre el sacrilegio de subrayar libros, cuando tienes stickers y puedes hacer apuntes en una agenda? ¿De ese sacrilegio?". Su tono pasó de horrorizado a didáctico: "Sorayda, los libros no se subrayan. Hay unos stickers (ya te voy a mandar la foto) y uno los pone donde quiere recordar una cita. Si no puedes controlar tu impulso de rayar, rayas el sticker, y ya está".

Es una opinión respetable, pero no puedo imaginar otro modo de que un libro sea realmente mío. La dimensión de mi vínculo con un libro queda reflejada en las marcas que dejo en él. Volver sobre esas marcas es como emprender un viaje de regreso al hogar. Son surcos de acuarela por los que navego saboreando cada palabra y esperando que se repita el beso del rayo. Si tuviera que presentar un alegato ante un tribunal, me ampararía en la sabiduría del señor Eco: "Por amor a un hermoso libro estamos dispuestos a cualquier bajeza".

¿Subrayar libros es un acto de vandalismo literario o un síntoma de bibliofilia? El Diccionario de la Real Academia Española define la bibliofilia como la "afición de coleccionar libros, y especialmente los raros y curiosos". Umberto Eco dijo en su conferencia que la bibliofilia "es, sin lugar a dudas, el amor por los libros". El filósofo habló de los diferentes tipos de bibliófilos, entre ellos, los que leen con rotulador en mano: "Al amante de la lectura, o al estudioso, le encanta subrayar los libros contemporáneos, entre otras cosas porque, a distancia de años, un determinado tipo de subrayado, una señal en el margen, una variación entre rotulador negro y rotulador rojo, le recuerdan una experiencia de lectura". Otros sacrílegos confesos fueron Julio Cortázar, William Blake, Alejandra Pizarnik y George Steiner. Además de practicar el arte del subrayado, todos escribían notas en los márgenes de sus libros. El método de Cortázar es digno de mención. No solo marcaba sus pasajes predilectos, también señalaba sus desacuerdos con los autores, discutía con ellos a punta de lápiz y no les perdonaba ni un solo despiste. En la primera página de Paradiso, la novela de Lezama Lima, anotó: "¿Por qué tantas erratas, Lezama?".

Quise saber la opinión de dos apasionados de los libros y su historia: la filóloga Irene Vallejo, autora de El infinito en un junco, un ensayo que ha alcanzado cuarenta ediciones, que relata cómo los libros se convirtieron en los supervivientes de una azarosa





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

aventura, y don Felipe Ossa, el librero colombiano que ha estado al frente de la Librería Nacional por más de medio siglo y se permite "el vicio sublime" de poseer unos nueve mil volúmenes en su biblioteca personal.

"Subrayo los libros y anoto lo subrayado en agendas que uso como diarios de lectura", me dice don Felipe Ossa. "A veces, cuando vuelvo sobre libros ya leídos, me parece que lo que subrayé todavía tiene vigencia. Otras veces, siento que ya no me entusiasma tanto. No subrayo las ediciones de lujo. Me da pesar dañarlas. Recuerdo que cuando leí De profundis, de Oscar Wilde, estaba en un momento crucial de mi vida. Me pareció que cada palabra calaba en mi ánimo, cada frase golpeaba en mi corazón, en mi herida. Marqué casi todas las páginas de ese libro profundamente triste y bello. Lo he releído muchas veces, y jamás ha perdido vigencia para mí".

Îrene Vallejo se posiciona en un punto intermedio del debate: "Evito subrayar y anotar mis libros porque sé que muchos de ellos acabaré donándolos a bibliotecas, o prestándolos sin retorno, y no quiero imponer a otros lectores mis reflexiones ni mis preferencias. Pero reconozco que a mí me gustan los libros vívidos, singularizados, con sus diálogos y anotaciones al margen. Esta costumbre es muy antigua: cuando queremos darle marchamo erudito lo llamamos 'escolios' o 'glosas'. Para mí, escribir o subrayar en los libros no es un sacrilegio, es más bien un intento de forjar una relación de intimidad con el texto".

Escojo un libro de las estanterías para fotografiar una página subrayada. Después de ver la foto, Camilo podrá cumplir su advertencia de "rasgarse las ropas de coraje". Fruto extraño, de Lillian Smith. Un ejemplar de la Editorial Sudamericana que se imprimió en Buenos Aires en 1946. Recuerdo vagamente la cara del viejo librero que me lo vendió en Barcelona. La historia que cuenta la novela se me presenta fragmentada. Pero en una de sus páginas encuentro el rastro de las buenas horas que me hizo pasar: "Y los muchachos blancos silbaban suavemente cuando ella caminaba por la calle y decían palabras sucias y se frotaban la boca con el dorso de la mano, porque Nonnie Anderson, con su suave cabello negro rozándole el rostro y esos ojos negros puestos en una cara que por derecho divino debía pertenecer a una muchacha blanca, era algo que había que mirar dos veces". Puedo ver a la encantadora Nonnie Anderson cruzando las vías del ferrocarril con su andar de ninfa, regresando de ese lugar en el que ha estado esperando que yo volviera a invocarla.

La indignación de Camilo se pone de manifiesto otra vez:

- —iY en colores! Hágame el favor. ¿Por qué no le dibujas al lado un arbolito, o un sol amarillo?.
- −¿Sabes que Umberto Eco subrayaba con rotuladores de diferentes colores?
- —Entonces, si Umberto Eco tenía la costumbre de arrancar cada página leída, ¿vos también?
- —Si arrancas las páginas estás destruyendo la obra. En ese caso no sientes ningún amor por ella. Quien subraya la obra no la está mutilando: la interviene. ¿No crees que hay una voluntad de belleza en ese gesto? Umberto Eco también habló de la emoción estética que le provocaba un libro antiguo que adquirió con líneas subrayadas y notas en los márgenes. Como comprenderás, puedo localizar ese fragmento fácilmente porque lo he subrayado: "Es un objeto bellísimo de ver, las anotaciones se confunden con el texto impreso, y a menudo lo hojeo con el placer de revivir la aventura intelectual de quien lo marcó con su propio testimonio manual".
- —No te voy a dar más elementos para tu artículo. iHasta acá llega esto!

Quién subrayó a Dostoievski

Por Fernando Araújo Vélez / El Espectador



Soy de aquellos que subrayan los libros, y tiemblo cuando me encuentro con una edición vieja de quién sabe quién y voy descubriendo entre sus páginas, rayas, frases, puntos o lo que sea que alguien escribió. Es más, a veces sigo avanzando, con voracidad, sólo para volver a toparme con alguna frase subrayada o un comentario al margen, como si las anotaciones del misterioso y absolutamente desconocido lector fueran más importantes que el libro que me encontré. En ocasiones me intrigan tanto esos personajes-lectores-devoradores de libros que surgieron por fuera de una obra pero se volvieron parte de esa obra, que imagino películas y novelas y cuentos, y me veo en ellos, con un abrigo oscuro y un interminable cigarrillo en los labios en busca de ese lector que subrayó, que anotó y comentó y aplaudió y se peleó con algún autor.

Varios años atrás, me topé con una biografía de Henri Troyat sobre Dostoievski en la que relataba, entre tantas cosas, que poco antes de que lo llevaran al cadalso del cual se salvó por un indulto a última hora, le dijo a su compañero de condena: "se me acaba de ocurrir un cuento". La frase estaba subrayada, como otra que Dostoievski le había escrito a su hermano, "tengo un proyecto: volverme loco", y como muchas más. Había frases al margen, y rayas y puntos suspensivos, y en la mitad del libro, una hoja de libreta en la que alguien había escrito algo como "recuerde su cita con el padre Giraldo el lunes a las ocho". Mientras yo me perdía entre las páginas de aquel libro, me preguntaba una y otra y otra vez de quién podría haber sido. Repasaba como un poseso la hoja de la cita con el padre Giraldo, el decano de la facultad de derecho de la Universidad Javeriana en algún tiempo, y buscaba indicios que me llevaran a un alguien.

Ese alguien, deduje, debía ser un escritor, porque los comentarios tenían que ver con asuntos como el ritmo, el tono, y algunos hasta esbozaban ideas sobre otros posibles libros. Por años y años, cada vez que leía algo de Dostoievski, retornaba a aquella biografía de Troyat, que como en un infinito juego, me llevaba a otras obras que desconocía. Sin embargo, en el fondo y más que nada, retornaba al libro de Troyat para hallar alguna pista que me revelara el nombre del enigmático escritor de las frases que estaban en los márgenes. Uno de aquellos días, por esas cosas del destino, el libro se me cayó y quedó abierto en la primera hoja, y ahí estaba la firma del personaje que tanto había buscado: Darío Jaramillo Agudelo.





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Patricia Ariza, la gran dama del Teatro La Candelaria

La dramaturga y actriz se prepara para la edición 30 del Festival Mujeres en Escena por la Paz

"Persistimos, insistimos, existimos", dice Patricia Ariza, cofundadora del Teatro La Candelaria y actual directora de la Corporación Colombiana de Teatro y creadora del Festival Mujeres en Escena por la Paz, que será del 6 al 15 de agosto. Por Olga Lucía Martínez Ante / El Tiempo



Insistir, persistir y, sobre todo, existir, se lo aprendió a Santiago García en el Teatro La Candelaria, esa escuela que es un emblema de la dramaturgia colombiana, que sigue viva, fuerte, contando y haciendo.

"Santiago nunca dejaba una obra empezada ni una clase sin concluir", dice.

Ariza nació en Vélez, Santander, el 27 de enero de 1946. Estudió Bellas Artes en la Universidad Nacional. Pero no fue en Bogotá donde conoció el teatro. Estaba vinculada al nadaísmo, y en un encuentro en Cali vio la obra 'La orgía', del maestro Enrique Buenaventura, otro referente del teatro colombiano.

"Quedé conmovida y luego, en la Nacional, con Santiago, ya quedé enganchada para siempre. Yo había visto cosas en el colegio, de niña, pero Santiago me sedujo para el teatro y para la vida", sigue.

Con García estuvo varios años como pareja y con sus manos ayudó a construir la sede de La Candelaria (que inicialmente se llamó la Casa de la Cultura) en el barrio bogotano del mismo nombre.

"Eso era un potrero y los del grupo, con los trabajadores, echamos pica y aplanamos el terreno. Entonces, llegó alguien a decir que ahí había una guaca y empezamos a cavar. Un señor trajo un detector de metales y confirmó que había algo, aunque Santiago no creía, decía que era pura paja. Al fin apareció la tal guaca: unas latas oxidadas. No se me olvidan las palabras de Santiago: 'El tesoro son ustedes'".

Allí, hace un poco más de medio siglo, empezó el Teatro La Candelaria. "Es un barrio en el que además tenemos sentido de pertenencia y gracias al grupo hay un referente cultural, artístico, no es una profesión sino un modo de vida, de renovarnos gracias a nuestros descubrimientos".

Ariza fue creciendo, trabajando, aprendiendo. "La primera obra que dirigí fue 'El viento y la ceniza", dice. Ha estado como actriz, directora o creadora de 'Mujeres en trance de viaje', 'La Kukhualina', 'María Magdalena', 'Del cielo a la tierra', 'Antígona', 'Memoria' y 'Camilo', entre otros.

Y hace 30 años decidió crear el Festival Mujeres en Escena por la Paz, para que visibilizara el trabajo de las mujeres en el teatro, "escondido por siglos", dice. "La primera vez que lo hicimos, solo tuvimos seis obras. Muchos se burlaron y nos hicieron hasta caricaturas. Pero para la convocatoria de este año se inscribieron 300 grupos".

El festival también nació de su contacto con el movimiento de mujeres del país, "una necesidad de tener un cuarto propio, como el ensayo de Virginia Woolf".

Agrega que en esta ocasión habrá cien funciones, "entre presenciales y virtuales, de 80 grupos. Es un festival enorme que se hace por convocatoria y que tiene, además, presencia nacional y distrital, la gran mayoría con mujeres directoras, para mostrar lo que se hace en el teatro y su pensamiento, porque las artistas del teatro son del movimiento social también. A lo anterior se suman conciertos y charlas".

La primera vez que lo hicimos, solo tuvimos seis obras. Muchos se burlaron y nos hicieron hasta caricaturas. Pero para la convocatoria de este año se inscribieron 300 grupos

Se destaca la presencia de Lendias d'Encantar, de Beja (Portugal), con la obra 'Quarteto da alba 2.0¿; Bea Insa (La Pacheca Collective), de Bilbao (España), con 'Contado por ellas'; Escénica Coletiva, de México, con 'María Amatzontl', y Noche de Payasas, de Chile, con 'Juntas en resistencia'.

El festival estará en teatros del centro como La Candelaria, la Quinta Porra y el Jorge Eliécer Gaitán, entre otros. También hará presencia en el barrio Santa Fe, en el centro El Castillo.

"En el país se ha dado un importante movimiento de mujeres más allá de la actuación, que ahora hacen parte de la dramaturgia y la dirección, como Carolina Vivas, Paola Guarnizo (Casa Tea), Beatriz Monsalve, de Salamandra; Susana Uribe, de La Máscara, y Marcia Márquez, una de las nuevas dramaturgas", dice.

"El teatro es un arte total: con danza, canto, actuación y, más recientemente, tecnología. En esos espacios no solo están los actores, también conviven los personajes: locos, mendigos, presidentes, Ricardo III... Es un mundo posible y en esta casa de La Candelaria, cuando se llega a la sala como tal, es estar en el paraíso".

En sus tiempos libres escribe crónicas y poemas, lee, cuida las plantas, juega con sus gatos "y converso con los amigos. Cuando empezó esta pandemia, de lejos; pero ahora, de a poquitos, volvimos a acercarnos".

Recientemente, cuenta, encontró una cantidad de poemas y manuscritos de Santiago García, que serán publicados. "Siempre fue maestro y creyó en lo mejor que teníamos, por eso hoy somos directores, profesores de teatro, artistas plásticos". Informes en: corporacioncolombianadeteatro.com.





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Por qué la Divina Comedia de Dante es relevante tras 700 años de muerte de Dante.

La que se considera como la mejor obra de la literatura europea no ha perdido vigencia BBC Mundo / El Espectador



"La Divina Comedia" quizás pienses que es una de las obras cumbres de la literatura universal, pero sólo de interés si lo tuyo es la Italia del siglo XIV.

Pues prepárate para sorprenderte. Aunque han pasado 700 años desde la muerte del florentino Dante Alighieri, su estremecedor poema épico sigue siendo relevante.

Dante trata grandes interrogantes, desde qué es lo que da sentido a nuestras vidas o cuánto control tenemos sobre nuestro propio destino, hasta por qué es que tan a menudo los ricos y poderosos parecen salirse con la suya.

En los 33 cantos -con versos agrupados de 3 en 3- que componen cada una de las 3 partes del poema, los cuales, junto con el canto introductorio, suman 100, el número perfecto según el pensamiento medieval, viaja por los 9 círculos del Infierno, las 7 cornisas del Purgatorio y los 9 cielos del Paraíso.

Haciendo eco al amor del escritor y filósofo por la numerología, entre las muchas que hay, escogimos 7 razones por las cuales, tras 7 siglos, en este 21° año del 21° siglo, vale la pena acompañarlo en su periplo.

Porque hay que salir del bosque oscuro. Empecemos por el principio, con Dante, en la víspera del Viernes Santo, huyendo de la vida...

"En medio del camino de nuestra vida,

Errante me encontré por una selva oscura,

porque mi ruta había extraviado"

Ese bosque oscuro y esa sensación de estar extraviado resuena con lo que hemos experimentado con la pandemia. Nuestras prioridades y sistemas de valores personales están siendo reevaluados; nuestras interacciones sociales, reconfiguradas.

Toda esa devastación deja la gran pregunta sobre hacia dónde vamos ahora.

"Absolutamente", le dice a la BBC Margaret Keane, del St. Hilda's College, Oxford, quien -por extraño que parezca- es experta en el infierno.

"Han transcurrido 700 años desde que se escribieron esas líneas y, sin embargo, parecen tan sumamente importantes para nosotros hoy en día. Creo que es en parte esa sensación de la vulnerabilidad, ese desconcierto en cuanto a lo que vamos a hacer para reconstituir nuestras vidas".

"Y lo que nos dice Dante es que hay que ser valiente, pero también razonable respecto a lo que haces, y tener fe tal vez en que las cosas pueden mejorar".

"El sendero que abre ante nosotros puede ser difícil, puede que no sea el que queríamos, pero lo que nos está diciendo es que si quieres comprender bien lo que se necesita para salir adelante, tienes explorar los lugares oscuros".

Porque hay un lugar especial en el infierno para... Al amanecer, Dante sale del oscuro bosque pero su alivio es corto, pues pronto lo asedian una pantera (que representa la lujuria y su ciudad, Florencia), un león (la soberbia y el poder de Francia) y una loba (la codicia y el poder del Papa en Roma).

Por suerte, Virgilio, el poeta de la antigüedad romana que escribió la Eneida, acude a auxiliarlo y a llevarlo hasta las puertas del Paraíso.





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Pero antes, deben pasar por los 9 círculos del infierno: 1º Limbo | 2º Lujuria | 3º Gula | 4º Avaricia | 5º Ira y Pereza | 6º Herejía | 7º Violencia 8º Fraude | 9º Traición.

En ese viaje por el averno, reexamina su vida y su sociedad, y va aprendiendo lecciones.

Y al leerlo, reconocemos "almas pecadoras" a las que ubicamos en distintos círculos, incluido el Anteinfierno, un aterrador lugar en el que podemos caer tantos, pues está reservado para quienes vivieron sin gloria ni infamia: desperdiciaron la oportunidad y por ello están condenados a correr desnudos para siempre, perseguidos por insectos.

"Uno de mis momentos favoritos es cuando llegamos a la zona donde encontramos a aquellos que cometen lo que podríamos llamar delitos de cuello blanco", comenta Keane.

"Son los que compran y venden poder, y Dante nos muestra varias formas diferentes en las que se hace y da claves para identificar a aquellos que son deshonestos en la vida pública.

"Pero lo grandioso es que metió en el infierno, en el 8º círculo, a líderes contemporáneos de la burocracia centralizada de Europa, y que lo hace indicando que pecaron por desperdiciar oportunidades económicas y espirituales porque corrompieron una parte importante de la buena gobernanza, pues no cuidaron el bienestar de la comunidad".

Hay incluso un poso reservado para castigar a los Papas, en el que Dante puso al papa simoníaco Nicolás III y hasta a Bonifacio VIII, a pesar de que aún no había muerto.

"...vuestra avaricia entristece al mundo, pisoteando a los buenos y ensalzando a los malos".

Fue un acto de valentía, considerando cuán poderosos eran los pontífices en el Medioevo.

"Hay todo un sermón sobre por qué el gobierno debe comportarse mejor. Es una declaración muy importante y una de las principales razones por las que creo que su voz es tan honesta".

Porque no todo es blanco y negro. A pesar de que su viaje es, en gran medida, una expresión de sus opiniones sobre el mundo, y de que no duda en condenar con palabras y castigar de formas espléndidamente inventivas, en ocasiones él mismo -autor y protagonista- queda estupefacto.

Al encontrarse con Ulises, el héroe de la Odisea, se sorprende y no puede más que preguntarle por qué está ahí.

Ulises es alquien que tiene el don de la palabra y puede hacerte creer cualquier cosa.

Y la calidad de la poesía en ese pasaje está a la altura: "es fenomenal", dice Keane de una de las partes más admiradas.

Ulises habla y encanta pero es alguien que no regresó a casa, dejó a Penélope esperando para seguir con su aventura. No sólo eso: convenció a sus marineros de embarcarse en ella sin saber cómo iba a terminar.

Y termina con la muerte de quienes le siguieron.

Entonces, por un lado, es como la retórica ardiente de los populistas, que hablan el idioma de la gente y se valen de eslóganes atractivos, pero que no ofrecen soluciones reales a problemas muy reales.

Sin embargo, la tan admirada belleza de los versos quizás apunta a otra visión, "en el sentido de retarte a mirar más allá de tus propias restricciones, a salirte del mapa o a darte cuenta de que el mapa podría necesitar un cambio, porque lo que Ulises quiere hacer es ver más que el único mundo conocido", señala Keane.

Una de las cosas que dice el héroe de la Antigua Grecia es que tengamos valor, que avancemos, que veamos lo que hay más allá. Al poner eso en el poema, Dante nos está animando a reflexionar sobre a dónde podría llevarnos el libre pensamiento, aunque también a no dejarnos llevar ciegamente por las palabras.

Nos invita a reflexionar junto con él pues él no tiene todas las respuestas.

Porque sorprende. Uno de los aspectos emocionantes de la primera parte del épico poema es que, si bien se deleita en el horror y además cuenta historias muy serias sobre la justicia social y el comportamiento de la gente con los demás, también está lleno de sorpresas.

Una de ellas es que cuando finalmente llegas a lo más profundo del averno, donde están los traidores, en sus entrañas hay hielo, no fuego.

"La idea es el corazón frío, cerrado a los otros, a la sociedad, y ese tipo de actitud podría conducir al abuso de los demás", explica Keane.

"Es el abuso -el abuso del sistema social o el abuso de otros individuos- lo que te lleva al infierno de Dante".

Quienes están en ese terrible 9° círculo es porque así lo decidió esa monstruosa figura clásica llamada Minos, quien, tras escuchar los pecados de los condenados, enrosca su cola en torno al cuerpo tantas veces como sean necesarias para indicar la profundidad a la que serán enviados por toda la eternidad.

"Suena como algo que funciona bien, pero Dante descubre que algunas personas merecen estar en más de una zona del infierno", señala la experta.

"Ese enroscamiento furtivo de la cola que resuelve las cosas es un poco como un algoritmo, con todo y sus deficiencias, como los que se usan hoy en día".

Aspectos de tu personalidad pueden hacer que te cataloguen automáticamente de acuerdo a un razonamiento falso y lo que Dante está diciendo es que no se debe encasillar a la gente.

Porque inspira. Probablemente conozcas la frase "Abandonen la esperanza todos los que entren aquí".

Es la escalofriante frase de apertura de la novela "American Psycho" en la que Bret Easton Ellis nos arrastra al corazón vacío de una sociedad decadente, obsesionada con el dinero y el estatus.

También es la primera línea de la canción The Navesink Banks de la banda de rock The Gaslight Anthem, está colgada como advertencia sobre la entrada al parque temático de Disney "Los piratas del Caribe" y aparece en el videojuego World of Warcraft. Y ese es sólo uno de los 14.233 versos de una obra que ha sido infinitamente adaptada, extraída y referenciada, y ha inspirado a pintores y escultores durante siglos.





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Dante brindó la visión del infierno que hizo mella y que ha sido pintada por Botticelli y Blake, Delacroix y Dalí, convertida en escultura por Rodin -cuyo "El beso" representa a los amantes malditos de Dante Paolo y Francesca- e ilustrada en las páginas de los cómics de X-Men por John Romita.

Para Jorge Luis Borges, "La Divina Comedia" era "el mejor libro que la literatura ha logrado", mientras que TS Eliot resumió su influencia diciendo: "Dante y Shakespeare se dividen el mundo entre ellos. No hay un tercero".

Porque es una comedia. ...no porque te hará reír a carcajadas, sino porque tiene un final feliz: es por eso que se llama La Divina Comedia, no tragedia, en el sentido clásico de esa palabra.

Tras salir del infierno, donde aprendió qué lleva a la putrefacción en la sociedad -la avaricia, el mal uso del poder, las divisiones políticas-, Dante entra en el purgatorio, pasando de la fatalidad a la esperanza: algunos errores pueden ser corregidos y podemos aprender de ellos.

Mientras que en el infierno, los pecadores son como horribles discos rayados que repiten obstinadamente los mismos argumentos sin reconocer su error y sufren el mismo castigo por toda la eternidad, las almas del purgatorio quieren corregir lo que hicieron mal, consiguiendo la libertad para cambiar.

Al mismo tiempo, se trata de limitar las libertades -las personales- por el bien de la sociedad: no robes ni abuses de tu poder ni te acuestes con la esposa de tu hermano, dice Dante, porque eso conduce a una ruptura en la sociedad.

Y eso es algo que ha estado muy presente durante la pandemia, que frenó nuestras libertades individuales- de abrazar a tu abuela o reunirte con tus amigos- por el bien de todos.

Porque hay amor. Finalmente, el Paraíso, de la mano de Beatriz -quien fue su amor terrenal, ahora su guía espiritual-, con quien asciende a través de los diversos cielos hasta que llegan al Empíreo, el verdadero asiento de Dios más allá del tiempo y el espacio. Aunque Paraíso a menudo se considera la menos atractiva de las tres regiones de Dante, hay lecturas alternativas a la estrictamente religiosa.

Para Vittorio Montemaggi, catedrático en Religión y Arte en King's College, en Londres, se trata de amor.

Un "amor ardiente que mueve al Sol y las demás estrellas", como dicen las últimas líneas de la obra con la que tuvo una epifanía personal, cuando leyó "La Divina Comedia" con los reclusos de una prisión de alta seguridad.

Quienes vivían tras las rejas concluyeron que todos llevamos dentro de nosotros una chispa de Inferno, Purgatorio y Paraíso.

Este artículo está basado en la serie especial de la BBC "Dante 2021", de Katya Adler, Editora de BBC para Europa, con el actor Michael Sheen como Dante

Recuerda que puedes recibir notificaciones de BBC Mundo. Descarga la nueva versión de nuestra app y actívalas para no perderte nuestro mejor contenido.

La educación virtual sí sirve

La educación virtual tiene componentes especializados, a partir de las diferencias en distancias y tiempos de profesores y estudiantes; no necesariamente hay encuentros visuales siempre en un espacio virtual Puno Ardila / Vanguardia



Sigue el debate por el regreso de manera presencial a las aulas. Algunos dicen que la educación virtual ha servido para explorar más alternativas, no solo de alcance geográfico, sino de posibilidades económicas, puesto que ha empezado a cuestionarse cuál es la diferencia entre una asignatura cualquiera, dictada en una plataforma educativa, o social, y una clase presencial, dictada en el aula de una universidad cuyas matrículas son inalcanzables para el 90 % del pueblo colombiano. Y hay quienes opinan que definitivamente la virtualidad no sirve como base para la educación.

- -¿Y por qué? ¿Quién lo dice? -preguntó de inmediato el profesor Gregorio Montebell.
- —Pues mucha gente se ha quejado porque los muchachos no han aprendido nada en estos interminables meses de pandemia —le contesté.
- —El problema no es de la virtualidad —replicó el profesor—. La educación, como la comunicación, debe tener un componente de reciprocidad; y debe contar, entonces, con el interés de las partes para que aporten su "granito de arena", como para explicárselo con una expresión manida. Esto de la educación virtual no es un invento para resolver la urgencia durante la pandemia; es una dinámica que tiene muchos años ya, y tiene a su haber muy buenos resultados.

La educación virtual tiene componentes especializados, a partir de las diferencias en distancias y tiempos de profesores y estudiantes; no necesariamente hay encuentros visuales siempre en un espacio virtual. Pero la pandemia trajo dos clases de respuestas:

Por un lado, con alta responsabilidad, surgió el invento de la "presencialidad remota", término criticado, pero atinado, puesto que los estudiantes pueden estar "presentes" durante la clase, aunque se encuentren en espacios distantes. ¿Cuál es el principio? Mantener la dinámica de la clase, común y corriente, con todos a la vista, y toda la normalidad posible.

Por otro lado, con baja responsabilidad, se inventaron unas carpetas interminables, con "guías" escritas "en chino", que terminan, como siempre, siendo tareas para los papás, que ni los chicos entienden, ni los profesores revisan. ¿Y cuál es el principio? Mantener la costumbre de siempre: transcribir conceptos de internet, publicados por los "profesores" de rincondelvago.com





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Festival Distrital de Acordeones de Barranquilla tiene monarcas foráneos

Un samario y un bogotano impusieron su nota aplomada. Por Jonathan Díaz / El Heraldo



Vientos frescos, renovados y esperanzadores soplaron en la vigésima edición del **Festival Distrital de Música de Acordeón** de Barranquilla, organizado por la Fundación Fesdimac.

Ingenio, habilidad y cadencia, fueron los tres elementos que predominaron a lo largo del concurso cultural que inició el pasado jueves de manera virtual y culminó la noche de este sábado con un concierto presencial.

En las categorías Infantil y Juvenil, 20 concursantes desde distintas ciudades abrieron los fuelles de sus acordeones para buscar un cupo entre los mejores y quedarse con el premio de 2 millones de pesos.

Como dato curioso ninguno de los representantes del departamento del Atlántico estuvo entre los tres primeros puestos, y los premios fueron repartidos entre los foráneos.

Santiago Díez Arévalo, de Santa Marta, se quedó con la corona en la categoría Infantil; Andrés Molina Villalba del departamento de Bolívar fue segundo y la niña Laura Sofía Benitez de Sincelejo, fue tercera.

En la categoría juvenil Jorge Mario Moreno, de Bogotá, ocupó el primer puesto; el también bogotano Daniel Ramírez fue segundo y John Jairo Rivas, representante de Neiva ocupó la tercera plaza. Comprometidos con el folclor

Díez Arévalo, de 12 años, desde muy pequeño se sintió atraído por este folclor debido a que es descendiente de la familia del juglar 'Pacho' Rada.

"Mi amor por el vallenato inició a los 3 años cuando mi mamá me llevó a una rueda de prensa del Grupo Kvrass. Luego mi papá me regaló un acordeón y me dediqué a estudiar este bonito instrumento, mis padres siempre me han apoyado en la música y con todo lo aprendido he logrado ganar este concurso", manifestó este residente del barrio Los Alcázares.

Este adolescente que cursa sexto grado en el colegio Ateneo Moderno, ahora tiene la mente puesta en el Festival Vallenato, certamen en el que también quiere dar la sorpresa.

"Este triunfo me motiva a mantener el legado de nuestros juglares, ojalá más niños se sumen a esta defensa de nuestra cultura", concluyó el también ganador de los Festivales del Indio Tayrona, Plato (Magdalena), y de Bogotá.

Por su parte el bogotano Jorge Mario Moreno, de 16 años, contó que le tomó amor al vallenato debido a que su tío Daniel y su abuelo Cecilio lo conectaron con estas notas folclóricas que nacen en nuestro Caribe. "Especialmente mi abuelo me llevó a clases con profesores como el Rey Vallenato Almes Granados, que me enseñó un estilo muy clásico y creo que por eso gustó mucho mi presentación".

El actual Rey del Festival de Cúcuta, indicó que la clave para ganar estuvo en "sentir a fondo cada nota" y mantener su norte en el legado de acordeoneros como Navín y Álvaro López.

Fausto Pérez, miembro del jurado, explicó que "fuimos imparciales desde todo punto de vista, no tuvimos nada que ver con el regionalismo, la calidad se impuso y creo que el futuro de la música de acordeón en nuestro terruño a juzgar por lo que vimos es ciertamente prometedor".

La clausura se cumplió este sábado con un concierto en el que participaron destacados compositores como Daniel Celedon, Jorge Balvuena y Robert Oñate.

Este evento es concertado con Mincultura y la Alcaldía de Barranquilla





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Festivalito Ruitoqueño

de música colombiana
Benefactores

























Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Qué fue "la gran renuncia masculina", una peculiar consecuencia de la Revolución Francesa

Redacción BBC News Mundo



FUENTE DE LA IMAGEN, © THE TRUSTEES OF THE BRITISH MUSEUM

"iAh, qué antigüedad!", dicen los de la izquierda. "iOh, qué locura esa novedad!", dicen los de la derecha, en esta ilustración satírica de Alexis Chataignier (1797).

Libertad, igualdad, fraternidad... y una gran renuncia, en un aspecto de la vida cotidiana que no siempre se asocia inmediatamente con la Revolución Francesa.

Sin embargo, dado que París fue el epicentro de ese terremoto social, no extraña que las ondas sísmicas sacudieran un mundo en el que solía dictar las reglas: el de la moda.

A lo largo de la historia, los hombres y las mujeres en Occidente habían usado ropa y accesorios esplendorosos para denotar su estatus.

Telas fastuosas, colores brillantes, joyas relucientes, pelucas enormes, polvos en el pelo y rostros y diseños extravagantes e imprácticos para mostrar cuán ricos eran y cuán poco trabajo manual tenían que hacer.

Pero de repente, estalló la Revolución y todo cambió, incluso en sociedades como la británica, donde la aristocracia rechazaba horrorizada la destrucción de su forma de vida al otro lado del Canal de la Mancha.

Ni en estilo ni en sustancia

El cambio ya había empezado con el movimiento intelectual que llegó a conocerse como la Ilustración, que trajo consigo un nuevo respeto por lo racional y útil, y un énfasis en la educación en lugar de los privilegios.

La moda masculina se inclinó hacia prendas más prácticas, y hasta los aristócratas ingleses habían comenzado a usar ropa simplificada más a tono con su trabajo de gestión de sus grandes propiedades en el campo.

La Revolución reforzó esa tendencia hacia la sencillez y fue más allá.

En su fervor, hasta los objetos y costumbres más comunes se convirtieron en emblemas políticos y fuentes potenciales de conflicto político y social, y la vestimenta pasó a ser una forma de expresar simpatías políticas.



FUENTE DE LA IMAGEN, GETTY IMAGES





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

No exactamente jeans y camiseta, pero esta era la moda "sencilla" en Francia durante la penúltima etapa de la Revolución Francesa (1795-1799).

La vestimenta masculina se volvió particularmente emblemática; el traje distintivo de los partidarios más militantes de ese movimiento, los *sans-culottes*, -pantalones largos con doblez abajo, así como el *carmagnole* (chaqueta corta) y el gorro frigio de la libertad-, se convirtió en símbolo del igualitarismo jacobino.

A medida que los radicales y los jacobinos se hicieron más poderosos, creció la repulsión contra la alta costura debido a su extravagancia y su asociación con la realeza y la aristocracia.

Los caballeros tenían que parecer como si fueran hombres de acción y resolución, nada parecidos a la odiada nobleza, ni en estilo ni en sustancia.

Así, los pantalones largos desplazaron a los bombachos de seda hasta la rodilla que usaban las clases altas, y detalles como las grandes y elaboradas hebillas de metal cortado con joyas falsas "al estilo París" fueron abandonadas, así como los colores brillantes. Y aunque la alta moda y la extravagancia regresaron a Francia durante la época del Directorio, (1795-1799), la forma de vestir de los hombres había cambiado para siempre.

El "influencer"

En Inglaterra, el joven George "Beau" Brummell, amigo del príncipe de Gales y árbitro de la moda masculina, notó que el cambio tenía mucho en común con varios de los valores tradicionales ingleses, como la modestia y la templanza.

Desarrolló entonces un estilo que era enteramente nuevo y discreto.



FUENTE DE LA IMAGEN, GETTY IMAGES

Todo un influencer.

Un caballero, insistió, debe estar fastidiosamente limpio, delgado y elegante.

Su ropa debía ser admirada por la perfección de su corte y ajuste, y debía estar hecha en tonos sutiles y tenues.

En resumen, los hombres debían mostrar su valía a través de su atención a los detalles, sus conocimientos y sus obras, y no sencillamente cubriéndose de símbolos de riqueza.

En detalle, su uniforme era un abrigo azul con un chaleco de ante, camisa de lino blanquecino con una corbata blanca, pantalones de ante y botas de montar oscuras. Por la noche, el chaleco era blanco, el pantalón negro, con calcetines de seda a rayas y zapatillas negras.

Además, reemplazó la dependencia de perfumes y polvos para la higiene personal por el concepto de un baño diario.

Su estilo se extendió de una manera parecida a lo que ocurre de hoy: alguien influyente innova y todos en su círculo -que gracias a su amistad con la realeza y su encanto era el 1% de la sociedad británica- lo imitan.

Su ropa representaba una elegancia discreta que incluía un desdén por todo lo "exagerado", y lo que hizo a principios del siglo XIX todavía conforma el consenso de muchos sobre cómo se ve el buen gusto en la moda masculina.

Atroz

El cambio no complació a todos, por supuesto. A algunos les pareció tan atroz que en 1929, en Reino Unido, surgió el *Men's Dress Reform Party (MDRP)*, o el Partido por la reforma de la vestimanta masculina, para el que movimientos como la Revolución Francesa habían propiciado una manera de vestir aburrida que era "deprimente" y carente de creatividad que impedía la individualidad. Entre los objetivos del MDRP estaba "liberar el cuello" usando el "estilo Byron" (como el poeta), así como la de las partes nobles, con la falda escocesa.

Abogaban por mejorar la salud y la higiene de los hombres cambiando los estilos y materiales típicos de la vestimenta masculina, que cada vez eran más restrictivos y dañinos, en contraste con la "emancipadora" ropa de las mujeres.

El psicólogo John Carl Flugel, uno de sus miembros, sostenía que, desde el final del siglo XVIII, los hombres habían dejado progresivamente de usar formas de ornamentación más brillantes, elaboradas y variadas, "haciendo de su propia sastrería la más austera y ascética de las artes".

Fue él quien le dio a ese evento el nombre de "la gran renuncia masculina", o la ocasión en la que los hombres "abandonaron su pretensión a ser considerados hermosos" y "desde entonces aspiraron solamente a ser útiles".





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Jorge Luis Velosa Ruiz nos habla de su labranza y cosecha en estos 42 años de música carranguera #LaEntrevista7días

Desde su casa de reposo en el campo, en medio de la naturaleza el maestro raquireño que creó un género musical, nos cuenta qué es de su vida en medio de ese año sabático que se extendió por la pandemia, a qué se dedica, cómo va su libro y varios detalles de su vida.

Boyacá7días / Ricardo Gabriel Cipagauta Gómez



'El papá de la carranga', como se le conoce a Jorge Luis Velosa Ruiz, completa ya casi tres años en lo que empezó como un año sabático, pero que se extendió por la pandemia. Foto: Archivo Particular

¿Está en 'año sabático'? ¿Cómo le va? Por ahora, bien. Aislado en el campo, dedicado a escribir, a caminar, a cuidar la salud, y a participar semanalmente en un programa de emisoras entre comunitarias e 'internéticas', y una vez al mes y de madrugada, en la Radio Nacional.

¿Disfruta de estar de nuevo alejado de la metrópoli? ¿Qué ha logrado rescatar de su ambiente? Poder caminar y pensar, y crear mientras camino; pensar en muchas cosas, especialmente en la vida, lo único valioso que nos queda... la vida.

¿De dónde salió el título de su libro que aprovechó para publicar en medio de esta pandemia? ¿Ya está pensando en uno nuevo? Fue otro proceso a lo largo de 40 años. Al final quedaron dos opciones: La minga de los animales, o El convite de los animales. Y entre sueños, varios animalitos me dijeron una noche: -Llámelo El convite de los animales, que la minga va por dentro. Y así se quedó y se quedará. No tendrá segundo tomo, pero ha tenido ya varias impresiones. Y sí, estoy trabajando en otro libro, pero como decimos en el campo: no hay que vender en rama.

iDetalles de su libro El convite de los animales! Los invito a leer tanto el prólogo –escrito por el profesor Adrián Freja–, como la presentación; ahí está todo, y para qué llover sobre mojado. Las ilustraciones de la maestra Soma Difusa complementan la obra; con solo verlas se percibe el contenido.

¿En cuántas ediciones va la obra y cuántas más vienen? Pregunta para la Editorial Monigote, que lo ha publicado. Vamos ya para la tercera impresión en 4 meses. El convite de los animales llegó para quedarse, y por tanto habrá más impresiones con el tiempo. Al ser un libro para lectores de todas las edades, bonito fuera que en todos los pupitres anduviera. Los maestros tienen en él una cantera de posibilidades.



El juglar boyacense, de 71 años se refirió a su libro El convite de los animales, que ha sido muy bien recibido en todo el país. Foto: Archivo Particular

iA usted hasta su nombre le rima maestro! Jorge Luis Velosa Ruiz pareciera una sentencia versónica, para que siguiera rimando y arrimando el resto de la vida.

¿Qué recuerda de su infancia en Ráquira? Mucho...especialmente mi crianza campesina veredal.

¿Su paso estudiando medicina veterinaria en la Nacional lo inspiró para dar rienda a los inicios de la carranga? Más que inspirarme, generó en muchos, otra visión de la vida, reflejada en nuestra etapa precarranguera que allí se gestó.





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

iMúsico, autor, compositor e intérprete, actor, locutor, declamador y ahora escritor, Jorge Velosa ha hecho de todo! Un quehacer me ha llevado a los otros; tal vez todo arranca con haber sido primero un coplero raizal.

A usted se le ve como un líder que integra, convoca y organiza... ¿ esto es parte de su sello y convicción de vida? Tal vez me achacan eso de ser líder, pero prefiero llamarme pregonero de la vida. Yo simplemente froté un chorote, como digo en un poema no publicado.



Mientras se da el regreso de Velosa y sus carrangueros a los escenarios, el cantautor oriundo de Ráquira, aprovecha para trabajar en un nuevo libro. Fotos: Luis Lizarazo / archivo Boyacá Siete Días.

iPero todos lo quisieran tener por ejemplo como jurado de festivales, encuentros y concursos de música colombiana! Eso de juzgar a los demás o lo que hacen, es muy complejo, y prefiero no hacerlo. En cuanto a la expresión música colombiana, ya que lo dice, para mí es toda la música bonita que se hace en el país, y no solo los bambucos, pasillos, y tal cual rumba, torbellino, o caña.

¿Qué satisfacciones le ha dado el haber pasado con su carranga a la historia de la música colombiana, desde hace 42 años? Eso de pasar a la historia suena muy rimbombante y pesado de cargar; prefiero ir más liviano de equipaje. ¿Satisfacciones? Muchas; por ahora, aún estar vivo en medio de tanta violencia para seguir con mi oficio de músico y aprendiz de escribidor, que es en lo que ando; esa es mi profesión.

A propósito: ¿Le acaban de rendir un homenaje por los 42 años de la música carranguera, en los 40 años de la Semana Bolivariana en Duitama, que opina de un evento que le rinde tributo a Bolívar? Respondo con una estrofa de otra canción no publicada, que se titula Qué pasó mano Simón:

Qué pasó mano Simón, que pasó nos preguntamos, que ese sueño que soñamos, nada más que un sueño fue, porque ahora tiene dueño, y en la misma nos quedamos; qué pasó mano Simón.

¿Cree que volverá al Madison Square Garden con su grupo? Como entramos a un largo receso, ni el enfermo quiere, ni hay que darle. Otros carranqueros tal vez lo hagan... iojalá!

iY tiene usted más de 250 hijos musicales con grupos que retoman su carranga!, ¿Satisfechos con la forma como ha trascendido su esencia? Mucho... somos un género musical de Colombia, somos musiquita del país, como dice la canción Plegaria radiofónica.

¿No ha pensado en reeditar sus más de 25 producciones para tenerlas en los nuevos sistemas y dispositivos? Son apenas como 25, que con todas las ediciones piratas sumarían más de 50. En cuanto a reediciones, será tarea para otros, que para todos hay.

¿Su dulzaina tendrá protagonismo en algún tema que está por salir, solista instrumental o con el grupo? Estar en receso no me lo permite, pero cotidianamente la pregono, y ojalá llegue a ser otro de los instrumentos clásicos de la carranga, como el tiple, el requinto, la guitarra y la guacharaca.

¿Qué le piden más: autógrafos o fotografías? Los autógrafos fueron historia, ahora casi siempre son fotos, pero por asuntos de pandemia, mejor de lejitos, o no, gracias.

Carranga Sinfónica: ¿lo repetiría? ¿qué le cambiaría y dónde lo haría de nuevo? Pregunta para La Orquesta Sinfónica, u otra sinfónica o filarmónica. Y otro, pero: como no estamos activos, no hay conciertos, y menos con la pandemia. Todos nos tenemos que cuidar mucho.

De los homenajes que ha recibido meritoriamente: ¿cuál es el que lleva en el corazón? Varios, tal vez la Maestría que cotidianamente, me concede la gente.

¿La música carranguera debe ser declarada como Patrimonio Nacional? El pueblo colombiano, especialmente el campesino, ya la declaró parte de su patrimonio, con o sin bendición oficial.

Entrevista para conmemorar los 40 años de la Carranga, en la agenda de cierre de la 40ª Semana Bolivariana, y presentación de su libro 'El Convite de los Animales', 25 ejemplares fueron entregados a la Biblioteca de Duitama por vinculación de la Secretaría General de la Comunidad Andina.





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Cien años sin Caruso, el cantante más famoso de la historia

Caruso nació en Italia, en un hogar humilde y llegó a la cúspide social y profesional. EFE / El Tiempo



Foto El Tiempo

Su nombre sigue en el recuerdo de la música. Murió de una pleuresía el 2 de agosto de 1921.

Cien años después de su muerte, Enrico Caruso permanece en el imaginario colectivo mundial como el cantante más famoso de la historia, una posición a la que llegó con talento, pero también con un olfato que le hizo prosperar desde las capas más bajas de su Italia natal a la cúspide de EE.UU.

Napolitano, nació en 1873 en el seno de una familia de escasos recursos y siete hijos (en realidad nacieron 21). En ese contexto, recibió una educación básica de su propia madre y pronto tuvo que trabajar en diversos oficios, ya fuese como mecánico o en una fábrica de telas.

Caruso, que de niño solía amenizar misas y cafés con su voz, dio el salto al mundo de la lírica desde el coro de su parroquia, donde se formó vocalmente en primera instancia.

De hecho, parece que su primer solo lo dio en la iglesia de San Severino de su localidad natal. Sorprende que sin grandes conocimientos técnicos, ni siquiera el dominio de un instrumento más allá de su garganta, lograra prosperar como cantante lírico, en parte por las enseñanzas del maestro Guglielmo Vergine, parece que también por las de su primera mujer, la soprano Ada Giachetti.

Su debut oficial se produjo dos años antes de conocerla, en 1895, y tuvo lugar en el Teatro Nuevo de Nápoles. Allí tuvo lugar también (en el Teatro San Carlo) su primera gran decepción con 'L'elisir d'amore' de Donizetti en 1901, un fracaso de público tras el que prometió que no volvería a actuar en su ciudad.

Su ascenso como intérprete gracias a partituras como el de 'La Bohéme' de Puccini le permitió viajar por diversas capitales europeas y de allí dar el salto a EE.UU., donde su historia se convirtió en la de muchos otros italianos que emigraban al llamado nuevo mundo en busca de su gran oportunidad.

Jovial y expresivo, de cuerpo menudo y amante del buen comer, Caruso encarnaba al dedillo aquel cliché del migrante y supo sacarle partido, convirtiéndose en la encarnación del sueño americano en el cuerpo de un tipo simpático.

Provisto de una voz potente, con un timbre cercano al registro de barítono, las claves de su éxito están muy vinculadas igualmente al auge de las grabaciones fonográficas y a su técnica apegada al verismo vocal, tan propicio para este tipo de formato.

A ello hay que sumar su buen ojo, ya que destinó gran parte de sus recursos y esfuerzos para obtener mejores regalías en este ámbito.

Todo comenzó con la grabación para la Gramophone Company en 1902 de su primer disco en un hotel de Milán, un gran éxito que le llevaría a suscribir un contrato en exclusiva con RCA Victor.

Y así, invirtiendo dinero en derechos de grabación, reunió una fortuna. Al final de su carrera había hecho más de 260 discos que se vendieron en todo el mundo y que atestiguan que su estilo sigue vigente en muchos casos 100 años después.

Aunque tarde, la National Academy of Recording Arts and Sciences hubo de reconocer todo este legado discográfico en 1987, cuando se le concedió de forma póstuma un premio Grammy.

Caruso fue víctima de una muerte precoz a los 48 años a causa de una pleuresía durante una actuación, de la que no logró recuperarse.

A pesar de la proyección de su legado en artistas posteriores, como Luciano Pavarotti, no son tantas las obras que recrean y ensalzan su vida más allá de algunas biografías (un par de ellas escritas por su última mujer, la aristócrata estadounidense Dorothy Park Benjamin) o la película 'El gran Caruso', protagonizada en 1951 por Mario Lanza.

Fallecido un 2 de agosto de 1921 y enterrado en aquel Nápoles en el que juró no volver a actuar (promesa que cumplió), quizás el recuerdo más vívido de lo que representa ser un 'caruso' lo guarda el tema que Lucio Dalla compuso en su memoria (y a su nombre) y que llegó a interpretar Pavarotti, probablemente su mejor heredero. "Aquí donde brilla el mar / Y el viento sopla fuerte / En una vieja terraza / Frente al Golfo de Sorrento / Un hombre abraza a una chica / Después de que su llanto / Se aclara la garganta / Y el canto comienza de nuevo".





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orquilo de Santander para Colombia

Ana Torroja: "La música es una medicina con efectos secundarios positivos"



Ana Torroja, que ha estrenado recientemente el disco 'Mil razones', considera que la música "es una medicina maravillosa" porque, "de tener efectos secundarios, solo son positivos. Es de esas cosas que te hacen estar en el presente, por eso, cuando una va a un concierto no piensa, solamente siente y vive, y eso te da una felicidad máxima", explica en una entrevista con Efe.

Torroja, que fue cantante del famoso grupo español Mecano, actuará el 5 de agosto en el Tío Pepe Festival de Jerez de la Frontera (sur español). Volver a los escenarios tras un año y medio de pandemia le provoca muchas emociones y se siente en cada uno de ellos "como si fuera la primera vez. No hay nada que pueda emular a un concierto en directo. Va a ser increíble para todos, porque lo necesitamos mucho", comenta.

Acompañada por distintos productores, que han puesto su sello personal en estas nuevas canciones, 'Mil razones' es un disco "lleno de mundos y colores", que se ha hecho "con mucho tiempo", obligado en parte por la pandemia, pero que ha permitido "sorpresas y regalos" como el sencillo 'Hora y cuarto', junto a la también cantante española Alaska.

"Solo necesitaba una razón para sacar un nuevo disco y los productores me han dado motivación, ilusión e inspiración. Necesitaba una, pero me han salido tres, y en el disco hay mil", dice la artista, nacida en Madrid (1959), para quien la música es "una gran compañera de pandemia".

Estos días se ha cumplido el 40 aniversario de la publicación del primer sencillo de Mecano, 'Hoy no me puedo levantar'. Y de la Ana Torroja del pasado pervive esa ilusión por hacer algo que, asegura, le encanta y le apasiona, aunque ha cambiado la inseguridad que tenía en aquella época por experiencia.

"Somos lo que hemos vivido. Lo bueno, lo malo y lo regular, y así soy yo", sentencia. Entre esas canciones de Mecano que han marcado una época se encuentra 'Mujer contra mujer', un himno a la libertad de amar que la artista no ha dejado de cantar.

"Esta canción sigue siendo necesaria y hay que seguir cantándola por la libertad de amar, porque, aunque se ha avanzado mucho, hay todavía, desgraciada e incomprensiblemente, mucho odio y poca tolerancia y respeto. La vida es diversa y el amor también lo es", afirma tajante. Tras un año sin conciertos (y con muchas restricciones), Torroja cree que es "maravilloso" poder encontrarse de nuevo con la gente, esta vez en el Tío Pepe Festival. Un concierto de Ana Torroja es, según define la propia artista, "un viaje lleno de éxitos", donde el público se encuentra con "gran parte de la banda sonora de su vida", canciones que elige ella misma pensando en lo que la gente quiere escuchar, aunque al final de la actuación se permite abrir "las peticiones" y que sean los asistentes los que pidan una canción.

"Si alguien se queda sin escuchar su canción y no se puede ir a casa sin ella, al final abro las 'peticiones del oyente' y me quedo en el escenario cantando a capela lo que me pidan", que es un momento, resalta, "mágico, divertido y muy bonito".

Aunque asegura que no quiere meterse en problemas, lamenta que no se permita al público levantarse de los asientos para bailar. "Entiendo que no se arremolinen ni se junten, pero si están todos con la mascarilla ¿por qué no se pueden levantar y bailar?", se pregunta la artista madrileña sobre estas restricción.

"Eso me da mucha rabia y mucha pena, que estén quietos en sus asientos. Me va a resultar un poco duro, pero si es lo que hay que hacer, seremos responsables y disfrutaremos de ese modo", se resigna.

Curiosidades

Truman Capote

Internet



Planificaba su obra literaria con mucha antelación. El escritor Paul Bowles contó:

"Un día Truman nos trazó su programa literario para los siguientes veinte años. Era tan detallado que por supuesto lo tomé como una fantasía. Parecía imposible que alquien supiese con tanta anticipación lo que iba a escribir. Pues bien, todas las obras que había descrito en 1949 fueron apareciendo, una tras otra, en los años posteriores. Estaban todas en su cabeza esperando a ser incubadas."





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Viena, capital cultural del siglo XX

Viena, a fines del siglo XIX y principios del XX, vive un florecimiento cultural, filosófico, artístico, científico, bajo el imperio Austro-Húngaro de los Habsburgo, que ha gobernado durante más de medio siglo, durante los reinados de Francisco José I y Carlos I.

Por Édgar Bastidas Urresty / El Espectador



Diferentes obras y encuentros de filosofía, psicoanálisis, literatura y arte hicieron de Viena una de las ciudades culturales más diversas del siglo XX.

El imperio, sin embargo, entra en crisis por la influencia política de la revolución francesa de 1848, y la revolución de la burguesía liberal en los Estados de los Habsburgo en forma casi simultánea.

El emperador Francisco José I se ve obligado a introducir reformas liberales, a establecer una monarquía constitucional, una economía de mercado, una cultura laica, reformas que permiten el surgimiento de estados independientes y hacen que la razón y la ciencia desplacen a la religión y a la fe. Viena va a convertirse en un centro político, cultural, financiero, industrial de importancia mundial, en la aurora del siglo XX.

A ese gran proceso innovador contribuye la universidad de Viena, formadora de talentos como Freud y un grupo de pensadores, escritores, pensadores, músicos, pintores, a los que se hará referencia.

También la cultura de los cafés en el centro de la ciudad, entre los que hay que mencionar el Landtmann, frecuentado por Freud, donde hablaba sobre la interpretación de los sueños, el incesto, la histeria femenina; el Central, visitado por Altenberg y León Trosky durante su exilio antes de la primera guerra mundial y el Griensteidi, al que acudía el escritor Arthur Schnitzler, donde se encontraba con sus amigos, Hugo von Holmannsthal, Stefan Zweig, Karl Kraus, Félix Salten, Herman Bahr, con quienes fundó el grupo literario Joven Viena. En los cafés leían los periódicos, intercambiaban ideas, lo que configuró la cultura de los cafés.

El joven Canetti, visitaba los cafés para conocer a las grandes figuras de la intelectualidad vienesa, como lo cuenta en sus libros biográficos. Que Brecht, escribió un poema a un carro de la volkswagen para que la empresa tal vez le regalara uno.

Le invitamos a leer: Setecientos años sin Dante, un genio ante los ojos de Víctor Hugo

Hacia 1916, en pleno desarrollo cultural y cuando trascurre la primera guerra mundial, Viena tenía 2'240.000 habitantes, una de las capitales más pobladas de Europa. Para la época ya se han construido importantes obras de arquitectura como el palacio de Belvedere, el Ayuntamiento, el Palacio Imperial de los Habsburgo, la Ringstrabe, la Ópera, la Universidad, el Ayuntamiento, que le dan a Viena un aire modernista.

En la ciencia sobresale Sigmund Freud (Freiberg, Moravia Chequia, 1856, Londres, 1939) médico neurólogo, por la creación del psicoanálisis como método para la curación de la neurosis, de interpretación de la literatura, el arte. Es la figura más sobresaliente del grupo de Viena y uno de los profetas del siglo XX, con Marx, Nietzsche y MacLuhan.





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

30 años de un bello caos

Por Diego Londoño / El Colombiano



30 años atrás yo era solo un niño que no sabía hablar, y así, mi mamá con señas, me escondía debajo de la cama cuando escuchaba los disparos en la calle. 30 años atrás a todos nosotros y a muchos otros, en esta ciudad, en este país, nos arrebataron la alegría. Hace 30 años explotó Medellín en dos, se desangró, lloró en el pavimento, arrastró sus ganas de vivir bajo la noche enfurecida y amaneció enguayabada con el dolor de muchas madres por todos sus muertos.

Hace 30 años 8.954 personas fueron asesinadas en Medellín, el narcotráfico tenía cama y mesa en esta ciudad y la violencia y muerte eran nuestros segundos apellidos. A pesar de eso, un grupo de jóvenes, como esquivando balas, iniciaba una danza a la felicidad, un canto eterno que hoy cumple 30 años. Hace 30 años nació Frankie Ha Muerto, en un contexto que muchos entendemos y pocos vivimos de manera cruda, por eso y sin ser indiferentes a esa realidad, seis músicos decidieron tomar como arma las guitarras, el bajo, el piano, la batería, la pintura y la voz, y recrearon su propia válvula para escapar de la muerte y crear un bello caos que hoy a todos nos tiene danzando.

No sabemos en qué angustia Beethoven compuso su última sinfonía o lo que siente desde el más allá Vincent Van Gogh al nunca poder vender un cuadro en vida y ahora verlos subastados por millones de dólares al mejor postor. Pero lo que sí sabemos y con certeza podemos defender es que esta banda con raíces rock y post punk sigue cantándole a la misma violencia, desigualdad, siendo firmes y no siendo parte de ningún poder, pero sí solidarios con quienes lo padecen.

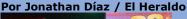
Frankie Ha Muerto como un personaje ficcional salió a bailar en medio del pogo para retar metafóricamente a la muerte en la ciudad y hoy, cumpliendo 30 años, lo sigue haciendo con más valentía, más respeto y con la plena convicción de que a todos nos ha cambiado de una u otra manera la vida.

Hace unos días celebramos los 30 años de esta agrupación de rock de Medellín, y comprobamos, los que allí asistimos, que entregarle la vida entera a un propósito vale la pena, que 30 años de este bello caos han servido para bailar felices en medio de la tristeza.

Felicidades a Frankie Ha Muerto, gracias por ser nuestro salvavidas de hielo en medio de estos días complejos. 30, 40, 50 años más y su música hasta la eternidad.

Festival Pedazo de Acordeón tiene nuevos reyes

Durante tres días en El Paso, Cesar, hubo competencias.





Cumpliendo con los protocolos de bioseguridad durante el pasado fin de semana se realizó la edición 32 del Festival Pedazo de Acordeón de El Paso, Cesar, en homenaje al Jilguero de América, Jorge Oñate. Se trató de la primera edición virtual de esta gran festividad que contó con diversas muestras culturales y conciertos con artistas locales y nacionales.

El aula múltiple del Colegio Nacionalizado de El Paso, Conalpa, fue el principal escenario, donde concurrieron los participantes, para demostrar su destreza ante el jurado, igualmente, la programación incluyó el conversatorio 'Hablemos de Alejo Durán y Jorge Oñate, la feria de emprendimiento en la plaza principal, entre otras actividades que promovieron la reactivación de la economía en el municipio.

Asimismo, durante la última noche del certamen musical, los cibernautas pudieron apreciar y disfrutar además de las finales de los concursos, los shows artísticos de Farid Ortiz, José Jorge Oñate, Andrés Farid y Álvaro de la Cruz. La premiación que este año ascendió a \$30 millones.

El nuevo rey de la piqueria es Jaider David Daza; el segundo lugar fue para el veterano Santander Bornacelli y el tercer puesto fue para Iván Becerra, actual Rey Vallenato.

Como nuevo monarca de la categoría Acordeonero Aficionado fue elegido Ricardo José Socarrás Guillen; en la división de Acordeonero Completo, resultó ganador Omar Hernández Brochero.

En el concurso de Canción Inédita el mejor Paseo fue 'Junto a ti', de Leo Durán; el mejor Merengue fue 'El poder de mi folclor', de César Blanco Ospino; como mejor Son el jurado escogio la letra 'Por los juglares de aquí', de Jorge Eliecer López; la mejor Puya fue 'Por culpa de la pandemia', de Juan Manuel Ochoa Daza; la mejor Canción Costumbrista la tuvo Eduardo Córdoba con 'Recuerdos' y la mejor Canción Homenaje a Jorge Oñate fue 'Canta y vive', de José Giraldo Gutiérrez.





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia







Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

¿Adiós, corbata?

Se ha generalizado la costumbre de no usarla, sobre todo aprovechando el confinamiento por covid-19. Por Fernando Sánchez Torres / El Tiempo



Para escribir sobre un tema aparentemente baladí, me movió la curiosidad. Sé que a los lectores de periódicos les gusta leer de vez en cuando escritos que toquen lo curioso, lo entretenido. De manera alguna pretendo emular al veterano periodista Juan Gossain, quien suele divulgar, con mano maestra y con la complacencia de sus fans, sus crónicas sobre distintos tópicos curiosos, como el origen de las palabras o sobre costumbres idas.

La curiosidad me entró cuando en el sustancioso libro El cisne negro, del ensayista y matemático libanés Nassim Taleb, profesor de Ciencias de la Incertidumbre en la Universidad de Massachusetts, encontré un concepto burlón sobre la corbata.

Hablando de la capacidad de predecir el futuro dice que –a manera de ejemplo– para explorar el siglo XX habría que tener en cuenta la bomba atómica y el internet, "además de la introducción del masaje en los aviones y esa extraña actividad llamada reunión de negocios, en la que unos hombres bien alimentados, pero sedentarios, dificultan voluntariamente su circulación sanguínea con un caro artilugio al que llaman corbata". Para Taleb, pues, la corbata es un costoso implemento que se anuda al cuello y dificulta el paso de sangre al cerebro, con todos sus inconvenientes: mareos, dificultad para pensar correctamente, rubicundez del rostro... Aguijoneado por la curiosidad propia del médico me puse a investigar cuándo, cómo y por qué se originó esa prenda tradicional. La corbata se define como una banda larga y estrecha de tela que se coloca alrededor del cuello y se anuda por delante. No hay claridad sobre su origen. Algunos dicen que es de cuna croata, de estirpe militar; uno de los regimientos de Luis XIV, el "regimiento croata", la usaba. Para otros fue un invento del rey Luis XV en Francia del siglo XVII. Los especialistas en prendas de vestir creen que, tal como la conocemos hoy, la corbata vino del magín de ese monarca; por lo menos, era muy adicto a ella, pues, dado al

boato cortesano, creó el cargo de "portacorbatas", que era la persona encargada de escogerla, anudarla y desanudarla. La corbata adquirió tal estatus que fuera de la corte era el distintivo de clubes y sociedades exclusivos. Había expertos que dictaban clases acerca de la manera apropiada de lucirla. Mucho después, en las más importantes capitales del mundo fue la obsesión de la moda romántica. Aparecieron en el comercio corbatas de distintos estilos: oriental, es decir, en forma de medialuna; a lo Byron, con un enorme nudo; en cascada, en surtidor, a la moda rusa, a la amatoria... Para enriquecerla se añadieron alfileres, botones, y pisacorbatas o pasadores. Cuando la mujer quiso imitar al hombre comenzó a usar pantalón largo –en especial los jeans o vaqueros–y, por supuesto, la corbata.

Por comodidad, y por haberse comprobado que es una prenda innecesaria, se ha generalizado la costumbre de no usarla, sobre todo aprovechando el confinamiento a que ha obligado la pandemia covid-19. Antes era obligatoria, pues se consideraba que formaba parte de las buenas maneras y del buen vestir. Quién iba a pensar que en las altas esferas sociales y políticas quedaría fuera de juego. En las reuniones presenciales del gabinete ministerial se estila ahora la camisa de cuello desahogado, incluyendo al Presidente. Igual en las llamadas "reuniones de negocios" –citadas por Taleb–, lo cual redunda en mentes despejadas y en rostros descongestionados. Para ingresar a los clubes exclusivos ya no es una exigencia ir de corbata, como tampoco en las fiestas sociales. En otras palabras, ese artilugio está en vía de extinción, para mala fortuna de los industriales ingleses e italianos, que tuvieron fama de ser los mejores fabricantes.

Hay una acepción de corbata, muy tenida en cuenta entre nosotros, y que en el argot popular se llama "chanfa chévere", es decir sinecura, que es recibir emolumentos sin hacer nada, o muy poco, como ocurre en el ámbito burocrático y que, por lo mismo, esa no desaparecerá.

Curiosidades

Rudyard Kipling y El libro de la selva

Internet



Cierto día mientras Kipling leía el diario como todas las mañanas se encontró con un anunció que acabó por llamar su atención y escribir una carta al editor del periódico:

"Acabo de leer que estoy muerto. No se olvide de borrarme de su lista de suscriptores"





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

El arte de cinco mujeres expuesto en San Pedro Claver

En el Santuario de la Iglesia de San Pedro Claver de Cartagena, se da cita el arte de cinco mujeres gestado en tiempos de confinamiento. La exposición será hasta el 20 de agosto.



Foto archivo

Desde ayer y hasta el 20 de agosto, en el Santuario de la Iglesia de San Pedro Claver de Cartagena, se da cita el arte de cinco mujeres que, a través de su obra, gestada en tiempos de confinamiento, conectan la naturaleza y el cuerpo femenino como motor creativo y de reflexión. Según el arquitecto Eduardo Polanco, la obra de estas cinco artistas: Muriel Angulo, Jaqueline Char, Cecilia Herrera, Josefina Jacquin y Bibiana Vélez, es un diálogo donde se activa la comprensión de la esencia humana a través de sus trabajos para hacer vivir la creación reflejada en el mundo y ser testigos creativos en tiempo de confinamiento. La inauguración de esta exposición se dio ayer a las 7 de la noche.

Sobre las artistas

Muriel Angulo: su trabajo artístico está fuertemente relacionado con una tradición de mujeres que desde el Caribe se atrevieron a confrontar el sistema patriarcal del que no es ajeno el ecosistema artístico latinoamericano.

Jaqueline Char: El universo pictórico de Jaqueline Char va más allá del arte naif. Más allá de lo lúcido y lo infantil que podría significar cada una de sus creaciones.

Cecilia Herrera: En Cartagena, desde 1976 Cecilia Herrera se dedica a pintar como si narrara, a describir situaciones, eventos y reflexiones como ecos de visiones personales, superpuestas a las imágenes que despliega su obra.

Josefina Jacquin: la obra de Josefina Jacquin resulta tan poética como etnográfica. Se trata de un trabajo polisémico que funciona perfectamente como un dispositivo recopilador de lo que está presente en nuestros imaginarios, pero que a la vez omitimos.

Bibiana Vélez: su obra es próxima a un sentido expandido de la práctica pictórica, que por momentos ha explorado su identidad estética desde la instalación o el video. Su gestualidad plástica revela, por una parte, que en su caso la técnica no deviene de la intención, sino todo lo contrario, su resolución formal proviene de un impulso que tiene orígenes, incluso, en las artes escénicas en las que incursionó antes de dedicarse de tiempo completo a los lenguajes visuales.





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia



Lexicón vallenato

Por Mario Jursich Durán / El Espectador

De niños, era frecuente que mis hermanos y yo no le entendiéramos nada a mi abuelo guajiro. No es que hablara enredado, ni en voz baja; simplemente usaba palabras que ninguno de nosotros había oído nunca. Por ejemplo, estábamos almorzando y de pronto me decía: "Mijo, pásame la bangaña", queriendo significar que le alcanzara una bandeja. En otras ocasiones, mientras jugábamos en un patio, se enojaba con un verbo imposible: "iQué haces tú engarapitao en el árbol ese!".

Con nuestros demás parientes vallenatos nos pasaba lo mismo. Mi tía abuela Clotilde veía pasar a cierta mujer por la calle y soltaba entre dientes: "Ahí va la Rita Daza con su flequeteo". (Pasarían años antes de que yo supiera que el fléquete, como me lo explicó mi primo Alcíber, era "el ruido sabroso que hace la tela de un vestido cuando una mujer mueve las nalgas").

Crecí oyendo esas maravillas léxicas. Crecí en un mundo donde los purgantes se llamaban "aguamacha", donde yo y mis hermanos éramos "más blancos que una rana platanera" y donde para todo había un símil ingenioso o un dicho travieso. Un cumbambón tenía "cara de totuma metida en una horqueta", en los accidentes la gente se "esporrondingaba", al perezoso se le señalaba diciendo "yo conozco al flojo, aunque lo vea sudao", los ciclotímicos eran "claridad de la calle y oscuridad de su casa", y la mayoría de los cuentos tenían un "adiós, luz, que te guarde el cielo", un "icatatampundan!" o un no menos sonoro "ichumbulún!".

Cuando entré a la universidad, todo ese vocabulario que yo había oído en labios de mis parientes se me volvió una forma de conocimiento. Aprendí que la palabra "correduría", usada por Alejo Durán cuando le canta a una coposona esquiva, venía directamente del Siglo de Oro; advertí que García Márquez delataba su ADN al escribir que el coronel Aureliano Buendía tenía "las axilas empedradas de golondrinos". (A mi abuelo también le daban esos dolorosos furúnculos y yo supe lo que era la reciedumbre campesina al verlo reventárselos contra el respaldo de una silla).

Desde un punto de vista filológico, no tiene sentido decir que un pueblo es más juguetón que otro con la lengua. En todas partes el idioma se consiente, se amolda, se transfigura. En todas partes el idioma es un patio de recreo. Pero en ese Caribe mediterráneo que yo conocí de niño la forma de pararse en la tierra tenía mucho que ver con las palabras. Era, en muchos sentidos, lo que le daba identidad a la gente. Porque no sólo se trataba de hablar, también había que hacerlo con insuperable encanto.





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Vanguardia y Q'hubo ganaron siete premios en el Concurso Departamental de Periodismo Luis Enrique Figueroa

La noche de este miércoles Vanguardia fue galardonada con siete premios en el Concurso Departamental de Periodismo Luis Enrique Figueroa Rey.



La noche de este miércoles Vanguardia fue galardonada con siete premios en el Concurso Departamental de Periodismo Luis Enrique Figueroa Rey.

Las categorías premiadas fueron:

*Mejor trabajo audiovisual para internet: Juan Carlos Chío con el trabajo 'Avalancha en Río de Oro'.



Emotivo homenaje póstumo al empresario Rafael Ardila Duarte

- *Mejor trabajo en promoción turística: Tatiana Niño, John Freddy Arias y Julio César Alvarado con el trabajo titulado `La historia que esconde el legendario camino de Jordán Sube en Santader'.
- *Mejor trabajo en caricatura: Aurelio Antonio Valencia con su trabajo 'Batalla por la inclusión social, Semana Santa virtual'.
- *Mejor crónica o reportaje de prensa: Yuriana Calderón Alsina con su trabajo 'En los pies de los migrantes'.
- *Mejor crónica o reportaje de prensa: María Paula Rincón con el trabajo 'Del fusil a los pinceles'.
- *Mejor trabajo en fotografía: Jaime del Río con su foto titulada 'Duro panorama de la discapacidad'.
- *Mejor trabajo deportivo en prensa: Sergio Iván Bustos, de Qhubo Bucaramanga, con su trabajo titulado `Labrando su camino hacia la cima'.

Además, Laura Barajas Molina, practicante de Q'hubo Bucaramanga, fue galardonada en la categoría Periodismo universitario en prensa, con su trabajo `Mujeres papel y arte'.





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Señoras y señores

Esa es la edad de quiebre, sin duda, los 40 años. Ese día dejamos de ser jóvenes para siempre. Por: Juan Esteban Constaín / El Tiempo



Al mundo le está pasando algo muy grave, y es que los jóvenes dejamos de serlo. Nos despertamos un día –ayer nomás– y nos dimos cuenta de que ya no somos lo que fuimos durante toda la vida, los jóvenes. Nos parece inconcebible: nos miramos al espejo y somos los mismos pero ya no somos iguales. Nuestra alma sí, quizás, sentimos que por dentro nada ha cambiado. Pero la imagen que vemos es la de un señor o una señora.

Temas relacionados

Esa sola categoría, la de 'señor' o 'señora', fue siempre para nosotros un mantra lejano e invocatorio: algo que les decíamos a los viejos, allá ellos, pero que nunca nos imaginamos que un día nos cupiera y alguien nos lo fuera a enrostrar como si nada. Mi hermana dice que ese fue el primer momento de su vida en que se sintió vieja de verdad: un día que un niño dijo "esa señora" y se refería a ella.

Un amigo dice que él está tan viejo (tiene 60 años) que no se está volviendo un señor sino una señora, y así se siente cuando se asoma en su reflejo: el pelo, las manías, la papada, las obsesiones, los resabios: todo le confiere un aire matronal que además le encanta, porque es como si ese fuera el estado natural de su edad de ahora, que para mí alguna vez fue tan lejana que parecía más una abstracción, una cifra absurda e imposible.

Dentro de menos de veinte años yo tendré la edad de mi amigo, y ahora sé que veinte años no son nada y se consuman (y consumen) como un chasquido. Me acuerdo de lo que una vez dijo Javier Marías, y es que cumplir 40 años le dio durísimo, casi lo acaba. Pero además le ocurrió algo que nos ocurre a todos los que pasamos por allí, y es que luego cumplió 45 años y seguía diciéndose: "¿Cómo es posible que yo tenga 40 años?".

Esa es la edad de quiebre, sin duda, los 40 años. Ese día dejamos de ser jóvenes para siempre, dígase lo que se diga. Hasta los 39 uno como que está todavía del otro lado, sigue siendo lo que era. Es una ilusión y una tontería, sí; por eso mismo es tan bella y tan cierta y sobre todo tan necesaria. Pero las cuatro décadas se nos vienen encima como un vendaval, de la nada, y luego es ya todo distinto.

Cuando uno es joven tiene dos certezas inamovibles, entre otras: la primera, que nunca antes en la historia también había había jóvenes; y la segunda, que la juventud es eterna. Por eso nos producían tanta inquietud (ahora sabemos que era nostalgia) las fotos juveniles de nuestros mayores: verlos allí casi como contemporáneos nuestros, a través del tiempo, nos parecía un anuncio y una confirmación aterradores de la vejez.

Durante décadas (casi tres, para ser exactos; pero creímos que no tendrían fin) oímos hablar de nosotros como "los muchachos". Ahora somos nosotros los que hablamos de otros así, ¿a qué horas pasó todo? Yo solía decir que crecer es darnos cuenta de que ya no somos Kevin Arnold sino la voz que lo recuerda. Un amigo me dijo el otro día con absoluta resignación: "Yo ya soy el papá de Kevin Arnold"

Mi generación fue la de los jóvenes; como todas, solo que no lo sabíamos. Y ahora dejamos de serlo. Y en este caso creo que dos cosas nos abrieron los ojos y nos pusieron los pies sobre la tierra: el covid, para empezar, y luego la vacuna contra el covid. Sentir que estábamos en la edad de riesgo fue un golpe inaceptable, casi tan grave como el virus mismo, y ver a nuestros contemporáneos en la fila de la vacuna fue un espejo brutal e inapelable.

Yo fui metido a viejo desde chiquito así que dejar de ser joven no me ha parecido tan grave ni tan malo. Por el contrario, me siento cada vez más cerca de la edad que siempre creí y quise tener y que es la de muchos de mis amigos más cercanos y vitales: 80 años. Ellos saben quiénes son.

Pero igual me siento raro, distinto. Quizás son cosas de muchachos.

Curiosidades

Víctor Hugo y Los miserables



Algunas leyendas cuentas que el autor se encontraba viajando pendiente de sus creaciones esperando conocer cómo iba la edición de su novela "Los miserables".

Le escribió a su editor poniendo simplemente un signo de interrogación, a lo que este le contesto con un único signo de exclamación. Muchos dicen que ha sido la correspondencia más breve de la historia, y lo curioso es imaginarnos al autor envían un simple signo como si tratase de una conversación más en whasttapp.





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

El Festival Internacional de Poesía de Medellín se celebra de forma virtual

Esta edición virtual del Festival Internacional de Poesía de Medellín reunirá a 185 invitados que participarán en las actividades de poesía, musicales y académicas. Cada evento de la programación se transmitirá en vivo por la cuenta de Facebook del Festival.

Redacción Cultura / El Espectador



Más de cien actividades virtuales harán parte de esta edición del Festival Internacional de Poesía de Medellín.

Festival Internacional de Poesía de Medellín

La edición número 31 del Festival Internacional de Poesía de Medellín presenta una programación que hasta el 29 de agosto reunirá a los 185 invitados de más de cien países en alrededor de cien actividades virtuales.

Este año el eje temático del Festival es Memoria, Supervivencia y Porvenir, una franja con la que se espera que confluyan diferentes poéticas que aborden temas como la guerra, la barbarie y la muerte y se extiendan hasta una reflexión sobre la destrucción de la naturaleza.

Entre los invitados latinoamericanos están el colombiano Víctor Gaviria, el ecuatoriano Mario Campaña, la argentina Graciela Maturo, además de algunos poetas indígenas como Natasha Kanapé Fontaine (Nación Innu, Canadá), Jorge Cocom Pech (Nación Maya, México), Juana Peñate Montejo (Nación Chol, México), Adriana López (Nación Tzeltal, México), Manuel Bolom Pale (Nación Maya-Tzotzil, México), Irma Alicia Velásquez Nimatuj (Nación Maya Kíche´, Guatemala), Roxana Miranda Rupailaf (Nación Mapuche, Chile) y Pedro Ortiz (Nación Inga, Colombia).

También participan el poeta sirio Adonis, Antonio Gamoneda (España), Charles Simic (Serbia), Paul Muldoon (Irlanda), Anne Carson (Canadá), Raúl Zurita (Chile), Nimrod Bena (Chad), Abdellatif Laabi (Marruecos), Nuno Júdice (Portugal), Robert Hass (Estados Unidos), Hubert Matiúwaà (Nación Mè'phàà, México), Roger McGough (Inglaterra), Ko Un (Corea del Sur), Ismael Diadié (Malí), Hu Xian (República Popular de China), Marion Bethel (Bahamas), John Agard (Guyana Británica), Michel Cassir (Líbano), Ibrahim Nasrallah (Jordania), Pia Tafdrup, (Dinamarca) y Jan Erik Vold (Noruega).

La programación incluye actividades académicas que hacen parte de la Escuela de Poesía de Medellín, en el marco de sus 25 años de fundación. Así mismo, esta edición incluye una franja musical en la que participarán DaGenius (de Islas Comoras), pionero del slam en su país; los cantantes iraníes de pop y rock Reza Yazdani y Sahar Ajdamsani; la compositora cubana Marta Isabel Campos Morales; y el cantante y poeta colombiano Pala.

En la edición anterior, la programación del Festival Internacional de Poesía de Medellín tuvo 394.000 visualizaciones desde 110 países. Este año, el Festival se realizará de forma virtual y será transmitido por su cuenta de Facebook.

XXXI Festivalito Ruitoqueño 2021

Conciertos de Gala el sábado 14 y domingo 15 de agosto desde las 5:00 p.m. Síguenos en nuestras redes sociales:

YOUTUBE https://www.youtube.com/elfestivalitoo FACEBOOK https://www.facebook.com/Fundarmonia

INSTAGRAM https://www.instagram.com/elfestivalitoo/ TWITTER https://twitter.com/elfestivalitoo/





Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Ortografía para todos los días

Por Juan David Villa / El Colombiano



Estas letras van para don Gabriel Escobar Gaviria. Don Gabriel me inspiró a dedicarme a esto de estudiar el idioma: por él llevo ocho años escribiendo esta columna (antes en El Mundo). Don Gabriel escribió La Gazapera de El Espectador (la madre de este tipo exótico de columnas en Colombia, inventada hace muchos años por el maestro Argos, Roberto Cadavid Misas) y también escribió aquí, en El Colombiano, sobre gazapos, esa palabra que nos llegó del latín y del griego y que significa, cito el Diccionario de la lengua española tal cual, "Yerro que por inadvertencia deja escapar quien escribe o habla". Murió hace unos días. Gracias, don Gabriel.

La Z y la S, ¿sobra una? Les debo este cuento desde la columna pasada. ¿Sobra una de estas dos consonantes? No. Y no porque representan sonidos diferentes. Una cosa es el fonema /s/ y otra es el fonema /z/ (fonema es cómo hacemos sonar cada letra). En América solo usamos el /s/, por eso nos suenan igualito casa y caza (eso se llama seseo). Pero millones de españoles usan ambos y por eso caza les suena de una forma y casa les suena de otra. Y si dicen cierto, no sonará como lo decimos nosotros. Tal vez sí sobre la V o la B. El gran García Márquez dijo: "... enterremos las haches rupestres, firmemos un tratado de límites entre la ge y jota, y pongamos más uso de razón en los acentos escritos, que al fin y al cabo nadie ha de leer lagrima donde diga lágrima ni confundirá revólver con revolver".

Preguntan los lectores. ¿Es incorrecto decir vos tenés? Jaime Londoño. En la respuesta al señor Mario Velásquez, en su columna, faltó la tilde en la palabra déjame (esdrújula) en dos ocasiones. Sé que me va a contestar que usted lo quiso escribir a lo paisa. Pero eso no es castellano correcto.

Don Jaime, exactamente: esa es la respuesta, pero tengo que agregar un par de ideas al análisis. No solamente los paisas hablamos así. Muchas regiones usan el voseo, en vez del tuteo. Hay un patrón histórico muy curioso: las regiones que tuvieron cerca a alguno de los grandes virreinatos tutean (Lima, Quito, Bogotá, Caracas, México...). Este valle de Aburrá estaba muy muy lejos de Santafé de Bogotá en ese entonces y, siguiendo ese patrón, usamos el vos. Aunque eso es casi una mentira, es una caricatura: los paisas hablamos de usted, y el vos aparece por ahí entre frases, en una mezcla violenta. Ya me fui por otro lado.

La segunda idea es esta: el vos es un pronombre más del castellano (tan pronombre como yo o tú) y, por tanto, conjugar "dejame ver", en vez de "déjame ver", es tan castellano como la letra ñ. Vos es una herencia directa del latín, no es un invento nuevo (en latín era un plural). Y en el viejo español de hace muchos siglos servía para lo contrario: para indicar mucho respeto. Un texto de 1414 dice, en un español muy distinto al moderno, pero español al fin: "... dicho Sancho Sánchez non demostró ante vos el título e títulos que dize que tiene".

Mario Velásquez. Escucho con frecuencia, especialmente en locutores y periodistas, la expresión "de acuerdo a", muy utilizada también por los argentinos. En su opinión, ¿es correcta tal expresión?

La RAE dice, don Mario, que de acuerdo con es la manera culta (yo tengo mi distancia con eso de lenguaje "culto"). Y que la forma de acuerdo a es posiblemente una copia de according to. Si usamos de acuerdo con, no nos equivocamos. De acuerdo a no puede introducir la opinión de alguien: así que debemos decir "de acuerdo con Kant" y no "de acuerdo a Kant". Estoy repitiendo lo que dice la RAE.

